

Mundo Argentino



FOTO M. BOLZON

10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

DEL BATACLAN CRIOLLO: CELIA GAMEZ

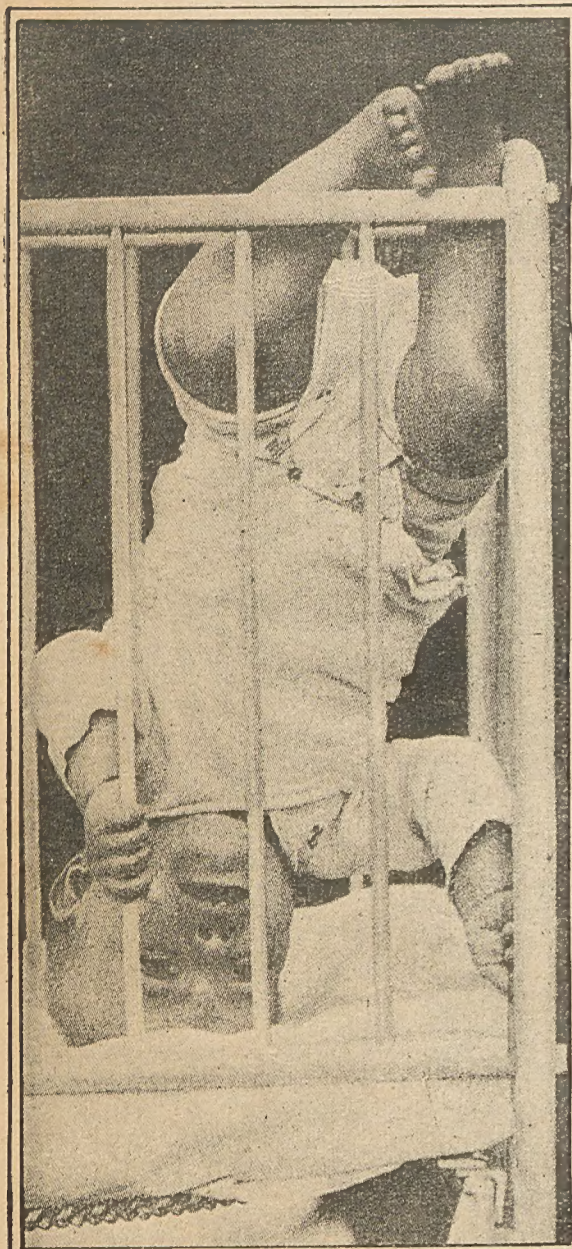
Notas gráficas europeas



CUALQUIERA DIRIA QUE ESTE ES UN VIEJO "CHAUFFEUR", siendo la esposa del conocido político Asquith, manejando su auto



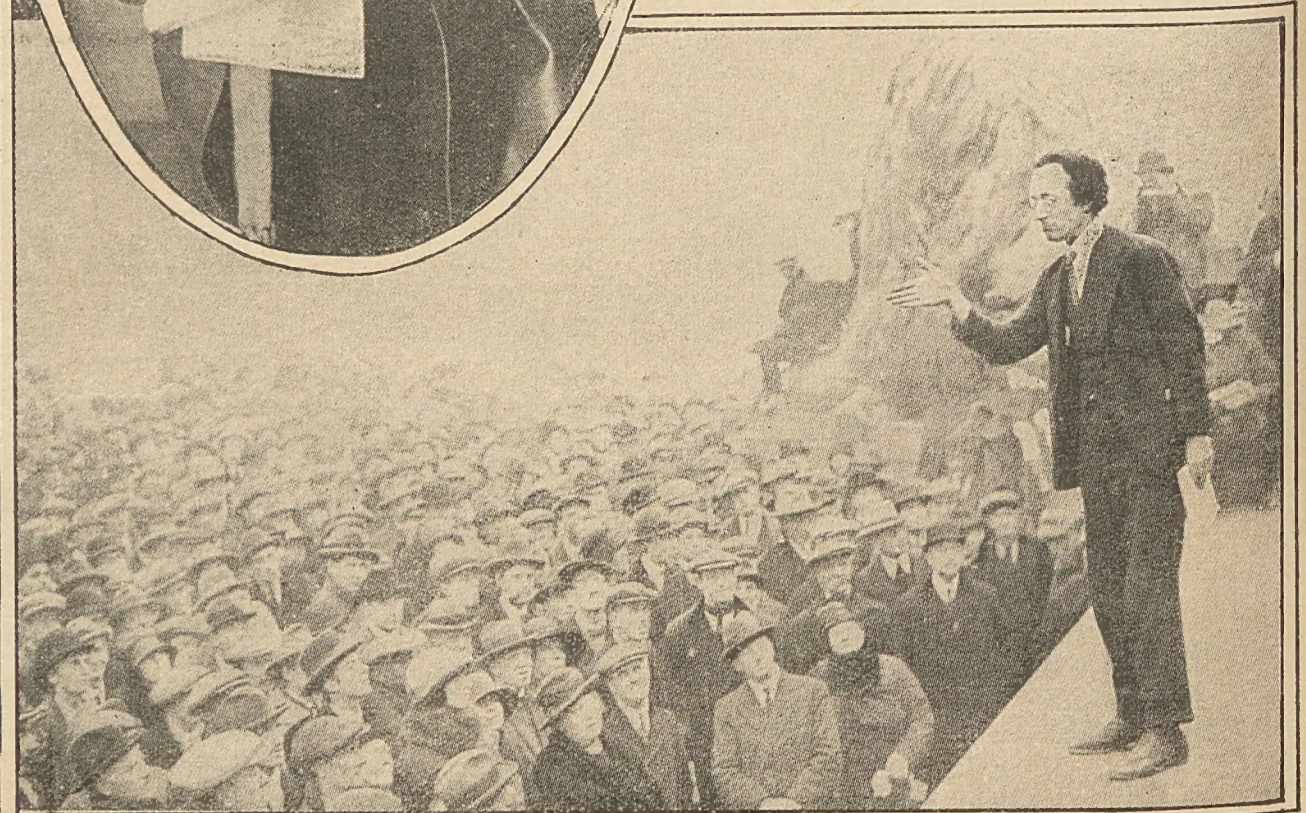
ESTA MUJER TAN HUMILDEMENTE VESTIDA es, nada menos, la viuda del ex presidente Roosevelt, despidiéndose de una representante de las "girls scouts", de la que es vicepresidenta



EL CASO MAS EXTRAÑO REGISTRADO EN EL HOSPITAL DE MATERNIDAD de Cleveland, Ohio, es el de esta niña expósita, la cual tiene la curiosa manía de ponerse cabeza abajo en su cuna, siendo inútiles las precauciones tomadas para que no lo haga



ZINOVIEFF, el hombre que monopolizó la actualidad mundial durante dos semanas, leyendo el sensacional manifiesto dirigido a los comunistas ingleses



A PESAR DEL EFECTO CAUSADO ENTRE LOS COMUNISTAS INGLESES por las revelaciones de Zinovieff, aquéllos siempre tuvieron gran número de oyentes y sus oradores fueron atentamente escuchados, tal cual se ve en esta fotografía a Mr. Jackson, hablando en Trafalgar Square

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 252-262
U. T., 62, Mitra, 8704 y 9560
Dirección Tele.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerden representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Año XIV

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 10 DE 1924

Núm. 725

En la Argentina existe un Círculo de la Prensa que, en vez de cuidar de los intereses del periodismo, se dedica a organizar bailes

El público creerá que el Círculo de la Prensa, además de organizar tres o cuatro bailes y festivales por año, para solaz de gente extraña, también hace algo para ayudar a la larga y sufrida familia periodística — hoy día disgregada y huérfana de todo apoyo moral, — y el público se equivocará deplorablemente. En primer lugar, un periodista, para recibir alguno de los beneficios con que el Círculo trata de justificar su existencia, debe morirse.

Pero mientras esté con vida, ya puede, si es periodista de campaña, sufrir los atropellos del caudillo local; ya puede verse con sus huesos en la cárcel, perseguida su familia, empastelada la imprenta... Sus protestas y lamentos apenas si encontrarán refugio en una noticia de diez líneas que misericordiosamente publicará algún cotidiano porteño. En cuanto a los periodistas de la capital, ya pueden ellos también dirigir algún lamento o alguna protesta al Círculo. Todo caerá en el más abismal de los vacíos.

El periodismo argentino necesita que alguien cuide sus intereses morales y materiales. En estos momentos en que la institución que pudiera hacerlo sólo se preocupa de fiestas y beneficios, uno de nuestros colegas, "La Prensa", ha dado la voz de alarma respecto a la oportunidad de reformar la tarifa aduanera en lo que concierne al papel, cuyos aranceles son exorbitantes y poco equitativos. Pero ese asunto, tan fundamental para nuestro periodismo, no ha logrado conmover ni interesar al Círculo. Acaso no se vea en él ni una diversión, ni un beneficio rápido.

En cuanto a esos festivales benéficos, no vemos qué ventajas puedan aportar al gremio. Es cierto que solamente en el alquiler del local social se gastan, mensualmente, más de mil pesos. Pero hablando en nombre del sentido común, ¿para qué queremos, los periodistas, una suntuosa casa de cuatro pisos, en plena calle Florida, a media cuadra del Jockey Club, si a ella sólo acude, y eso de vez en cuando, un reducidísimo número de asociados?

Las intervenciones no deben reducir su misión a comprobar los delitos solamente, sino que también deben investigarlos para castigar a sus autores

Es público y notorio que la intervención de Mendoza está sacando a relucir, con el escándalo consiguiente, tres o cuatro defraudaciones por día, malversaciones de los dineros públicos, fraudes al fisco y otros delitos semejantes cometidos durante el gobierno de las autoridades que acaba de deponer.

Se cuentan ya por docenas los descubrimientos de esta índole, que se extienden a la generalidad de las reparticiones, y que representan en total una considerable sangría al tesoro de la provincia y que ascienden a muchos millones de pesos. La intervención está desarrollando en este sentido una obra de investigación de evidente utilidad. Pero falta algo todavía: es necesario que, además de comprobar esos delitos, se tomen las medidas pertinentes, averiguando quiénes fueron sus autores y enjuiciándolos como delincuentes vulgares, tal como corresponde.

A este efecto se ha constituido en Mendoza un comité, que solicita del in-

Notas de la semana

terventor el enjuiciamiento de los malversadores de fondos públicos; comité cuya existencia no tendría razón de ser si la intervención cumplierse ampliamente con su deber.

La miseria agrícola ganadera reina espantosamente en el territorio de La Pampa, donde muchos agricultores han sido desalojados por el propietario del campo que arriendan

A raíz de la sequía, la helada y los fuertes vientos reinantes, se ha perdido la casi totalidad de los sembrados en La Pampa, imperando en estos momentos la más afligente miseria para los pobres habitantes de aquella región, sobre todo entre los agricultores, muchos de los cuales han sido desalojados sin compasión alguna por los propietarios del campo arrendado.

Millares de laboriosas familias ven perdido el fruto de sus afanes, de todo un largo año de trabajo impropio y de sacrificios enormes. Y para colmo de males, el Ministerio de Agricultura no tiene miras de proveer de semillas a esos pobres chacareros caídos en desgracia.

En la zona norte — según un corresponsal oficioso que nos escribe — ya el Ministerio ha dado comienzo a la repartición de semilla de maíz; pero en la del sur, que es donde la miseria impera despiadada, los atribulados campesinos esperan ese apoyo oficial como la única

salvación para su vida y la de sus familias diezmadas por el hambre.

Es de suponer que el Ministerio de Agricultura socorrerá a esos trabajadores de nuestra tierra, enviándoles lo más pronto posible el grano para sus sementeras, sin dejarlos abandonados a la ventura como se encuentran, después de haberse sacrificado estérilmente y haber sacrificado a los suyos en holocausto del bien de todos.

Una cooperativa oficial que viola sus estatutos reteniendo los dividendos de sus asociados

En Güemes (provincia de Salta), los Ferrocarriles del Estado tienen establecida, para sus empleados y obreros, una Cooperativa que, según parece, en materia de finanzas es una fiel imitación de los mismos ferrocarriles.

En efecto: según los estatutos de esa Cooperativa, sus asociados deberán percibir anualmente sus dividendos a los tres meses de aprobado el balance del año vencido. El balance correspondiente al ejercicio del año 1923, fué aprobado en febrero de este año, es decir, hace más de ocho meses, y hasta se ha dado a conocer a cuánto ascienden las sumas que deben percibir los miembros de la cooperativa, pero dichas sumas aun no saben cuándo habrán de percibir las.

En conjunto, la Cooperativa tiene que abonar a sus asociados de Güemes un total de 30.000 pesos. Al no entregarse esta suma cabe la sospecha de que se esté reteniéndola indebidamente, y con-

tra lo dispuesto por los Estatutos, para operar con ella, mientras los que deben percibirla son víctimas de los perjuicios y trastornos consiguientes.

En Río Negro, en lugar de adjudicarse las tierras fiscales a sus pobladores, se les cobrará a éstos un derecho muchas veces superior al alquiler del suelo

Los pobladores de Río Negro se quejan con mucha razón de lo recientemente resuelto por la Dirección de Tierras y Colonias, que se propone cobrarles cincuenta centavos por cabeza de ganado lanar que durante el año 1925 pague dentro del perímetro de los campos fiscales.

Esto, para los pacientes y abnegados pobladores de este territorio supone una burla ignominiosa, máxime en estos momentos en que esperaban que la Dirección de Tierras, conforme a un acto de estricta justicia, adjudicase por fin las fracciones de tierra ocupadas, para estímulo de sus cultores, que durante muchos años la regaron con el sudor de su frente, y que luego las mejorarían, extrayendo de ellas el máximo de rendimiento.

De este otro modo, cada poblador está obligado a pagar un tributo superior muchas veces al alquiler del suelo, quedando, como hasta hoy, expuesto a la rapacidad de los salteadores, por la falta de vigilancia y de seguridad.

Bajo los mejores auspicios se ha iniciado la colecta en favor de la viuda e hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo"

Continuamos recibiendo donaciones, desde todos los puntos de la República, con destino a la colecta que hemos iniciado en pro de la viuda e hijos de Cayetano Silva, el infortunado autor de la "Marcha de San Lorenzo", que falleció dejándolos en la miseria.

Nos place dejar constancia que nuestra voz no ha sido desoída; por el contrario, conjuntamente con las sumas de dinero que a continuación se detallan, hemos recibido numerosas cartas de lectores que aplauden y alientan nuestra humanitaria iniciativa. Esto prueba que son muchos los hijos de esta tierra deseosos de reparar la injusticia cometida por los Poderes Públicos contra el pobre músico que nos legó la más popular y bizarra de nuestras marchas patrióticas.

Las personas que deseen contribuir con su óbolo para mitigar las penurias que en estos momentos sufren la abnegada compañera e hijos de Silva, pueden enviar sus donaciones a la siguiente dirección: "Señor Administrador de "Mundo Argentino", Río de Janeiro, 254, Buenos Aires".

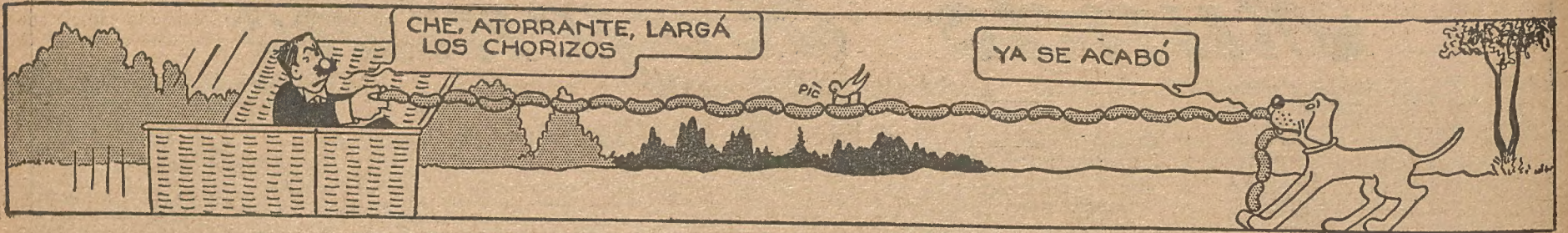
He aquí la nómina de los donantes:

Suma detallada en el número anterior	\$ 567.30
Sr. N. N. (Capital)	5.—
Sr. Luis Puig (Río Cuarto)	5.—
Sr. Raúl M. Després (Bragado)	1.—
Sr. S. Guaycochea (Mendoza)	0.50
Sr. Cecilio Abalos (La Banda)	1.—
Srta. Ida Espotein (Moisés Ville)	1.—
Sr. Roque López (Desvío López)	1.—
Subscripción hecha en la Escuela Común N° 10, de Estación Piñeyro (Coronel Suárez)	20.—
Maestro y alumnos del 5º grado de la Escuela N° 1, de Estación Nueve de Julio (Ferrocaril Oeste)	5.—

Total..... \$ 606.80

a 170.265 ejemplares

ascendió el tiraje del número anterior de "Mundo Argentino". De manera que un aviso publicado en este semanario es Visto y Leído por el mayor número de lectores que puede ofrecer ninguna otra revista argentina, y su lectura se prolonga Una Semana Entera. Anunciar, pues, en "Mundo Argentino", es asegurarse el público más numeroso, y es, sobre todo, ahorrar dinero, ya que se logra con Un Solo Anuncio Semanal lo que no se alcanza en otras publicaciones con Un Aviso Diario.



FIRULETE Y RETACON



BUENO, bueno, mujer... ¡Basta ya! Cuando te enfureces te pones hecha un monstruo de pesadilla.

El día de leer el periódico de la tarde que había adquirido al salir de la oficina burocrática; se sacó rápidamente los anteojos, los guardó en su estuche, asió el bastón, se encasquetó el sombrero y salió desalado, dando un portazo formidable, como para descargar la bilis que le envenenaba, su cólera imponente de hombrecillo subyugado, una pobre y miserable cosa sin carácter.

Se encaminó hacia las calles céntricas del Rosario. Eran las ocho de la noche. Sopaba una brisa estival que hacía agradable el ambiente nocturno. Varias muchachas jaraneras, cogidas del brazo, formando una armoniosa cadena de juventud, le llevaron por delante de intento, por ver la cara biliosa que pondría el vejedorio.

— ¡Niñas! — reconvino blandamente. La armoniosa cadena de juventud dobló en una esquina, llenando la calle con sus risas.

Don Cándido llegó, sin percatarse de ello, a una plazuela de menguada iluminación y despoblada de paseantes. Se sentó en un banco, y luego, recordando por qué había salido tan nerviosamente de su hogar, se entregó a sus triviales cavilaciones de marido amargado y malquerido.

Se había casado con Julia Duai, una mujer perversa y nada bonita, ni siquiera simpática, hacía dos décadas. En un principio, don Cándido observó que su cara mitad tenía un genio irascible, atrabiliario, un instinto belicoso a toda prueba. Y no osó jamás contrariarla en sus deseos y caprichos extravagantes. A todo lo que ella pedía, o mejor aún, ordenaba, él respondía: "Bueno, bueno, mujer... Se hará como tú dices". Y se quedaba mirando estúpidamente en el vacío.

Eso fué en un principio; mas ahora las cosas habían evolucionado mucho. Hoy ya no tenía ninguna autoridad, por si la tuvo un día... Hasta cierta vez que él le hizo una ligera observación por no sé qué maiversación de fondos, Julia llevó su tiranía hasta el infamante extremo de arrojarle a la cabeza una enorme sopera de loza. El golpe le produjo una lesión bastante abutada en su frente de obtuso; mas el hombrecillo se lavó, se puso férnica en la herida, y al día siguiente, como un perro que meneara abyectamente el rabo, se reconcilió con su "Julita del alma".

Sumido estaba en estas reflexiones, cuando de pronto se irguió, asumiendo una apostura que en otros podría ser arrogante, mas que en él era irrisoria y grotesca. Se levantó y empezó a desandar el camino. Poco a poco llegaba a su morada. Una idea fija se le había clavado en el cerebro como un clavo de fuego: iría a su casa, tomaría su ropa, algunos objetos que apreciaba porque le recordaban tiempos mejores, y luego se marcharía. ¿Adónde iría? Adonde diablos fuese, con tal de huir de aquella harpía abominable.

II

ENTRÓ temblando como un asesino cobarde que teme a su víctima. Ni un rumor turbaba la blanda paz de la noche. De cuando en cuando el ladrido de un

Un hombre de trapo

Por López de Molina

perro agujereaba el misterio nocturno. — ¿Quién anda ahí? — interrogó una voz avinagrada.

Casi temblando, contestó:

— Soy yo, Julia, soy yo...

— Y ¿por qué demonios has entrado por esa puerta? ¿No conoces tu casa, escandaloso?

— Sí, mujer, sí... Para no despertarte... Como te enojas cuando te despiertan... Por eso...

— ¡Hazte suave como un guante ahora, hipócrita!

El insulto le hirió tan hondamente que tuvo que apoyarse en un mueble para no caerse. Iba en la noche que llenaba la alcoba, a tientas, como un ciego. No quería encender fósforos para huir sin que la mala mujer pudiese impedirlo; mas tropezó con la mesa e hizo rodar por el suelo unos utensilios de cristal, haciendo un barullo tan ruidoso como si se hubieran venido abajo los estantes de una cristalería.

La cónyuge saltó de la cama como si la hubiera picado una víbora. Las palabrotas más soeces, los terminachos más sucios, las interjecciones más canallescas salían de aquella boca como sale el excremento por una cloaca.

El, sumido en las tinieblas, aguantaba el chubasco inmundo. Llovían tacos y reniegos sobre su pobre humanidad de pobre diablo.

De súbito, tembló de terror mortal. Su mujer, poniendo el grito en el cielo, le pedía autoritariamente la caja de fósforos.

El previó la catástrofe, y dijo, mintiendo cobardemente:

— No tengo fósforos, mujer...

— ¡Ah! — vociferó la bruja. — ¿Con-

que no tienes fósforos?... ¡Ya veremos si los halla en la mesa de noche!...

Tanteaba los muebles buscando la caja de fósforos. Don Cándido rogaba a todos los dioses de que su mujer no hallara lo que con tanta ansiedad sañuda buscaba.

— ¡Me he golpeado en una pierna por ti, ¡mamarracho! — rugió la irascible mujer, que, en efecto, se había magullado una de sus extremidades inferiores tropezando con un hierro de la cama.

Con voz que se diría de llanto, el hom-

brecillo la interrogó:

— ¿Te has hecho mal, Julita?... Di: ¿te has hecho mal, mi vidita?

— ¡Sí, sí; me he hecho mal... ¡Ay!... ¡Alacrán!... ¡Sapo asqueroso!...

EL PERSONAJE ALREDEDOR DEL CUAL GIRA EL DESARROLLO DE ESTE CUENTO NO ES UN TIPO DE FÁBULA LITERARIA, SINO QUE ES MÁS COMÚN DE LO QUE MUCHOS SUPONEN: ES EL HOMBRE CUYO RELAJAMIENTO DEL CARÁCTER LO HA LLEVADO A ESE DEPLOABLE ESTADO EN QUE RUEDAN LOS POBRES DE ESPÍRITU, Y QUE, A PESAR DE CIERTOS CONATOS DE REBELDÍA, SON SERES CONDENADOS A CARGAR DURANTE SU VIDA CON EL CADÁVER DE SU PROPIA VOLUNTAD.

"BUENO, MUJER, BUENO... SE HARÁ COMO TÚ DICES". Y SE QUEDABA MIRANDO ESTÚPIDAMENTE EN EL VACÍO.



El mes de diciembre, grato para la lotería, es desastroso para el ahorro

MUCHOS días antes que la administración de la Lotería Nacional pusiera a la venta sus billetes para la clásica jugada de Navidad, ya dió comienzo la inquietud de la gente. Quien más, quien menos, planea las cosas más fantásticas acerca de lo que hará si le toca la "grande". Es esta una inquietud colectiva entre nosotros. Desde el ricacho estanciero hasta el último de los lavacopas, todos sueñan con la fortuna enviada por la maga de la Lotería Nacional.

En otros países acostumbran — hasta los más humildes — a comprar un pavo o un pollo, o, sencillamente, un pan dulce, para comerlo en la mesa común, rodeada de los miembros de la familia. Aquí, sólo en contados hogares se usa tan ejemplar costumbre. Y es que preferimos, en vez de esta cordial cena de familia, gastarnos esos pesos en un décimo del millón, o, cuando menos, comprarlo a medias con una o varias per-

sonas. El caso es que no pase un solo año sin jugar a la del millón. ¡Como si durante el resto no hubiéramos hecho otra cosa que dejarnos seducir por esa engañosa sirena del juego de azar!

Este año, como se sabe, la Lotería Nacional no es de un millón, sino de dos millones, circunstancia que ha aumentado extraordinariamente el número de ilusos aspirantes a esa fantástica suma.

Todas las conversaciones, ya sean en el taller, la fábrica o la oficina, giran alrededor de este inevitable tema. No se escucha más que frases como estas: "¿Quiere que juguemos un décimo a medias?" "¿Qué haría usted, amigo, si le tocara una parte de los dos millones?"

No se oye otra cosa por ninguna parte.

Además, tenemos que sufrir la charlatanería de los eternos ambiciosos, que nos dicen: "¿Sabe usted lo que yo haría como me sacara la grande? Pues, lo primero de todo, dejar de trabajar, mandar al diablo a los compañeros de tareas, y hasta llegaría a no saludarlos por la calle, para que no me recordaran que trabajé un día, y me iría de viaje de placer por el mundo. ¡Oh París! ¡Oh, Italia! ¡Oh España! ¡Oh, la China!"

Y el hombre se queda poniendo los ojos en blanco, entregado al éxtasis de soñar con ver esas tierras que él no conoce más que a través de las tarjetas postales baratas.

Empero, a don Cándido le pareció que su mujer había dulcificado la voz a causa del golpe.

— Espera, espera, mujer... No camines más... Pero para qué diablos te levantas sin encender luz primero...

— ¡Ay, ay!... — continuaba la doliente, al parecer menos encolerizada ahora.

El se acercó, buscándola, piadoso como un bendito.

La halló de bruce en el lecho, le buscó la herida en la pierna, y su mano tocó un líquido caliente, como si fuese sangre...

Dijo, por decir algo:

— No te has hecho nada, mujer... Apenas un rasguño sobre la piel... Ven, acuéstate... Ya encenderé luz...

La azó a duras penas, sintiendo en sus brazos flacuchos la grosera obesidad de aquella mujerona pesada como un fardo...

La cubrió bien con las cobijas, como hace una madre cariñosa que se levanta a media noche para aviar el lecho de su primogénito.

— ¡Ay!... Me he hecho daño, Cándido, me he hecho daño — gemía la lesionada con una voz que a su esposo se le fingía dulce y armoniosa, como la voz de una muchacha romántica que mimosamente se quejara con objeto de que su novio redoblase las caricias.

Sintió un deseo imperioso al influjo de aquella voz desconocida; le pareció que la mujer que gemía no era, no, la bruja de momentos antes que quería devorárselo.

Un deseo sin brida, semejante tan sólo a esa ardientia que acomete a los adolescentes, surgía desde el fondo de su ser y se le anudaba en la garganta.

Se inclinó sobre el lecho, buscando la cara de Julia, que había enmudecido en ese instante, y le susurró románticamente, como tan sólo podría hacerlo un novio en su noche de bodas:

— ¿Me quieres, Julia, me quieres?

— ¿Qué dices? — interrogó con aspe-
reza la deseada, un poco extrañada del acento melifluido de su marido.

El volvió a implorar:

— ¿Me quieres, vidita, me quieres?

Y le buscó la boca con la suya, ardiendo en un frenesí que lo hacía ridículamente temblón.

Ella comprendió lo que su esposo deseaba, y entonces resurgió en ella la mujer maligna.

— No, no, Cándido — dijo; — es tarde ya... ¡Tienes cada capricho tú, hombre de Dios!

Don Cándido no dijo nada. Sabía que si insistía, aquella Euménides sería capaz de volverle a señalar la cara, como cuando con la sopera de loza.

Se desnudó, pues, rápidamente, y se deshizo sin decir palabra en la cama.

Su mujer se había corrido hasta el otro extremo, dándole la espalda, como cuando la esposa está enfadada con el marido.

El hombrecillo escondió cobardemente la cabeza en la almohada y contenía los sollozos que le producían sus locos deseos reñados.

Después lloró ahogadamente, como un niño a quien se le deja sin postre como castigo.

Julia también escondía la cabeza en la almohada; mas no era para contener los sollozos, como lo hacía el hombrecillo, sino para reír con toda su alma...

Pero pasa la lotería de Navidad, y con ella vuelve a reinar un poco de la escasa cordura humana. Los ilusos fabricantes de castillos aéreos, doblando la cerviz, tornan a la vulgaridad de sus ocupaciones diarias, un poco más desalentados, es claro, después de haberse forjado ilusiones desmedidas.

Conversando con algunos altos empleados de instituciones de cajas de ahorro, nos han afirmado que el mes de diciembre es el que menos dinero deposita la gente. ¿Dónde van esas sumas que los demás meses ingresan en los bancos de ahorro? Pues más del cincuenta por ciento va a parar a la administración de la Lotería Nacional.

Tenemos, pues, que el mes de diciembre es el más próspero para la lotería y el más adverso para el ahorro. Alucinados por la fiebre del millón — que este año son dos, y posiblemente el venidero serán tres, — damos de comer a los explotadores del juego de azar.

Cualquier empleada de hoy día vive mejor que una reina del siglo XVII

LAS cosas del pasado son como los paisajes lejanos, de los cuales sólo vemos las crestas de las montañas bañadas en la gloria dorada del sol. Así, de las costumbres antiguas, únicamente pensamos en aquellas que llevan nuestra imaginación por el más llano de todos los caminos: el de la leyenda. Y quien dice leyenda, dice amor; y el amor debe, para interesar a la gente, estar rodeado de juventud, de belleza, de flores y de hermosas ropas. Pero nos olvidamos que tales leyendas tuvieron necesariamente una base real, y que en el realismo no todo es bello, ni joven, ni armonioso, ni rico; llegan hasta nosotros los grandes hechos, las grandes frases de mujeres y hombres que por tales motivos pasaron a la historia; pero de aquello que fué, que es y será la vida real, de lo que las gentes llaman, con mucha razón, lugares comunes, de eso no queremos acordarnos.

La vida no ha cambiado tanto como algunos creen; ni los tiempos pasados eran mejores que los presentes, como muchas personas se han dado a asegurar. Hoy día, por ejemplo, una señorita empleada que gane doscientos pesos por mes, vive mejor que cualquier reina llena de dinero y gloria en el siglo XVII. De manera que todas aquellas muchachas románticas que en pleno año de 1924 sueñan en ser reinas antiguas, harían un malísimo negocio si, por una de esas combinaciones de alguna brujita, o del mismo diablo, se vieran transformadas, de repente, en una verdadera reina de aquellos tiempos.

En primer lugar, cualquier mujer que en esta época pasa la tercera parte de su existencia en una tienda o en una oficina, goza de mayor libertad que cuanta reina, princesa y dama de corte existieron en el mundo hasta el siglo pasado.

Cuando le fué presentado a la reina Isabel de Inglaterra el primer par de medias de seda, se produjo, en la vida de esa histórica mujer, uno de los

acontecimientos más importantes de su existencia. Un siglo más tarde las medias de seda sólo se encontraban en el guardarropa de las grandes damas. Hoy día



La reina Isabel, de Inglaterra, la primera mujer que usó medias de seda. (De una miniatura de la época)

"Cualquier mujer de esta época goza de mayor libertad y vive mejor que una reina del siglo XVII"

esa prenda de vestir ha dejado de ser un lujo; es casi un artículo de necesidad para la mayoría de las mujeres, y no falta en el ropero de ninguna muchacha que se gane la vida trabajando. No pretendemos, con eso, decir que la felicidad no pueda residir en aquellas personas que llevan medias de algodón. Pero seguir la moda es, y ha sido siempre, una de las felicidades más grandes de la mujer.

Las mujeres de nuestros días, gozan, además, de los mismos placeres de que gozaban aquellas damas. Hace dos siglos, para embellecerse más, se decoraban con costosas alhajas. Pero la industria de nuestra época ha logrado imitaciones mucho más decorativas y bellas que las joyas de entonces. Por un par de pesos pueden, las muchachas de hoy día, acentuar el óvalo de sus lindas caritas con un par de aros, mucho más agradables a la vista que las pesadas y toscas caravanas de entonces.

Por otra parte, gozan las mujeres trabajadoras de este

tiempo de las grandes ventajas que la falta de higiene les negó a sus hermanas de la antigüedad.

Cuando esa misma reina Isabel recibió en su fastuosa corte al enviado del rey de España, se produjeron varias cosas que pasaron inadvertidas para los allí presentes, y que la historia tampoco registró en sus páginas. El embajador de España fué traído a la presencia de la reina en una riquísima silla de mano. No porque fuera ese el protocolo, sino porque ese noble caballero estaba tan enfermo que apenas podía tenerse de pie. La cirugía, en esos tiempos, no podía realizar los milagros que ahora realiza. Y la reina Isabel recibió al embajador con un gran abanico de plumas, decorado con perlas. Su Majestad no dejó de abanicarse un solo momento; y eso que era invierno y hacía frío. Pero la augusta dama tenía los dientes feamente ennegrecidos, rotos y cariadados. No había dentistas entonces que cuidaran de la dentadura de la gente.

Respecto a la parte sentimental de las reinas de antaño y de las muchachas empleadas hoy, habría mucho que decir. Mientras aquellas se veían obligadas a casarse con el hombre que le imponía la corte, las jóvenes de ahora, y especialmente las que trabajando se ganan la vida, no sólo eligen libremente el marido, sino que suelen, en la mayoría de los casos, casarse con hombres de una clase social superior a la de ellas. Y es porque, tanto física como moralmente, la muchacha capaz de ganarse honradamente la vida, está capacitada para avanzar socialmente más que otras mujeres.

Las muchachas que acortan la distancia entre su hogar y el lugar donde trabajan, leyendo novelas deslumbrantes con la vida romántica de reinas y princesas, tienen muy poca razón en envidiar a las heroínas de esas leyendas. Porque ellas, las muchachas que hoy día se ganan la vida trabajando, poseen mucho más de lo que jamás, las mujeres de otras épocas, soñaron que el mundo les pudiera dar.

EN EL DÍA DE LAS ANIMAS

Silencio, corazón... Hoy no se canta y ni se llora, corazón... Silencio... Hoy se abren las puertas de las tumbas y sale a errar la sombra de los muertos.

Recemos, corazón... Tú por los míos, yo por los tuyos, corazón... Recemos... Y tu plegaria, aunándose a la mía, como un himno de paz suba hasta el cielo.

Recemos, corazón... Las manos puestas a manera de cruz sobre del pecho; y roguemos a Dios por el reposo de los que en busca de la paz se fueron.

Oremos, corazón, por los que amaron sin esperanza alguna; por aquellos que ha enfermado el cansancio de estar solos, y un día, lejos del amor, murieron.

Por los sueños que se han desvanecido; por los amores que quedaron huérfanos; por el llanto vertido inútilmente; por todo "lo que ha sido" y "los que fueron";

recemos, corazón... las manos puestas a manera de cruz sobre del pecho, ¡que hoy se abren las puertas de las tumbas y sale a errar la sombra de los muertos!

CAYETANO ORESTE

PRIMAVERA

Bajo los verdes árboles jugando al escondite Tropezaba con ella y en mis brazos reía, Besándola en el cuello, mi más dulce confite Que en los labios el mimo de placer disolvía.

Tras los nidos ocultos de los pájaros lindos Que cantaban al día su amor de primavera, Corríamos al monte tropezando en los guindos, Dejando en los ramajes jirones su pollera.

Trepábase a las ramas de los árboles altos, Asiéndose el vestido con sus manos de niña, Y entre sorpresas gratas y locos sobresaltos Volvía a enamorarla con besos de rapaña.

Los pétalos de fuego de verbenas silvestres Deshojaba con risas, haciendo adivinanza, Y en los plácidos ruidos de los vientos campestres El tumulto se oía musical de una danza.

Sobre el techo arullaban casales de palomas Mientras ella reía con sus ojos serenos, Soñando con los nidos envueltos en aromas, Con la pollera rota, palpitantes los senos!

ANDRÉS TRAFILLO HERNÁNDEZ

La Musa Argentina

ESTÍO

Florece los naranjos en la huerta, y entre la yerba que en la huerta crece, hay una planta que también florece mostrando una amapola semiabierta.

La viña, de su fruto está cubierta, y el sol sobre sus hojas resplandece; la suave brisa a los arbustos mece, trayendo el eco de una nota incierta.

Murmura el arroyuelo suavemente, y deseando bañarse en su corriente, a su ribera se acercó una hermosa.

Poco a poco aligera sus enaguas, y al sumergirse en las azules aguas, vigila, atenta, a su corpiño rosa.

ENRIQUE PETROWSKY

DÍAS DE ENSUEÑO

Días de ensueño de la primavera, bienvenidos seáis, para bien mío, pues con vosotros vuelve el albedrío que fué la gloria de la edad primera.

Mi corazón sencillito recupera, como un tesoro de humildad que ansío, la alegría jovial que en pleno estío de mi dorada juventud perdiera.

Días de ensueño, cuyas noches pálidas despiertan hondas ansiedades cálidas de amar en quienes no aman todavía:

vuestro feliz retorno, satisfecho, canta mi corazón dentro del pecho, como las aves al volver el día.

JOSÉ C. CORTE

Sonetos

Por LUIS R. DE LAUDO

Momento

Hay tanta alegría esta mañana En que a su viaje eterno el sol despierta, Que he sentido llegar hasta mi huerta Una caricia alentadora, hermana...

Canta Natura su canción profana Desde el albor hasta en la tarde muerta, Y el ritmo alegre a recordarme acierta Que ya la Primavera está cercana.

La inquietud que puebla los rincones Ha florecido extrañas emociones En mi alma, con unción desconocida.

Y por eso, olvidando mi tristeza, Me aduermo en el ensueño de belleza De esta hora feliz llena de vida!

Rubia...

Los trigales te envidian la divina, Sedante y perfumada cabellera, Que por el marco de tu frente impera, Desafiando el rubor que te ilumina.

En tus gestos de maga se adivina El rastro ignoto, azul, de una quimera Agostada al morir la Primavera, Cuando el ensueño juvenil declina...

Castá rubia que guardas el secreto De la dicha inefable... En el escueto Jardín donde florecen mis jazmines,

¡Pasando, esclava de inocentes goces, Has dejado el murmurio de tus voces, Como trémulo llanto de violines!...

MAGDALENA

Yo te he visto caer, oh Magdalena, de la excelsa virtud al vicio impuro. Yo te he visto caer; pero te juro que no puedo decir que no eres buena

Sé que anhelaste la nupcial cadena con la esperanza de un amor seguro. No te dieron hogar, y un viento duro tronchó tu anhelo y te arrojó a la arena

Llamaron al amor tus ojos claros; pero fueron tus ojos como faros que advierten los escollos de su zona.

Si hoy has sacrificado tu inocencia, sólo puede culparte la conciencia... y sé que tu conciencia te perdona.

MANUEL MARTORELL

¡ALELUYA!

¡Cuánta belleza y poesía! Cantos..., perfumes, colores... Bien se ve que en este día, En medio tanta armonía, Están de fiesta las flores.

Que hoy son más venturosas Las almas, bien se adivina. Han florecido las rosas, Y las aves armoniosas Hoy están trina que trina.

En esta mañana bella El pecho de amor se expande, Canta feliz la doncella, Canta el ave su querella... Y el poeta, pájaro grande.

¡Aleluya! Ya no hay pena En mañana como esta. El corazón se serena Y el alma se siente buena... ¡Si estamos todos de fiesta!

UN crimen? ¿Un asesinato?

La gente se aglomera frente al edificio de la calle San Martín, 561. Inyade el patio. Llena el zaguán, ocupa las aceras y la calle, apretujándose, como si todos aquellos hombres y mujeres estuvieran allí por su gusto. La comisaría secciona, con todos sus vigilantes, cabos y sargentos, contribuye a defender el orden, empujando a la gente para que la gente no se empuje. El escuadrón de caballería, no pudiendo llegar hasta el patio del edificio, se concreta a pechar a la multitud, pisoteándola con los caballos para evitar que los tranvías pisen a los hombres y a las mujeres, que suspiran:

— ¡Me ahogo! ¡Ay! ¡Ay!

— ¡Caramba! Esa muchedumbre, apiñándose, peleando para entrar por la puerta número 561 de la calle San Martín, debe estar constituida por locos. Se necesita haber perdido la chaveta para empeñarse en sufrir tantas molestias sólo por entrar en aquella casa misteriosa. Los apretones, los pechazos, los golpes, el calor, el frío, la lluvia, los caballos del escuadrón y de la comisaría, son, sin duda, placeres para los pobres diablos que "a fuerza de hombro y de codo" pretenden llegar al interior de la casa fatal...

Los indiferentes, viendo la cola humana que puja con las manos llenas de billetes de banco, interrogan, sonriendo:

— ¿Qué hay en ese edificio? ¿Es, acaso, un hipódromo? ¿Se juega quizás a las quinielas? ¿Reparten en ese patio empleos oficiales? ¿Algún millonario está distribuyendo su plata entre los pobres?

Nadie contesta.

Los hombres y mujeres que se agolpan, sufren heroicamente aquel suplicio. Se diría que esperan hallar recompensa a sus molestias. Aguantando el suplicio de la aglomeración como miserables bestias, esperan disfrutar en el cielo delicias prometidas.

La columna avanza lentamente. La gran puerta número 561 va tragando a los seres humanos con tanta lentitud, que los nervios en vez de irritarse se aflojan como los pantalones y el corsé en las horas del hambre.

De repente, la gente adormecida se estremece de rabia. Ruge. Patea... Es un soldado del escuadrón que intenta disminuir el volumen de la multitud, apretándola con el pecho de su noble animal. O es un nuevo loco que intenta burlar la vigilancia de los que esperan, colándose en la columna para llegar más pronto a la puerta 561.

— ¡A ver! — grita una señora, — ¡no me arrempujen!

— ¿Quién la empuja, quién?

— Usted.

— No, señora. Es el caballo del vigilante que me ha puesto la herradura en un callo.

En otro lado de la columna, un anciano, pobremente vestido, conversa con un joven de blusa:

— Hace tres días que vengo — dice el anciano, — y no consigo llegar... He tenido que abandonar mi taller de zapatería. Mi mujer está parálitica y ni siquiera puedo hacerle la comida. Salgo de casa a las siete de la mañana para ocupar un buen sitio, pero cuando llego ya hay muchos que esperan desde la madrugada.

El otro, más joven, se lamenta también. Tiene mujer e hijos a quienes mantiene con el trabajo diario en su boliche

La paciencia del pueblo y los impuestos dolorosos

Por Jacinto Rébora Peñaloza

de carnicería. Obligado a formar parte de aquella columna misteriosa, deja la carnicería abandonada. Los clientes se

"EL EMPLEADO PÚBLICO SUELE TENER UN CONCEPTO EQUIVOCADO ACERCA DE LOS CONTRIBUYENTES. SE LES CONSIDERA DELINCUENTES SIN CONDENA; SE LES TRATA CON DESPRECIO Y CON ENERGÍA, COMO SI EL HECHO DE PAGAR UNA PATENTE FUERA UNA DESHONRA Y COMO SI EL CUMPLIR CON UN DEBER FUERA UN DELITO. ¡NO, SEÑORES! HAY QUE DECIR BIEN FUERTE QUE EL CONTRIBUYENTE ES MÁS ÚTIL QUE EL FUNCIONARIO PÚBLICO. Y YO, COMO PRIMER MINISTRO DE FRANCIA, ME SIENTO ORGULLOSO DE ESTAR AL SERVICIO DEL MÁS MODESTO DE LOS CARNICEROS DE PARÍS."

Jorge Clemenceau

le van, y la pobre media res que compra diariamente en su bolichito de Villa Luro, se le pudre en los ganchos...

— Y todas estas desgracias ¿por culpa de quien? ¿De eso!...



Y el joven carnicero, arrugando la frente como si toda el alma dolorida la tuviera allí, levanta el puño y amenaza con odio a la puerta que lleva el número 561.

— ¡Canallas!

La comunidad de la desdicha une a los concurrentes. El mismo destino los congrega en la acera y la misma resignación — heroísmo de los humildes, — pone en contacto sus dulces corazones. Personas que han vivido años y años guardando un secreto, encuentran el momento de deshacerse de él, allí mismo, en la calle, junto a un desconocido que sufre también secretos de dolor...

Las personas ricas; las que nunca han tenido que soportar estas largas esperas de las almas baratas y de la plebe trabajadora, no comprenderán jamás la melancolía con que se transmiten las esperanzas, las desilusiones y las amarguras.

— He reunido estos pesitos — exclama

un hombre de cabellera gris — a fuerza de ahorrar sobre la sopa y el pan de mis hijos. Vengo a traer ese dinero para el enriquecimiento del país y todavía me hacen esperar y me tratan como a un ladrón.

Algunos se ríen. Se burlan de las quejas de los demás para no hacer el papelón de ponerse a llorar. Ellos, esos mismos que se ríen de las palabras de sus compañeros de infortunio, sienten en su espíritu idénticas angustias.

Los vigilantes, por orden superior de los "monstruos" que ocupan la casa número 561, pretenden obligar a los que hacen "cola", a que no impidan el tráfico. Los pobres diablos tratan de achicarse. Tratan de esconder el vientre

respirando para adentro, para ocupar el menor espacio en la atmósfera y en la acera. Uno de ellos se ha dormido de pie. Maquinalmente, cuando cada diez minutos la columna da medio paso hacia adelante, el dormido avanza dormido, impulsado por los que lo empujan...

Un viejo, que recién estaba furioso por la espera, se ha quedado también dormido, apoyando su cabeza blanca sobre el hombro de un muchachón en mangas de camisa. El muchachón, molestado por el peso del viejo, pudiera dar un respingo para sacudírselo. Ni siquiera lo conoce al viejo...

Un vecino le dice al muchachón, incitándolo al mal:

— El viejo se lo ha dormido. Retire el hombro de golpe, y verá cómo se viene al suelo.

El muchachón contempla al anciano dormido. Luego a su vecino. En seguida contesta:

— No sea animal. A usted no le gustaría que este pobre viejo fuera su padre...

El otro se pone colorado y permanece todo el tiempo con los ojos fijos en el suelo.

El viejo se despierta. Al principio, cuando se durmió, observamos sus gestos amargos, pero, ahora, al despertar, sonríe, como si hubiera visto en sueños cosas más felices que en la tierra. Entretanto, van llegando hombres y mujeres que se incorporan a la columna rezongando. Todos traen plata en la mano.

— ¿Quiénes son esos seres que se resignan a sufrir vejámenes y pisotones, y a los cuales la policía contempla como si fueran asesinos o ladrones?

Son contribuyentes. Son los comerciantes de Buenos Aires que acuden al local de la Administración general de la Contribución Territorial, patentes y sellos para abonar al fisco los impuestos que la ley ordena. Da risa pensar que esa gente honesta y laboriosa se vea en situación tan cómica, porque va a cumplir con su deber. Pero indigna reconocer el desprecio con que el Estado contempla al pequeño contribuyente. Además de perseguirlo con impuestos y con multas, le obliga a perder el tiempo frente a las oficinas, abandonando sus intereses, mientras los pocos empleados se enloquecen trabajando.

Porque hay que decir la verdad: los empleados no tienen la culpa. Los hemos visto trabajar sin descanso para atender al público, soportando las protestas con resignación. Ellos también son pobres y ganan muy poco. Algunos tienen hijos... La culpa viene de arriba. Hablemos claramente.

Mientras el ministro de Agricultura no sabe qué hacer con los empleados de la Defensa Agrícola (esa Defensa Agrícola que el gran ministro Sagarna quería suprimir!), y mientras el ministro de Hacienda, del cual depende la administración de la Contribución Territorial, se va de paseo a las tierras del sur, las pobres víctimas, los comerciantes que constituyen la base de nuestra fortuna nacional, permanecen en las puertas de las oficinas de recaudo, con la plata en la mano, descuidando sus negocios por desidia de aquellos que, precisamente, debieran ser los primeros en protegerlos, porque los sueldos de los ministros se pagan con las contribuciones de esos comerciantes...

Una vez, siendo primer ministro de Francia Clemenceau, en presencia de la queja de un comerciante, dijo estas palabras que convendría oyer a nuestro ministro de Hacienda:

"El empleado público suele tener un concepto equivocado acerca de los contribuyentes. Se les considera delincuentes sin condena; se les trata con desprecio y con energía, como si el hecho de pagar una patente fuera una deshonra y como si el cumplir con un deber fuera un delito. ¡No, señores! Hay que decir bien fuerte que el contribuyente es más útil que el funcionario público. Y yo, como primer ministro de Francia, me siento orgulloso de estar al servicio del más modesto de los carniceros de París."

La Justicia

Por

ANATOLE FRANCE

La ley es estable. En ningún momento la ley es fija. Como procede de Dios es inmutable.

Producto natural de la vida social, depende de las condiciones inconstantes de esta vida.

Ella es la voluntad de Dios, que no cambia.

Ella es la voluntad de los hombres, que cambia incesantemente.

Ella fué antes del hombre y es superior a él.

Ella es del hombre, defectible como él, y como él, perfectible.

Juez, abre tu libro y lee lo que está escrito.

Lo que está escrito por los muertos será tachado por los vivos.

Las primeras leyes nos fueron reveladas por la sabiduría infinita. Una ley es tanto mejor cuanto más próxima está de esa fuente.

¿No veis que todos los días se hacen nuevas leyes y que las constituciones y los códigos son diferentes según los tiempos y según los países?

Las leyes nuevas salen de las antiguas. Son las ramas jóvenes del mismo árbol, nutridas por la misma savia.

El viejo árbol de las leyes des-

tila un jugo amargo. El hacha cae sobre él continuamente.

El juez no tiene que averiguar si las leyes son justas, sino aplicarlas justamente.

Tenemos que averiguar si la ley que aplicamos es justa o injusta. La crítica de las leyes no es compatible con el respeto que les debemos.

Si no viéramos sus rigores, ¿cómo podríamos suavizarlos?

Nosotros somos jueces, no legisladores ni filósofos.

Nosotros somos hombres.

Un hombre no podría juzgar a los hombres. Un juez, al ejercer su

ministerio, deja su humanidad y no siente ni la alegría ni el dolor.

La justicia que no es administrada con sentimiento, es la más cruel de las injusticias.

La justicia es perfecta cuando es literal.

Cuando es espiritual, la justicia es absurda.

La letra está fija, el espíritu flota.

La ley es toda entera del hombre y nació imbecil y cruel en los débiles comienzos de la razón humana. Y aun cuando fuese de esencia divina, habría que seguir el espíritu y no la letra, porque ésta está muerta y el espíritu vive.

La Prueba

Por
Sibila Hart

AMARGA

AUN no habían dado las diez. Los rumores de la gran ciudad, acentuados a esa hora en que las gentes buscan en las diversiones el bálsamo para calmar sus nervios excitados durante las ocupaciones del día, no llegaban hasta ese aristocrático suburbio. Apenas si los gritos de un muchacho, pregonando las últimas ediciones de los diarios vespertinos, habían turbado por algún momento la paz casi provinciana de ese barrio, penetrando como un intruso, que al mismo tiempo se le espera, hasta el interior de las casas.

Enrique Oliver acababa de leer los diarios. Apenas iluminada su figura por la gran lámpara que había sobre la mesa, habíase quedado pensativo, cuando la voz siempre atenta y solícita de Pedro, su sirviente, lo sacó de su abstracción.

—¿Esto es todo lo que quería el señor?

Se refería al café, a los cigarros y al whisky, que le había servido un momento antes.

—Si—repuso Enrique, moviendo el cigarro entre sus dientes, como si con ese gesto pretendiera subrayar la palabra.

Pedro, con tímida apariencia, y después de pasarse repetidas veces la lengua por los labios, preguntó, temerosamente.

—¿Sería admisible, señor, que yo me tomara una hora de asueto?... Tengo que tratar un pequeño asunto con una persona. Usted no espera a nadie, ¿verdad?

El pedido, para un buen entendedor, significaba que Pedro tenía algún amigo aguardándole a la vuelta de la esquina, para apurar unas copas en su compañía. Lo demás era retórica pura. Su solemnidad hacía tiempo que no divertía a Oliver.

—Muy bien; vaya no más—respondió el amo, impacientado.

Después del arreglo de la mesa donde estaba el whisky, y un "Muchas gracias, señor", salió ceremoniosamente de la habitación, adornada con pesados cortinajes de terciopelo.

Enrique Oliver se arrellanó otra vez en el muelle sillón, cerca de la estufa, al lado de la mesa cargada de papeles, mientras su rostro se reflejó con contornos agudos sobre el robe lustroso del mueble. Era la cara de un hombre de voluntad—alguien había dicho que era una faz demasiado recia,—pero de cualquier modo era una cara simpática. Era la clase de rostro que llama la atención e interesa profundamente a las mujeres, a esas mujeres de cierta distinción, de suaves modales y de temperamento romántico o novelesco que cuando entregan su corazón lo hacen ciegamente. Pero había una determinación firme en su boca de labios finos, una penetración poco común en sus ojos grises, más bien pequeños, y una decisión inquebrantable en la solidez de su mentón, que denotaba al mismo tiempo una ambición inmoderada.

A pesar de ser un abogado todavía joven, ya se le señalaba como a uno de los de más porvenir en nuestro foro. Había tenido varios éxitos ruidosos, y su nombre circulaba de boca en boca, acompañado de elogios.

Al día siguiente debía aparecer como defensor de una de las partes envueltas en un gran juicio de divorcio: uno de esos casos que cuando caen en

La más dura lección de su vida la sufre un hombre codicioso y cínico como tantos que pululan en el mundo; seres para los cuales no existe el amor, y sólo viven atormentados por la sed de riquezas. Una mujer sutil pone a prueba el corazón de este hombre ambicioso, y el experimento, si bien lastima el alma femenina, castiga rudamente al innoble varón, siendo su caso un ejemplo del que todos podemos obtener provechosas enseñanzas

manos de la justicia ya han servido de comidilla a toda la llamada alta sociedad. La mujer, una de nuestras damas más distinguidas, casada hacía pocos años con un hombre de abolengo y de fortuna, iba a hacer interesantes declaraciones. En ello estaba pensando Oliver en ese momento; estaba pensando en lo que la dama se atrevería a decir, y en lo que él, como defensor del marido, diría a su vez. La idea del juicio en que debía actuar al día siguiente le hizo sonreír. Él sabía hasta los más pequeños detalles de la forma en que se produjeron las varias caídas de la parte enemiga.

Durante una media hora reinó el más profundo silencio en el cuarto. Sólo el acompasado tic tac del gran reloj rompía accidentalmente ese silencio. De repente, como si se tratara de un tiro de revólver, tal lo inesperado de ello, sonó el timbre de la puerta de calle.

Enrique lanzó en voz alta una interjección, pero no se movió de la silla. Tan absorto estaba en sus pensamientos, que se había olvidado que Pedro no estaba.

No había transcurrido un minuto, cuando el timbre sonó otra vez.

—Siga no más, amigo—dijo Enrique.—Si le causa placer tocar el timbre, tóquelo...

Y se sonrió, mientras elegía otro cigarro y procedía a servirse otro poco de whisky en la copa.

Pero el timbre sonó otra vez; sonó con mayor intensidad que antes.

La curiosidad por saber quién podía estar tocando el timbre a las diez de la noche o la irritación de que no lo dejasen en paz pudieron más en Enrique que sus deseos de no incomodarse. Salió de la habitación, cruzó el amplio "hall", apenas iluminado por una vieja araña de cincelado bronce, y abriendo la puerta de calle exclamó, ya encolerizado:

—¿Quién diablos está armando este ruido infernal?—Y de improviso el tono de su voz se dulcificó como por encanto, y añadió, entre sorprendido y alegre: ¿Cómo? ¿Eres tú, Matilde?

Una figura femenina, alta y llena de gracia, entró rápidamente.

—¡Oh Enrique!—dijo la llamada Matilde, una vez en el "hall"—¡Gracias a Dios que te encuentro! Temí que no hubieras vuelto aún.

—Regresé esta mañana, querida.



—¿Y no pensabas decírmelo? Veo que cada día te haces más descuidado—le dijo con dulce reconversión.

Enrique trató de excusarse.

—No tuve tiempo. Me pasé en el estudio toda la tarde. Pensaba escribirte esta noche. Tú sabes que a ti nunca te olvido. Y rodeando familiarmente su talle con uno de sus brazos, ambos penetraron en el salón.

—¿Sabes que me resulta delicioso volver a verte? Yo hubiera deseado que me anunciaras tu llegada. ¿Por qué no me avisaste que llegabas? Así, por lo menos, hubiera gozado tu visita por anticipado.

Ella se había sentado en el sillón que él había ocupado antes. Parte de su cuerpo estaba en la obscuridad, pero la luz de la lámpara daba de lleno en su cara, delicada y pálida. Parecía una de esas heroínas del cinematógrafo que visitan misteriosamente a sus enamorados. Él, que la contemplaba, rompió el silencio, y dijo:

—Me parece que hemos estado un siglo sin vernos; ¡que hace un siglo que no te beso!

No, no hacía un siglo; pero para un ser enamorado, dos meses eran más que tiempo suficiente para desesperar. En verdad, Enrique no había visto a Matilde desde el día aquel en que, por asuntos del juicio en que ahora actuaba, se había visto obligado a realizar repetidos viajes al interior de la República.

Pero el haberle hecho el amor donde quiera que la encontrase, el haberle jurado que él jamás se casaría, no eran razones suficientes para que ella, una mujer casada, se le presentase de golpe y porrazo, a las diez de la noche, en su propia casa, ¡y sola! Por lo visto, algo había sucedido, o Matilde, esclava de un corazón demasiado tierno, y crédula como una colegiala de las palabras de Enrique, se había vuelto loca.

—¿Qué te ha traído hasta aquí? ¿Si supieras la alegría que me has dado viniendo a verme!...

La única respuesta que dió ella fué fijar sus ojos en el saco de fumar que tenía puesto Enrique y lagrimear en silencio.

Él se le acercó. Le tomó ambas manos y las besó. La mujer levantó su linda carita, y exclamó:

—Oh Enrique! ¡He pasado instantes terribles!

—¡Pobrecita! ¿Qué es lo que te ocurre?

Y la acercó más hacia sí. Sabía por experiencia que su magnífico saco de fumar sería casi arruinado, pero no por ello intentó contener sus lágrimas.

Sabía perfectamente que un largo llanto es lo que ahorraría más tiempo. Y él tenía todavía bastante trabajo que hacer durante la noche.

Acarició sus hombros, mientras el tic tac del reloj acompañaba el lloro.

Por último, fué conteniendo los sollozos, y Matilde levantó su rostro, cuajado de lágrimas. La manga de su saco de terciopelo, inmaculada poco antes, es-

taba humedecida por el llanto y llena de polvo. Pero él no se fijó en eso, sino en el reloj, y dijo:

—Ahora, Matilde querida, cuéntame eso, y deja que te consuele.

A ella le era sobremanera agradable ser llamada "querida" por Enrique. Tanto le agradaba, que no se atrevió a mirar a otro lado que a las brasas de la estufa. De mirarle a la cara, no podría decirle lo que se había propuesto.

—¿Te acuerdas del último expreso urbano que me enviaste hace como una semana?—preguntó ella.

—No..., sí, quería decir.

Todos los "expresos" eran iguales para Enrique. Con la facilidad que los enviaba, los olvidaba.

—¿Te acuerdas lo que contenía?

—No..., sí..., no. ¡Oh, lo de siempre, supongo!

Se notaba cierto grado de confusión y ansiedad en su voz. ¿Habría incurrido en alguna inconveniencia?

—Tú hablabas de nuestra última entrevista..., de tu gran felicidad y del logro de nuestra dicha..., y todo eso...

—Sí, querida. Mis producciones no son muy originales.

Y respiró con alivio.

Ella continuó, hablando lentamente, sin apartar la vista del fuego.

—Tú me enviabas las cartas directamente a mí, en vez de hacerlo a nombre de Julia. Cuidado con mi dirección...

—¿Qué descuidado soy! ¿Sabes si...?

—Juan la ha leído...

Enrique se levantó de un brinco, y poniendo las manos en los bolsillos, empezó a pasearse agitadamente.

—¿Pero no te he dicho una y otra vez que no debías guardar las cartas? Me habías prometido quemarlas una vez leídas.

—Estaba sobre la mesa, dirigida a mí. La vió Juan y me preguntó lo que tenías que decirme. Yo no la abrí, no pensé que fuera un "expreso"; de modo que le dije: "Léela, Juan". La letra me daba mala espina, y abriéndola, la leyó.



SE DIRIGIÓ A ELLA, ALARGANDO LOS BRAZOS, PERO MATILDE HIZO UN GESTO PARA APARTARLO Y RETROCEDIÓ HASTA APOYARSE EN EL MURO.

Eso nos separó. Ya no cabían equívocos. Oliver empezó nuevamente a pasearse sin decir palabra. No confiaba en sí mismo para hablar.

Por último, preguntó: —¿Qué es lo que dijo?

Su acento era áspero, tal era la ansiedad que le embargaba.

Ella ocultó la cara entre las manos.

—Yo no puedo sufrir lo que dijo — musitó ella. — Se propone divorciarse de mí...

—¿Y hacerme a mí responsable!

El horror vibraba en sus palabras.

—Bien. Por cierto... — Ella hizo una pausa. — Yo le dije que nos amábamos, y que cuando se decidiera el divorcio nos casaríamos.

—¿Así lo hiciste, necia!

Y Oliver se echó a reír, siguiendo en su paseo.

—¿Enrique!...

Matilde palideció de pronto, y le clavó sus ojos asombrados.

El se enfrentó a ella, furioso.

—¿De manera que tú crees que yo me voy a casar con una mujer que ha pasado por el tamiz del divorcio?

¿Ese era el premio de todos sus afanes? ¿Y sus esperanzas en un futuro brillante? Sus intimidades serían ventiladas ante la justicia, y el escándalo, el ridículo, la vergüenza harían presa de su nombre, por culpa de una carta o muchas (¿Dios sabe cuántas tendría Juan en su poder!).

El tenía muchos enemigos entre sus colegas, los que no perdonarían la ocasión de ponerle en la picota. Y, por último, ¿tendría que casarse con la mujer que había sido su ruina! ¿Eso sí que podía evitarlo!

Matilde se puso lentamente de pie. Se sentía desfallecer. Apoyó sus brazos sobre los papeles de la mesa, y le echó una de esas miradas, no exentas de desafío, como podría hacerlo un prisionero desesperado mirando a su juez a punto de sentenciarlo, esperanzado y temeroso.

—Enrique: ¿es tu última palabra?

—Ab-so-lu-ta-men-te.

—¿Has olvidado que fué por culpa tuya que el secreto se reveló? ¿Debo yo arruinarme, quedar sin un centavo, y todo por ti?

—¿Dios mío! ¿Hablas como si fueras una jovencita inocente a quien yo hubiera seducido!...

—Yo soy más inexperta que muchas muchachas modernas — repuso ella con amargura.

—Tú eres una mujer casada.

—¿De manera que de acuerdo con tu código de moral los hombres pueden hacer lo que quieren con las mujeres casadas?

Enrique se encogió de hombros.

—Hoy ya es un poco tarde para discutir el punto. Tú corriste el riesgo, y sabe el cielo que debes cargar con las consecuencias. Hablas de estar arruinada. ¿Y yo? ¿No deberé arruinarme también? ¿Qué será de mi carrera? ¿Y ahora sales con que debo unirme para siempre con una mujer que me hundiría cada vez más!...

—¿Enrique! ¿Yo creí que me amabas!...

Era un grito desgarrador, salido de lo más hondo de su alma.

—¿Amor? ¡Bah, no digas sandeces!... ¡Me sacas de quicio!

—Pero, ¿qué debo hacer?

—Ve a ver a tu marido e implórale de rodillas que te perdone y que vuelva a tu lado.

Matilde dejó de apoyarse en la mesa y volvió a mirar al fuego.

—Yo no puedo hacer eso — dijo ella con tono tranquilo, casi indiferente.

—¿No puedes? Tú puedes ir con él, igual que cualquier mujer.

—Estás un poco desorbitado. ¿No es así, Enrique?

Ella siguió hablando tranquilamente, con acento de indiferencia. Él ya no podría decir nada que la sacara de sus cables.

—Este no es el momento para hacer frases bonitas. De cualquier manera, mi buena muchacha, sigue mis consejos. No te apartes de la buena sombra de tu marido. ¿Lo has intentado?

—No.

—Cuanto antes lo hagas, mejor. Es la única esperanza... para vosotros dos. Quitate de la cabeza la idea de que yo me voy a casar contigo. Yo no me casaría contigo aunque no se produjera el escándalo del divorcio. Si es que un día me caso... será con una mujer que me ayude en mi carrera, sea con dinero o con influencia... Con dinero, si de mí dependiera la elección. Yo no debo casarme contigo en ninguna circunstancia, aun en el caso de que tenga que comparecer ante los tribunales. Piénsalo nuevamente, querida, y haz lo que mejor te convenga.

¡Eso era todo!

Matilde no hizo la menor protesta ni intentó hacerle cambiar de parecer. Seguía mirando arder los leños de la estufa, mientras Enrique apuraba un vaso de whisky, dando a entender que por su parte toda argumentación estaba de más. Luego, dirigiéndose a ella, le preguntó:

—¿Quieres un poco de whisky?

—No, soda solamente; haz el favor.

Su rostro revelaba la mayor calma y en su voz no se advertía nada fuera de lo común.

Se acercó a la mesa, y con mano firme levantó el vaso y brindó:

—¡Por tu esposa millonaria, Enrique! Él la miró asombrado, admirado.

—¡Eres magnífica, Matilde!

La exclamación se le había escapado casi involuntariamente.

Ella colocó el vaso sobre la mesa, después de beber unos sorbos, mirándole sonriente.

—Me alegro de ser así, Enrique. Siendo no poder corresponder al cumplido.

Enrique empezó a sentirse un poco incómodo.

—Uno no es más que humano — protestó.

—Y ahora te diré lo que realmente me trajo aquí esta noche — prosiguió ella. Pero ante todo permíteme que te tranquilice. Juan..., el pobre Juan, no ha descubierto ningún secreto. Eso no fué más que una invención mía.

—¿Cierto?

La broma, si broma podía ser llamada, le pareció del peor gusto. Junto con el alivio que sentía al saberlo, la vergüenza y la humillación se apoderaron de su alma.

—¿Me permites que te pregunte por qué has hecho perder mi tiempo y el tuyo en semejante jugarreta? — inquirió, sarcástico.

—Se me ocurrió decir eso para saber a qué atenerme con respecto a ti. Si es que he abusado de tu "buena fe", no me arrepiento. No vine con ningún plan preconcebido. Estando aquí, noté tu desocupación por tu último "expreso"... Fué una forma de saber lo que te preocupabas de mí. Y lo he conseguido admirablemente.

Junto con el desagrado, Enrique empezó a sentir una confusión, que no pudo disimular. Comprendía que no había hecho un papel muy airoso, que no sabía cómo olvidar.

Era como para enloquecerse pensando que podía haberse puesto en guardia, evitando de pronunciar palabras irrepara-

bles o imperdonables. Ahora temía que eso equivaliera a una rotura de relaciones con una mujer joven, realmente encantadora.

Matilde, por otra parte, jamás había sido cargosa ni comprometedor. Casada desde niña con un hombre que le llevaba cerca de cuarenta años, él, Enrique, le hizo el amor, no sólo atraído por su juventud y por su belleza, sino con una vaga esperanza de que el día menos pensado muriera su marido.

Don Juan Berger, que así se llamaba el esposo de Matilde, era rico, y Enrique, que recién se recibía de abogado, pensó en el buen negocio que sería el casarse con una viuda joven, bonita y rica. Pero pasó el tiempo, y el inocente anciano continuó viviendo.

La situación se presentaba incómoda, desairada y perdida para él. Pensó que acaso le fuera posible repararla. Quiso coordinar algún argumento para convencer a Matilde, pero tuvo que admitir que se encontraba desorientado. La serenidad, el aplomo, la crudeza con que esa mujer decía las cosas lo desconcertaban. Sin embargo, algo de amor todavía debía de sentir por él, y acaso estuviera dispuesta a olvidar esas palabras. Allí estaba ella, más hermosa que nunca, dueña de sí misma, con una irritante sonrisa burlona a flor de labios.

—Buenas noches, Enrique, ¡Estoy tan satisfecha de haber venido!...

—¿Matilde!...

Se dirigió a ella, alargando los brazos, pero Matilde hizo un gesto para apartarlo y retrocedió hasta apoyarse en el muro.

—¿Quieres acompañarme hasta el automóvil? — dijo, friamente.

—Por cierto, querida. Pero, ¿has venido en el automóvil? ¿Eso es prudente?

—¡Oh, bastante! Juan no lo sabrá nunca. ¡Pobre Juan! Él era bueno, ¿no es así?

—¿Era?...

—Sí; falleció repentinamente ayer. Hoy lo enterraron. Es extraño que no lo hayas sabido. Yo vine así vestida para que no me reconocieran y para no alarmarte y darte tiempo de preparar una de tus farsas.

Enrique tomó nerviosamente uno de los diarios de encima de la mesa.

—No, no lo busques en la "vida social". El pobre Juan era un simple trabajador. La noticia de su muerte está entre los avisos fúnebres, como que a muy pocos les interesaba su vida...

De nuevo se agolparon las lágrimas en sus ojos.

—Eso es lo que venía a decirte.

—¿Matilde! ¡Muchachita de mi corazón!

La voz de Enrique era la de un hombre sinceramente impresionado y arrepentido.

—Yo sabía que tú también lo sentirías.

—Pero yo... no sabía que...

—Murió como vivió: en el silencio. Pero me ha dejado toda su fortuna. Más de medio millón de pesos. Comprenderás cómo me alegro de haber descubierto a tiempo tus ideas sobre la clase de mujer que te conviene. ¿Quieres acompañarme ahora hasta el automóvil?

Silenciosamente atravesaron el gran "hall" y llegaron hasta la puerta de calle. Él la acompañó hasta el cordón de la vereda. El chofer abrió la portezuela, y Matilde, sin tomar la mano que temerosamente le alargó Enrique, dijo:

—Adiós, doctor Oliver!

El no respondió; no podía; estaba perplejo, viendo cómo se hundía entre las sombras de la arbolada calle el lujoso automóvil. ¡Había sufrido la más dura lección de su vida!

Matilde, arrebujándose en el interior del auto, empezó a llorar pausada y amargamente. No era un llanto de desengaño o pena: eran lágrimas de vergüenza ante su amor propio de mujer herido.

"No se puede construir una gran democracia sobre la ignorancia del pueblo"

declara Mister Davis, ministro de Trabajo de Estados Unidos, que se halla actualmente en Buenos Aires

Por Julio Agosto

A pesar de su nombre, de sólo hablar inglés, aunque con el fuerte acento que a la lengua de Byron y Shakespeare le dan los habitantes de la gran república del norte, el señor Jaime Juan Davis, ministro de Trabajo de los Estados Unidos, tiene un tipo marcadamente latino. De estatura mediana, de cara más bien morena, con dos ojos pequeños vivaces y negros, y con una cordialidad alegre y suave al mismo tiempo, nos induce a ase-

quiera publicar algunos de mis puntos de vista sobre la clase trabajadora. Y me enorgullezco en admitir que es la más importante de los Estados Unidos...

—...Cuarenta y un millones de trabajadores—interrumpió indiferentemente Mr. Stewart.

—A ella pertenezco yo desde que tenía ocho años.

—Y ahora, ¿qué edad tiene?

—Cincuenta y uno. Sí. La carrera ha sido brillante, porque se empezó desde

meses del invierno — y el invierno del norte es mucho más crudo que el del sur — hay un número grande de desocupados. Esta desocupación se hacía sentir con caracteres mucho más graves en años anteriores, cuando la entrada de inmigrantes era completamente libre y se producía, por esa causa, mayor exceso de trabajadores.

—¿Al imponer esa cuota mínima para la recepción de inmigrantes, se trató de evitar el aumento de los desocupados?

bricación de un par de botines exigía tres días de trabajo, y la colaboración de muchos operarios. En 1919 un par de botines se hacía en una hora y media...

Mr. Stewart, que parecía estar durmiendo, pues no había vuelto a abrir la boca, ni había levantado los ojos del suelo, dijo, con la precisión y la indiferencia de una máquina:

—...en la actualidad, en los Estados Unidos, "tardamos" en hacer un par de botines de cuero... ¡cincuenta y cuatro minutos!

—¿Y en romperlos? —aventuramos. Mr. Davis sonrió.

—Ese es otro gran problema que interesa también a la clase trabajadora; que es la que más hijos tiene.

—¿No cree usted que la gran perfección de las máquinas, tal cual se está produciendo en los Estados Unidos, puede traer con el tiempo la supresión casi total del obrero?

—No, señor. ¡Eso nunca! Se creará en el mundo un tipo superior al que ahora conocemos por obrero. La labor ruda, la labor de la fuerza, el esfuerzo del músculo, estará a cargo de las máquinas. Se producirá una evolución parecida a la que se ha realizado en los



Núcleo de industriales argentinos y norteamericanos, rodeando a Mr. Davis y al gran economista Mr. Stewart, cuyo parecido con Mark Twain es sorprendente

gurar que en el actual gabinete de gobierno estadounidense hay dos hombres que son el uno la antítesis del otro: Davis y Coolidge. Mientras el actual vice presidente en ejercicio, y futuro presidente ya electo, encarna en su tipo, en su taciturnidad, en su manera de vivir, de hablar y de pensar, el puritanismo de Nueva Inglaterra, con su austeridad en el comer, su lectura semanal de la Biblia y la falta casi absoluta de expresión, el ilustre hombre de estado que en estos momentos es nuestro huésped, une a su gran franqueza, una simpática locuacidad, una admirable sencillez de acción y de expresión y un espíritu expansivo y abierto.

—Usted — le dijimos, apenas cambiadas las primeras palabras — parece un argentino.

—Y yo tengo mucho honor, y encuentro un gran placer en parecerme a uno de los habitantes de este hermoso país—nos respondió.—Buenos Aires es una hermosa ciudad — agregó. — Mire usted qué preciosa vista.

El ministro de Trabajo de los Estados Unidos estaba ocupado en seleccionar tarjetas postales, en compañía de Mr. Stewart. Mr. Stewart es un anciano de cabello y de bigotes blancos, que se parece enormemente al gran humorista Mark Twain. Es algo así como un archivo viviente que viaja con Mr. Davis. Cuando éste quiere conocer algún dato respecto a cualquier cosa, sean fechas, nombres, porcentajes, estadísticas, etc., el señor Stewart entrecierra los ojos y deja escapar, a través de su espeso bigote blanco, un chorro de números, fechas, porcentajes y cálculos. No sólo es un archivo viviente, sino una máquina humana de calcular.

Mister Davis dejó a un lado lo que estaba escribiendo, y fijando en nosotros sus ojillos negros y penetrantes, dijo:

—Me interesa que MUNDO ARGENTINO

el principio. Ahora ustedes me ven ministro de Trabajo; hace cuarenta y dos años yo era un pobre peonito en una gran fundición. Mi tarea consistía en recoger del suelo, de entre los residuos, aquellos tornillos o clavos que todavía pudieran servir. Así fui adquiriendo, cada vez más, la experiencia que ahora poseo respecto a los trabajadores; porque yo he sido, y sigo siendo, uno de ellos.

Mr. Davis decía todo eso sin afectación.

—Mi identificación con la clase trabajadora es tan honda, que difícilmente hay un momento en mi vida sin que yo la recuerde. Ayer, no más, pasé por una de vuestras calles céntricas, y vi que se está construyendo un gran edificio, cuya armazón es de acero. Recordé mis tiempos de obrero del acero y del hierro, y pensé lo que pienso siempre: que en todos los países, bajo todos los cielos, la gente se detiene a ver cómo esos gigantes de acero se elevan en dirección al cielo, sin recordar, sin pensar siquiera, cuántos esfuerzos costaron a tantos hombres la simple fundición de uno solo de esos tirantes...

—¿No ha visitado usted alguna de nuestras fábricas, de nuestras usinas?

—Pienso hacerlo la próxima semana. Ya he visto lo que vosotros llamáis estancias. He visto en ellas hasta dónde pueden llegar los esfuerzos del hombre para perfeccionar los animales. Vi algunos ejemplares de toros y de caballos verdaderamente admirables. Si algún día las gentes llegaran a preocuparse por las gentes mismas, como actualmente se preocupan por los animales, ¡qué grande sería la raza humana!

—¿Cuál es la actual situación de los trabajadores en los Estados Unidos?

—Excelente en lo que se refiere a la tranquilidad que reina en todos los gremios. Es cierto que ahora, durante los

—Algo debe haber habido de ello. Pero todo ese problema de inmigración creo que será en parte resuelto cuando se ponga en vigencia la ley de que soy autor y que lleva mi nombre. Esa "ley Davis" establece que no podrá entrar al territorio de los Estados Unidos ningún inmigrante al cual no se le pueda dar trabajo inmediatamente.

—¿No cree que con esas restricciones, al disminuir la inmigración, tardará mucho más en poblarse los Estados Unidos?

—Creo que si aun no está proporcionalmente poblado todo mi país, se debe al mal sistema de distribución de los inmigrantes. Algo así les pasa a ustedes. Si vemos la desproporción de Buenos Aires, en cuanto al número de habitantes, con el resto de la república...

—¿Y la falta de inmigración en los Estados Unidos no repercutirá desfavorablemente en las industrias, tratándose de un país donde el enorme desarrollo industrial exige mayor mano de obra?

—Influirá por unos pocos años. Pero la perfección de las máquinas es cada vez mayor. Se necesitarán, no lo dudo, obreros para la fabricación de las máquinas, y éstas, bien perfeccionadas, exigirán menos obreros cada vez más. El factor humano, tal cual lo entienden todavía muchos países, pronto dejará de ser tan importante en la industria.

—¿Se ha desarrollado en tal forma la mecánica y la electricidad, como para excluir la colaboración del obrero?

—Enormemente. En un tiempo la fa-



Señor Jaime Juan Davis, ministro de Trabajo de los EE. UU., en pose para Mundo Argentino

siglos pasados. Para mover las grandes piedras de sus gigantescos monumentos los egipcios, por muy hábiles ingenieros que fueran, recurrían a la fuerza humana; hoy día un hombre puede hacer, en media hora él solo, lo que en tres meses hacían en el antiguo Egipto ejércitos de esclavos. Vendrá otro valor, otro uso y otra consideración para eso que llamamos factor humano. Eso sólo puede alcanzarse desarrollando sus actitudes, poniendo a los obreros en el nivel que en la sociedad ocupan los otros hombres; educándolos a ellos y educando a sus hijos; protegiéndolos desde la niñez, cuidándolos en la infancia y ayudándolos cuando sean hombres. Países jóvenes, fuertes, libres y honestamente ambiciosos como éste, deben aspirar a que se arraigue en sus habitantes un gran espíritu democrático; pues no se puede

(Continúa en la pág. 34)

¿Fanfarrón y valiente?... ¡Miente!

Por Miguel Martos

EN el mundo hay dos verdades que relumbran como el sol: que no hay fanfarrón valiente ni hay valiente fanfarrón... —dijo el viejo Laguna dando comienzo a la historia.— Yo conocí a un tal Belindo Acha, en San Juan, hace años. En ese tiempo era capataz de tropa de carros, creo que de la antigua bodega de don Juan del Bono; pero más antes había sido arriero, cuidador de cabras, mercahiflo, y de juro que hasta ladrón...; porqu'esos hombres que a cada rato cambian de oficio y que tan presto son vigilantes como sacristanes, no es raro que tengan en su foja e servicios muchas cosas malas...

—Era un chino grandote, fornido y bien plantao; trigueño medio tirando a moreno y con una barba ralona, d'esas ande parece que los pelos no se han podido poner de acuerdo y cada uno ha salido por su lao; el bigot'era como el de los bagres, unos cuantos pelos largos y tiesos, y que no se le hubieran asentao ni con una bigotera e cuero...

—Una noche nos habíamos trenzado de "chupa" en un bolichón medio abodegnao ande había empanadas, costillares asaos de chanco y vino d'ese que ya no se ve más que en la despensa de algún obispo.

—Era vispera del día e las ánimas, y en esto recayó la conversación ya cuando todos teníamos la moltera medio nublada y todos los gatos comenzaban a ser pardos...

—De pronto, un eriollo viejo, qu'era sacristán de la capilla del barrio, tuvo esta salida: "Digamén: ¿ustedes no se han enterao de lo que le ha pasao l'otro día al portero del camposanto?"

—No —contestamos varios un poco intrigados.

—Hace ocho días qu'está en la cama con fiebre... de un susto...

—¿Y cómo jué? —le pregunté.

—¿Se acuerdan del crimen del molino e Largacha?

—Sí, me acuerdo; siga —dije.

—Güeno... Como el finadito penaba todas las noches en las habitaciones que ocupó en vida y se le aparecía degollao, con la cabeza colgando pa l'espada o pa'l pecho, la familia mandó decir misas y rogativas en mi capilla, y, en efecto, no se volvió a presentar en la casa.

—Güeno: ¿y qué tiene que ver eso con el susto e Julián Vargas, el portero del camposanto? —interrumpió el chino Belindo a quemarropa.

—Párese, compañero, y no me arrempuje, que me hace perder el paso —retrucó el sacristán, medio picao. —Tenga paciencia y pare l'oreja, que todo ha e llegar a su tiempo.

—Siga, viejo —le dije al sacristán; —y sepa que aquí ya no hay lenguas pa interrumpirlo; todas son orejas... ni aunque algunas sean de burro...

—Güeno —prosiguió: —el caso agora es este...: qu'el finao ya no pena en la casa, pero pena en el camposanto... La otra noche dice que vido como resplandor de una luz encendida entre unos musoleos del lao norte, y s'encaminó p'allá creyendo que sería una vela que algún devoto había dejao encendida; eso era un peligro porque comenzaba a correr viento y se podía hacer un incendio. Dice que cuando cruzó el grupo e musoleos, perdió la luz de vista y s'encontró frente a la tumba de piedra del finao Largacha.

—Se quedó restregándose los ojos, al mirao de no ver más la luz, pero no s' sorprendió porque creyó que la habrís apagao el viento.

—Se iba a volver, cuando sintió rechinar las bisagras de la puerta e fierro de la tumba y vido aparecer al finao que salía agachándose porque la puerta era baja. Al salir, la cabeza del fantasma chocó en el travesaño de arriba y se le cayó p'atrás, quedándole colgando por la espalda, sostenida apenas por el cuero...

—Me contó Julián que dió un grito, y no se acuerda de nada más.

—Dicen que al día siguiente la puerta e la tumba amaneció abierta y con los pestillos corridos, con llave...

—No habrían echao bien la cerradura y un golpe e viento abrió la puerta —dijo Belindo, riéndose.

—No se pase de pato a ganso, compañero —le dijo otro de los de la tertulia, medio amoscado, a Belindo; —que Julián es primo mío, y es hombre de calzones bien ataos y que no se le van las cabras al corral así nomás, al primer soplo...

—Calláte, cara e zapallo el tronco —le retrucó Belindo. —¿Qué sabís vos de ánimas del otro mundo, si ni siquiera eso tenís vos pa que vengás a penar aquí después que yo te descogote de un guantón?... —

si era ánima del otro mundo quien llamaba.

—El pobre celador temblaba como si tuviera el baile de San Vito cuando s'enteró de la trastada que habíamos emprendío, y sólo se quedó más tranquilo cuando entre todos juntamos cinco pesos y se lo pusimos en la mano.

—El celador le dió las señales a Belindo. La tumba estaba sola en un claro atrás de unos musoleos de mármol blanco, y pa más seña, al pie mismo estaba el ciprés más alto del camposanto.

—Belindo sacó el facón. Era una bonita arma con un puño de asta con virolas de oro y plata y con dos cuartas de hoja.

—Ahí tienen mi facón —dijo; —mirenlo bien pa que lo conozcan cuan-

mo uno solo arrancamos todos pa'l lao que se había ido Belindo y dirigiéndonos por el ciprés grande. Trompezando con cruces rotas, enredaderas y tiestos de flores, llegamos al pie del árbol. Allí estaba el musoleo; era chico, de mármol negro, con una puerta de fierro y una cruz en lo alto.

—En el suelo, delante del sepulcro, estaba Belindo tirao, sin sentido.

—Lo alzamos, y tiramos d'él, pero no lo podíamos retirar... Parecía que alguien lo sujetaba de abajo e' la tierra... Ya nos estábamos asustando deveras... De pronto, el sacristán dijo:

—No tiren tanto, que van a romper el poncho... El facón está clavao en el suelo, pero ha agarrao un pico e' la manta, y eso lo sujeta...

—Nos acercamos, y, en efecto, el poncho estaba clavao en la tierra, con el facón. Lo arrancamos de un tirón, y nos llevamos a Belindo entre varios.

—Al volver en sí, lo primero que dijo jué: "¡Perdón, ánima bendita..., largame...!"

—Ya te han levantao l'arresto —le dije yo; — vamos pa las casas...

—Hi perdío —dijo, humillado.

—Bien hecho —le retrucó yo.

—Pero ustedes no saben lo que me pasó... —dijo él, abriendo espantao los ojos, y con los pelos paraos como un cepillo. —El finao salió después que clavé el cuchillo, y me agarró el poncho... Por más que cinchaba no me le podía zafar... y no me acuerdo más...

—¿Pero lo vistes bien al finao?

—¡Claro que lo vidé!... dijo. —Con la cabeza colgando p'atrás... Y cuando me le quise hacer a un lao pa volverme, me casó de la punta del poncho y comenzó a cinchar p'adentro con más fuerza que mula cadenera... Parecía que me quería meter pa la tumba con él...

—Nosotros nos miramos con disimulo, aguantando la risa, pero el sacristán no pudo más y largó la carcajada... y nosotros atrás d'él... Creo que duró como diez minutos la risa. Belindo se refregaba los ojos como pa ver si estaba soñando, y el celador creía estar en el manicomio...

—Mirá —le dije a Belindo, dándole un tirón de una oreja. —¿Vos no conocís el refrán que dice: "¿Fanfarrón y valiente?... ¡Miente!"

—No —me contestó medio desmcertao.

—Güeno —le repetí: —aprendelo de memoria, y que no se te olvide nunca, porqu'es una verdá tan grande como Dios. No has de ver nunca un fanfarrón que sea valiente, ni un valiente que sea fanfarrón...

—Yo soy corajudo —me retrucó.

—Ya lo himos visto esta noche...

—Es que con ánimas del otro mundo no se puede...

—¿Qué ánimas: ni qué niño muerto?... —le dije. —Te has asustao de tu misma cobardía...

—¡Por esta cruz —me dijo —qu'el finao me agarró la punta del poncho, y no me afajaba!

—¡Qué finao, m'hijito!... —dijo el "Zapallo el tronco". El julepe t'hizo ver visiones... Jué que vos mismo, al clavar el cuchillo, ensartaste la punta del poncho contra el suelo...

—¡Mentís! —le retrucó Belindo con rabia. —Yo vidé bien a quien me agarró...

—No seas terco —le dije al asustao, mostrándole la punta de su poncho agujereao: —aquí tenís la prueba...

—Belindo se quedó de una pieza...

—El poncho era nuevo y no tenía más rotura que la puñalada de su facón.

—Así ha de ser... —dijo por fin dando su brazo a torcer; —pero, por Dios, que lo hi visto al finao, y al quem'echar p'atrás, creí que me había agarrao del poncho... Vamos a chupar... hi perdío...

—Jué el susto —le dije ya cuando íbamos saliendo. —No te olvidís nunca del refrán que te hi enseñao: "¿Fanfarrón y valiente?... ¡Miente!"



—ERA VÍSPERA DE DÍA E LAS ÁNIMAS, Y EN ESTO RECAYÓ LA CONVERSACIÓN YA CUANDO TODOS TENÍAMOS LA MOLTERA MEDIO NUBLADA Y TODOS LOS GATOS COMENZABAN A SER PARDOS...

—Despacito por las piedras, compañero... —atajó el "Zapallo el tronco". —Yo no soy capaz e peliarle, pero te hago una apuesta...

—Güeno, rebuzná y nos entenderemos —le dijo Belindo.

—Te apuesto todo el gasto que podamos hacer en este bodegón mañana los qu'estamos presentes, a que no vas: agora mismo, qu'es la medianoche, a clavar tu facón en el suelo frente a la puerta e la tumba del finao Largacha...

—¡Acetao! —relinchó Belindo, dando un puñetazo en la mesa que hizo bailar las botellas y las copas. —Yo les viá probar esta noche qu'el otro mundo no existe y que los fantasmas y aparecidos no son otra cosa qu'el miedo e los sonoros disfrazos de ánima en pena...

—Nos dirigimos pa'l cementerio, qu'estaba cerca. La noche se había puesto obscura como boca e lobo, y un vientito frío del Sur nos comenzó a refrescar la borrachera. Yo no iba muy tranquilo y los demás creo que me iban ganando de mano... Cuando llegamos a la puerta, golpeamos en la casucha del celador. Este preguntó, asustao y sin abrir la puerta,

do vayan a recogerlo...

—Después de mirarlo bien uno por uno, se lo devolvimos.

—Hasta luego —nos dijo, envainando el facón y acomodándose el poncho que tenía puesto y que le llegaba hasta las rodillas. —Rueguenle a Dios qu'el di-junto, si sa.e, lo haga sin cabeza, porque de no yo se la viá cortar d'ende veras...

—Pronto se perdió de vista en la oscuridad del laberinto e' los sepulcros... Ninguno e' nosotros movía los labios, y en esos momentos llegué a creer de güena fe que Belindo Acha era el verdadero Juan Sin Miedo de los cuentos de hadas...

—No pasó mucho tiempo, tal ves ni dos minutos... Sentimos un grito... "¡So-corro!"... Después, dos o tres gritos más, pero más apagaos y muy raros... No parecían de persona ni de animal... Me hizo acordar del eco del bramido del viento encajonao en los acantilao de la sierra... Nos quedamos como de piedra... Parecía que una corriente eléctrica nos corriera por el cuerpo.

—Pero esta impresión en nosotros jué cosa de unos segundos, nada más... Co-

La vida en broma



— Me dijeron que ayer habías sido asaltado: ¿quién fué?
— No sé: ¡el cobarde estaba enmascarado!



El automovilista que, cuando era muchacho, pasaba de noche por delante de un cementerio cantando y silbando para infundirse valor.



Un comisionista de arrendamientos, ex artista, dedicándose a su antigua profesión.



— ¿Qué has sacado de tu huerta este año, Juan?
— ¡Tres muchachos, una vaca perdida y varios pollos!



— Su padre es dueño de una de las fábricas de pintura más importantes del país.
— Ahora me explico cómo puede permitirse el lujo de aplicársela en un espesor de dos centímetros.



— ¿Para dónde va con su perro, canario, gramófono y alto-parlante?
— ¡Qué quiere! Voy en busca de una habitación tranquila.



Él. — Al verte, siempre me acuerdo de una vieja amiga.
Ella. — ¿Vieja? ¿Qué edad tiene, más o menos?



Cocinera (marchándose, después de una semana de trabajo). — ...Y si llegara alguna carta para mí, le ruego quiera enviármela a mi nueva dirección.
Patrona. — ¡Cómo no! Siempre que aun haya lugar en el sobre para corregirla.



— Juancito: Fíjate si está desinflada la goma trasera.



— ¡Parece mentira! Usted que goza fama de buen electricista, asustándose de los relámpagos...



Efectos de la ley "seca". — ¡Alégrate, hombre! Las primeras doce millas siempre parecen las más largas...



— Tío: las vacas están en el trigal.
— ¡Magnífico! Así me evitarán el trabajo de la cosecha.



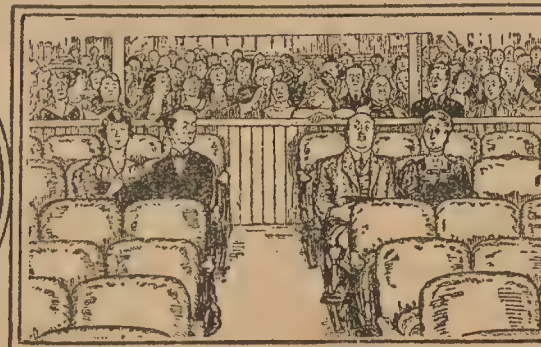
— Te arruinarás la ropa, querido, si cargas tus bolsillos de este modo. Aquí encuentro cinco pelotas de "tenis" en tu saco.
— ¿Sí? Pues deben ser seis.



El hijo del ingeniero. — Papá: ¿cuánto tiempo habrán empleado en hacer estos canales?



— ¡Es una lástima que no se haya admitido el dominó! Podíamos habernos inscripto en las Olimpíadas.



En el teatro. — Los rivales de la platea.



— ¿Para qué has colocado ese espejo delante de la batea?
— Porque la marrana, cuando está sola, no quiere comer, y así, viéndose acompañada, no deja ni rastro...



Turista. — ¿En qué tiempo fué fundado este villorrio?
Pueblera. — Si mal no recuerdo, señor, fué en un tiempo muy húmedo y lluvioso.

Sí, señor — nos dijeron. — Ese costoso sábalo de lomo negro que acaban de admirar en el Mercado Bullrich, y que las gentes se disputan por sabroso, se pesca en las aguas más sucias del Río de la Plata: en las costas de Berazategui, sobre la desembocadura de los caños que vuelcan sobre el estuario toda la inmundicia de la gran urbe. Son pescados alimentados con cuanto residuo arrojan las curtiembres, los saladeros, las fábricas, los hospitales. Los peces todo lo devoran...

Quisimos ver, de nuestros propios ojos, la pesca de esos famosos sábalos negros. ¿Sería verdad que abundaban, atraídos por la basura, cerca de la playa de Berazategui?

La pesca en las sucias aguas de Berazategui

En Buenos Aires se comen pescados que se alimentan con basuras

jen sobre esa playa las gaviotas ahitas.

De entre los tejidos de la red se ven relucir el lomo o la panza viscosa de los bagres, patíes, truchas, codiciados sábalos de lomo negro, y, de vez en cuando, algún dorado.

Tan atareados se hallan en su trabajo, que no parecen habernos notado. Nos acercamos. Ninguno ha levantado la vista para observarnos. Los ojos permanecen fijos; no podríamos decir si miran los pescados o la arena ondulada de la playa.

— Dígame, ¿cuántos hombres trabajan aquí?

— Doscientos. Ahora somos todos blancos. En un tiempo el patrón hacía venir negros del Brasil, pero como los trataba peor que a esclavos, no tardaron en volverse pa' su tierra.

— ¿Es cierto que aquí no hay ni justicia ni policía?

— ¿Y para qué la queremos? Aquí no se necesitan esas cosas. El que hace algo malo a alguien, tiene que dar cuenta a su víctima. Aquí el único juez es éste —

— Aquí nadie tiene amigos. Venimos a trabajar a comienzos de septiembre, y nos quedamos hasta la próxima cuarema. Hay algunos que vuelven todos los años, y nadie sabe de dónde vienen, cómo se llaman, ni lo

que hacen cuando no trabajan en la pesca. Hay otros que llegan descalzos y harapientos. Se quedan unos días; nadie les pregunta de dónde vienen ni quiénes son. Con la primera plata que reciben se compran ropa; otros compran "whisky". Después se van; desaparecen misteriosamente como vinieron.

— ¿Y usted no ha desaparecido alguna vez?

Bajó los ojos; dió dos largas chupadas al cigarrillo, y dijo:

— Varias veces. Pero siempre vuelvo y siempre me reciben, y nunca me preguntan nada.

A nuestro alrededor se veían montones de basura; tachos viejos, restos de canastas de mimbre y de sogas. Los ranchos se desmoronaban; diríase una población deshabitada. Allí nadie hace otra cosa que pescar. No hay quien barra o limpie, quien lave un trapo. Cuando no están en la playa seleccionando el pescado, están tendiendo o recogiendo la red, a lomo de caballo. Es sobre dos caballos que tienden la red río adentro. Algunas veces los animales se ven obligados a na-



Algunos de los ranchos donde, seis meses al año, viven los extraños pescadores de la playa de Berazategui

— No vayan — nos aconsejaron. — Hasta allá no ha llegado ningún ser ajeno a los pescadores. Acaso no volverían con vida. Es gente muy extraña esa que trabaja en aquellos lugares. Como los hombres primitivos, viven de la pesca, y entre ellos no hay otra ley más que la de Dios, ni otra justicia que la que puedan hacerse ellos mismos con su cuchillo. No vayan...

Ahora resultaba, no sólo interesante, sino tentadora, una excursión hasta esos lugares.

CAMINEN derecho; luego tuerzan hacia la izquierda.

Llevábamos andadas unas veinte cuadras.

Potreritos pelados, que en días de crecienta baña el río. Uno que otro rancho. Allá, a lo lejos, a la izquierda, se ven las casas de Quilmes. A nuestro frente, el río, más cobrizo que nunca por los reflejos de un sol canicular. Atrás, Berazategui.

Gaviotas parduzcas, enormes y pesadas, diferentes a las otras esbeltas, blancas y graciosas que en alta mar escoltan los barcos, revolotean lentamente sobre el fondo azul ceniza del cielo.

Conforme nos vamos aproximando, se ven asperos graznidos y juramentos. Desde una pequeña loma contemplamos la escena que se desarrolla ante nuestros ojos.

Sobre la playa, un grupo de hombres chapalea el agua y mueve una red inmensa, que unos caballos han arrastrado desde un kilómetro, río adentro.

Seleccionan los pescados; abren y destripan algunos. La alta marea arrastrará luego al río los residuos que de-

Tan atareados se hallan en su trabajo, que no parecen habernos notado

Al poco rato nos dirigimos

al que parecía el capataz.

— ¿A cuánto ese sábalo? — preguntamos, señalando al montón.

El hombre se irguió. Volvió la cabeza hacia nosotros y, sin volver el torso, preguntó: — ¿El grandote?

Asentimos con un movimiento de cabeza.

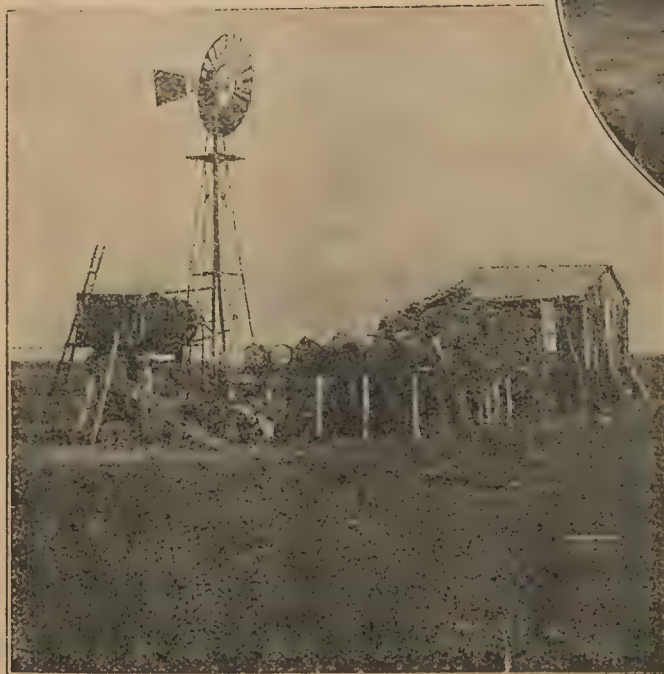
— No cuesta nada — dijo agarrando el pescado. — Pa' ustedes no cuesta nada.

Lo invitamos con un cigarrillo, que tomó con sus manos hediondas y pegajosas. Los otros pescadores continuaban trabajando.

— ¿Mucho trabajo? — preguntamos.

— Sí, hay. Es la temporada. Todos los lances de hoy han sido buenos; y si no, hubiéramos continuado tanteando la suerte. Aquí trabajamos siempre: siempre ni aunque "haiga" mal tiempo y lluevan chuzas. Si abunda el pescado bueno, las lanchas se lo llevan a Buenos Aires; si es malo, lo metemos allá y hacemos aceite.

Seguimos con los ojos la dirección de la mano, y vimos unas grandes calderas.



En estas calderas, los pescados que no se venden en Buenos Aires se transforman en aceite...

dijo señalando el cuchillo, húmedo aún y lleno de escamas.

— ¿Se pelean con frecuencia entre ustedes?

— Siempre que haya necesidad. Ayer, no más, se encontró a un muchachón destripao, como un bagre, en esa hondonada...

— ¿Y el asesino?

El hombre nos miró asombrado.

— No fué asesinato — explicó. — Pelearon mano a mano. El otro fué más guapo o más diestro.

— ¿Usted era amigo del muerto?

dar; los pescadores, entonces, van de pie sobre las bestias. El resto del tiempo, esos seres extraños, casi no hablan entre ellos. ¿Y qué se dirían si apenas se conocen, si nada los liga, ni nada los acerca? Se pasan las horas tirados al sol, si hace fresco, o a la escasa sombra que proyectan las casuchas. Unos toman mate, otros remiendan las redes, pero la mayoría permanecen tendidos, boca arriba, mirando el cielo con los ojos semicerrados. No es que estudien el correr de las nubes, para anticiparse al pampero o a la sudestada, que les impedirá trabajar, sino que, como los sapos, quedan encandilados con el azul del cielo, mientras que por su cerebro no pasa un pensamiento, ni por su corazón otro sentimiento que el del rencor o de la venganza, que los lleva a destriparse entre ellos, como si fueran bagres.

Mientras tanto, entre el torbellino hediondo y negruzco de los grandes caños maestros, nacen, se multiplican y engordan los sábalos de lomo negro, que la gente de Buenos Aires se disputa como manjar de reyes, ignorando su verdadera procedencia, y conociendo menos aún la vida de estos infelices pescadores que echan sus redes en las turbias aguas de Berazategui.

Un montón de rarezas que conviene conocer

El puente más grande de que haya noticias se construirá sobre el río Tajo. El gobierno portugués estudia el proyecto de este gigantesco puente, que medirá 2.200 metros de longitud y su anchura será de 20 metros. La plataforma estará asentada sobre 11 gigantes arcos de 200 metros de abertura, a 40 metros de altura sobre el nivel de las aguas del río en su pleamar, verdaderos arcos triunfales que dejarán libre paso a los mayores navíos del mundo. Como la profundidad del Tajo en el lugar de emplazamiento de dicho puente monumental es de 40 metros, la ejecución de los pilares ha exigido una técnica completamente nueva de construcción flotante.

Los gorriones tienen muchos detractores que claman siempre por la destrucción de tan simpáticos pajarillos. Bien es verdad que les gusta probar las primeras frutas que sazonan en el huerto y picotean en los sembrados, pero, en cambio, una pareja de gorriones con sus crías de una nidada consumen más de tres mil insectos por semana, cosa que deben agradecerles los agricultores.

Cierta dama, en una reunión, manifestaba su extrañeza ante el mal gusto de los hombres que, en lugar de contemplar el rostro, fijan su atención en las extremidades inferiores del bello sexo. Un contertulio dijo: "Es que así conocemos su carácter." Ante el asombro de todos, demostró cómo la manera de andar revela muchas cualidades y defectos. Así, una naturaleza orgullosa y dominante camina lenta y compasadamente, con las puntas de los pies inclinadas hacia afuera. El paso tímido y suave caracteriza a la mujer amable, esencialmente femenina y delicada. La que camina a prisa es una buena mujer doméstica, que detesta el desorden y la suciedad.

Con escafandras especiales, los buzos han llegado a profundidades de sesenta metros; pero son muy pocos los que pueden trabajar a más de cuarenta y cinco metros, a causa de la enorme presión del agua.

Con objeto de limpiar las calles de nieve, la capital de Suecia, Estocolmo, se sirve de un tipo de camión, donde la nieve se derrite instantáneamente convirtiéndose en líquido, que se desagua en las alcantarillas.

Un entusiasta de la secta de los cristianos científicos, de Nueva Orleans (Estados Unidos), se arrojó al paso de un tranvía para probar que su fe le libraba de la muerte. El pobre hombre se libró, efectivamente, por una casualidad, y fué conducido al hospital sin conocimiento, con numerosas contusiones y conmoción cerebral.

Una paloma mensajera para transportar mensajes de una fábrica a otra utiliza una importante compañía de Manchester. Se calcula que esta paloma ha proporcionado una economía de cerca de trescientas libras esterlinas que se habrían gastado en telegramas y cartas en diez años que se hace este servicio.

Los negros del Gabón, región africana que forma parte del Congo francés, atribuyen a los cráneos de las mujeres de raza blanca cualidades tan extraordinarias que el poseedor de uno de esos cráneos tiene seguros todos los dones de la fortuna y la felicidad para toda su vida. Tan poderosa es esta superstición que, algunas veces, han llegado los negros del Gabón a vencer el terror que les inspiran los muertos, abrir una sepultura y apropiarse de un talismán de tan apreciable valor.

Se calcula que, de la raza humana, 500 millones de individuos viven en casas, 700 millones en tiendas y cavernas y 250 millones no tienen otro abrigo que los campos y montañas.

Un químico austriaco ha ideado un procedimiento por el cual los cigarros se pueden encender ellos mismos; la extremidad del cigarro que se debe encender se cubre con una materia que, frotada contra una pared, contra una piedra o simplemente contra la suela del botín, se enciende, y evita así el empleo de fósforos, disminuyendo el peligro del incendio.

La biznieta del gran emperador Napoleón I, e hija del conde de León, dirigía, no hace mucho, una escuela municipal de París. Sus discípulos conocíanla por señorita León. Su ilustre apellido es todo cuanto quedaba a la venerable profesora del antiguo esplendor de su familia.

No se conocen las prisiones en Islandia; ni una sola existe en todo el país. Lo más curioso es que en las puertas no se usan ni cerraduras, ni pasadores, ni barrotes para asegurarlas.

De payaso a millonario. — Tal es la historia de John Rinling, conocido en Norte América como el rey de los empresarios de espectáculos. Este coloso de la reclame y de la exhibición posee una fortuna tan grande que le permite viajar con más comodidad que la mayoría de los multimillonarios yanquis. Posee un vagón de ferrocarril que es un modelo de lujo y de confort, no viajando jamás en otro tren. El abuelo de Ringling era un "clown" inglés que emigró a Norte América, y allí comenzó

la fortuna que su hijo y su nieto han continuado aumentando en proporción fabulosa.

En las partes más frías de Siberia muchas veces se puede contemplar un espléndido arco iris, sin que en el cielo se vea la más pequeña nube, atribuyéndose ello a las partículas impalpables de nieve que existen en el espacio.

Para los niños anémicos o delicados existe un colegio en las cercanías de Berlín, establecido en medio de un magnífico bosque de pinos; salvo muy mal tiempo, todo se hace al aire libre y a la sombra de los grandes árboles. No se da más que dos horas y media de clase, y un médico visita diariamente el establecimiento para conocer el estado de cada alumno.

Hace algunos años los esquimales poseían la iglesia más curiosa del mundo. Se componía de una tienda hecha con pieles de nutria, que tenía amplias dimensiones. Pero los fríos horribles que caracterizaron un invierno fueron tan desastrosos, que sus perros, hambrientos, se comieron una noche las pieles del templo favorito.

Una de las plantas más originales del mundo crece en Jamaica. Se la conoce vulgarmente con el nombre de "cepillo de dientes". La planta es una vulgar liana trepadora en apariencia, mas si se toma una de sus ramas y se raspa un poco la superficie, queda la fibra

convertida en un magnífico cepillo de dientes, pues tiene propiedades especiales para ello, y si se deja secar completamente y se pulveriza después, queda un excelente polvo dentífrico.

La escopeta de Robinson Crusoe. — Sabido es que Alejandro Selkirk, que llevó una vida solitaria en la isla de Juan Fernández, fué el original en que se inspiró D. Foe para crear el tipo de Robinson Crusoe. La escopeta que usó Selkirk en la isla es hoy propiedad de miss Hulda B. White, señorita de Filadelfia, que la compró en Edimburgo por 150 pesos oro. De esta manera la famosa escopeta ha vuelto al Nuevo Mundo, a la parte del globo donde hizo su campaña. La autenticidad del arma está perfectamente comprobada.

Hay un medio eficazísimo de evitar que los gatos hagan incursiones en los jardines, y es: colocar botellines de amoníaco entre las plantas delicadas. El olor de la droga hace estornudar fuertemente al gato, alejándolo para siempre de aquel sitio, pues entre las muchas cosas que odia el felino, figura, en primer término, el estornudo.

Una pobre mujer de Bonne, del cantón de Berna, a quien habían tocado seis mil pesos oro en una lotería de Suiza, se encontró con que una niña, hija suya, había destruido el billete. No es fácil pintar la desesperación de la madre.

La lista de regalos raros que reciben los monarcas modernos es bastante grande, y como muestra de la extravagancia de algunos donantes citamos estos casos:

Poco tiempo después de su coronación el rey Eduardo de Inglaterra recibió un paquete de Estados Unidos, dirigido a "Su Majestad el rey de Inglaterra", con una papa gigante premiada en una exposición de agricultura. El remitente rogaba con humildad aceptase el regalo.

Otra vez recibió, el mismo rey, la mano momificada de una princesa egipcia, que usó como pisapapeles en su despacho de palacio.

El kaiser abrió un sobre que le estaba dirigido, cierta vez, y encontró cien marcos acompañando a una carta anónima, rogando emplease aquel dinero en algunas prendas interiores de abrigo, "porque — escribía el donante — ayer vi a Vuestra Majestad en la revista militar y no iba todo lo abrigado que debía estar."

Se están vendiendo mucho en Berlín los relojes parlantes, que en vez de dar las horas las cantan en voz humana, gracias a un fonógrafo. El mecanismo puede ajustarse de modo que el reloj deje de cantar durante un espacio de tiempo determinado, durante la noche, por ejemplo. Pasado el intervalo deseado, el reloj vuelve a cantar las horas automáticamente.

Un pedazo de alcañor expuesto al aire puede servir de barómetro. Mientras el buen tiempo es firme y estable, se mantiene seco el alcañor, pero en cuanto se nota que se humedece, puede predecirse lluvia próxima.

Los turistas que visitan a Francia en automóvil dejan a esta nación 2.500 millones de francos anuales. Este mismo turismo rinde a Italia 500 millones al año y a Suiza 155 millones.

El Tibet puede considerarse como el Eldorado de nuestros días. El oro que contiene su suelo es imposible de calcular; pero seguramente se encuentra en proporción grandiosa, pues aunque los indígenas lo vienen explotando desde hace muchos siglos, sus procedimientos son tan rudimentarios, que sólo consiguen raspar la superficie del suelo, dejando dos tercios del oro que contiene.

SENSACIONES



La que se experimenta al descender del trencito eléctrico en el Parque Japonés

Notas de dentro y fuera del país



COMO ES SABIDO, NUESTRO COMPATRIOTA EL

MAYOR ZANNI se encuentra en el Japón, hasta tanto pueda emprender de nuevo su interrumpido "raid" mundial. Aquí aparece en Kagoshima, con su aparato, durante uno de sus vuelos de ensayo

FOTO UNITED NEWSPICTURES Y LOUZÁN.

DESPUÉS DE HABER REALIZADO su XXIV viaje alrededor del mundo, ha tornado la fragata escuela "Presidente Sarmiento". Pocos momentos después de haber anclado en la Dársena Norte, donde el público le hizo un recibimiento de conmovedora simpatía, asistiendo al acto el Presidente de la República

A JUZGAR POR ESTA FOTOGRAFÍA, no lo pasan del todo mal, en el Japón, el aviador Zanni y su acompañante el teniente Vello. A la hora del te, ambos compatriotas se distraen con la grata compañía de estas jóvenes niponas, al propio tiempo que pulsán el instrumento típico de aquellas regiones



Tipos y escenas de la revolución brasileña



ES EL CORONEL DON FRANCISCO FLORES DA CUNHA, uno de los caudillos más populares del Brasil, como también uno de los que despliegan mayores actividades en estos momentos. Su fama de hombre valiente le ha granjeado la simpatía y admiración de mucha gente

EN LOS RENIDOS COMBATES DE CONCEPCIÓN tomó parte con las fuerzas de Januario Correa el capitán José Rodríguez Cordero, comandante de la guardia republicana



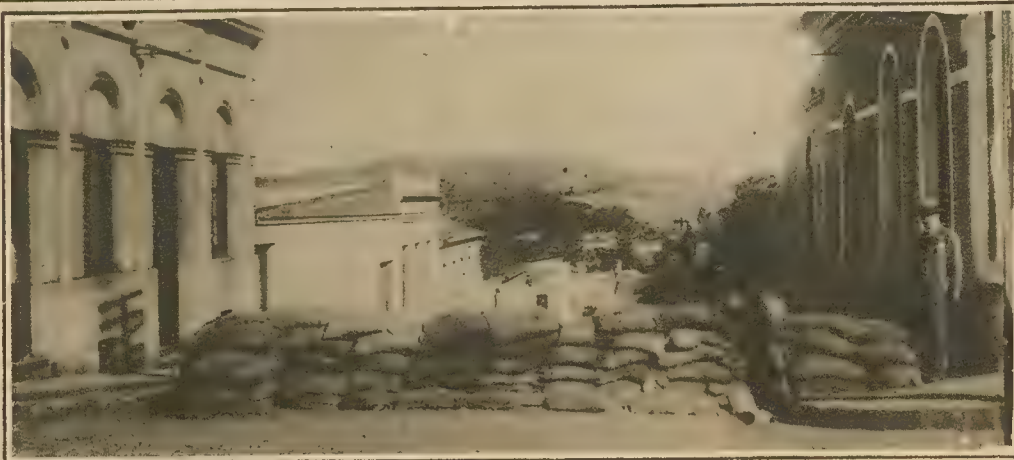
RODEADO POR SU SEGUNDO JEFE Salvador Monserrat, por su secretario Telmo Saravia de Amaral y de dos guardias voluntarios, vemos aquí a don Antonio Virginio Martins, comandante del batallón organizado para la defensa de Santa Fe



ESTADO MAYOR DEL BATALLÓN 15º DE CABALLERÍA, que tomó parte en el combate de Concepción. En el centro el jefe teniente coronel Garibaldi Tommasi, con los capitanes Motta, Soarez; tenientes Rivero, Pacheco, Santos y Ferrari



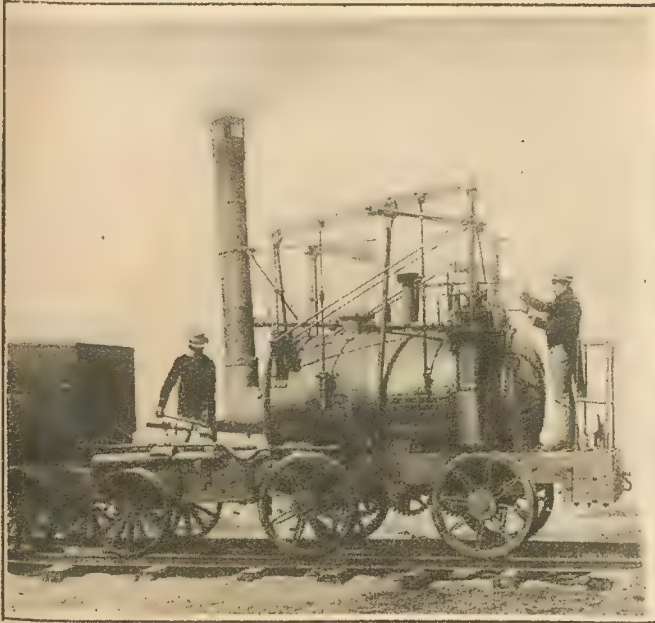
RAMÓN NÚÑEZ, SOLDADO VOLUNTARIO de las fuerzas gubernistas, que tiene 13 años, el más pequeño de los guerreros del Brasil. Peleó en el combate de Concepción



EN LAS CALLES DE SANTA ANA fué menester, para defender la ciudad, de cavar trincheras y levantar barricadas. Aquí se ve una defensa hecha con bolsas de arena



BIEN PERTRECHADO EL EJÉRCITO LEGAL, cuenta con armas modernas, como este fusil ametralladora que aquí esgrime un soldado gubernista



IMITACIÓN FIEL DE LA PRIMERA LOCOMOTORA DEL MUNDO es ésta, hecha especialmente para el Museo de Munich. El director y fundador de este museo hizo con ella un viaje, que obtuvo buen éxito



ESTE VENERABLE ANCIANO, de 79 años, don Cecil Campbell, y padre de 17 hijos, acaba de ser detenido en Louisville por haber querido casarse con esta muchacha que apenas tiene 14 años. La joven novia ha declarado que ella quería casarse "por amor", según sus propias palabras



COLOCACIÓN DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL del edificio destinado a la iglesia Metodista, de Rosario, en el barrio Arroyito, sobre el terreno donado por la señora Augusta Schuster de Stuasser. Durante el discurso alusivo del reverendo Federico A. Barroetaveña



GRUPO DE HÁBILES TIRADORES QUE INTERVINIERON EN EL "PREMIO 'CLAUSURA'" llevado a término en el local del Paloma Club Diana, de Saladillo (Rosario), certamen que despertó mucho entusiasmo entre los aficionados a este deporte, tanto por el número como por la calidad de los que tomaron parte en él



ELEGANTE VESTIDO DE VERANO ES ÉSTE QUE EXHIBE LA BONITA E INTELIGENTE ACTRIZ de la pantalla Bebe Daniels, de la Paramount, cuya actuación es sumamente conocida por todos los que siguen las actividades del arte cinematográfico

Actualidad Nacional y Extranjera



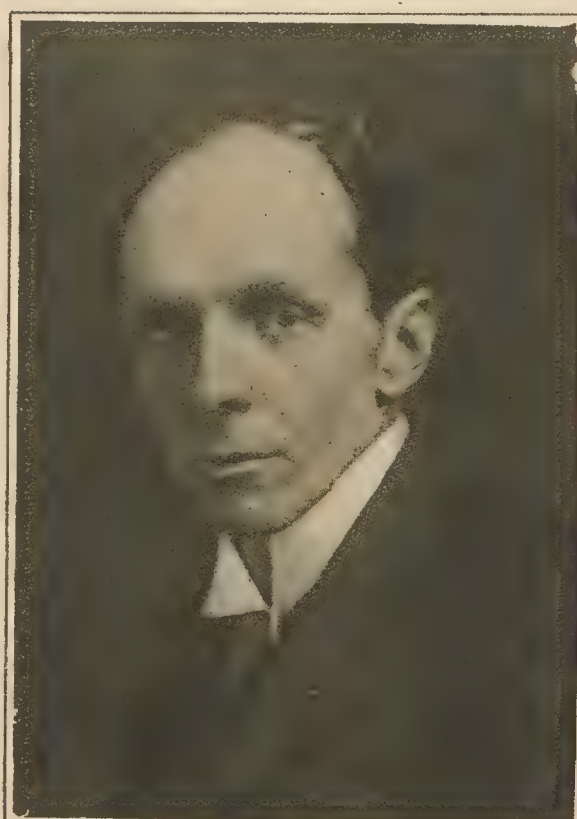
FRENTE AL LOCAL DE LA LOTERÍA NACIONAL, una muchedumbre de personas, en su mayoría humildes, se apretujaba formando cola, con objeto de comprar billetes del sorteo de Navidad. Hasta la policía tuvo que intervenir para guardar el orden del gentío, en el que, como lo reproduce este grabado, muchas mujeres también se afanaban por llegar hasta la ventanilla insaciable



JUAN JOSÉ ETCHEBERRY Y JORGE A. LURO, ARRIESGADOS PILOTOS ARGENTINOS que en un Fokker de 450 H. P. partieron del Palomar, llevando al Perú los mismos saludos fraternales del pueblo argentino que anteriormente llevara el bravo Hillcoat. Etcheberry y Luro tomaron una ruta más corta, pero no menos peligrosa que la seguida por Hillcoat

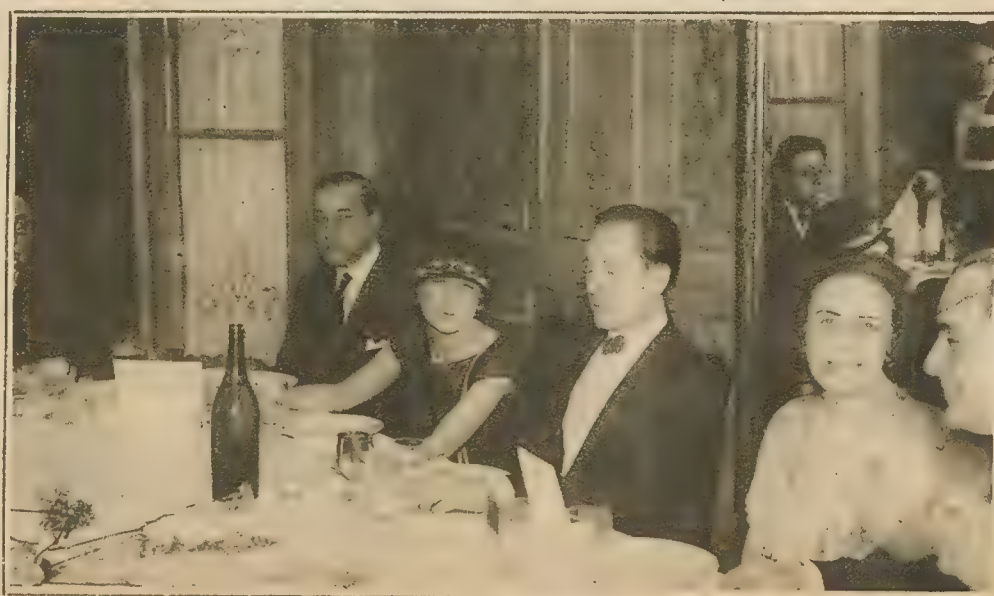


A LA PUERTA DE LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL no se agolpaba la gente para hacer depósito alguno, como puede ver el lector. La única alma viviente era esta pobre vieja, vendedora de cigarrillos, que hubiese hecho un buen día, si en vez de aquí se hubiera instalado frente a la administración de la Lotería Nacional. Al propio tiempo, la anciana se habría divertido mucho más viendo el espectáculo que vimos nosotros



HA RECAÍDO ESTE AÑO SOBRE LA PERSONA DE LORD ROBERT CECIL, el premio Wilson de la paz, consistente en 25.000 dólares. Lord Cecil fué, como se sabe, un acérrimo defensor de la Liga de las Naciones

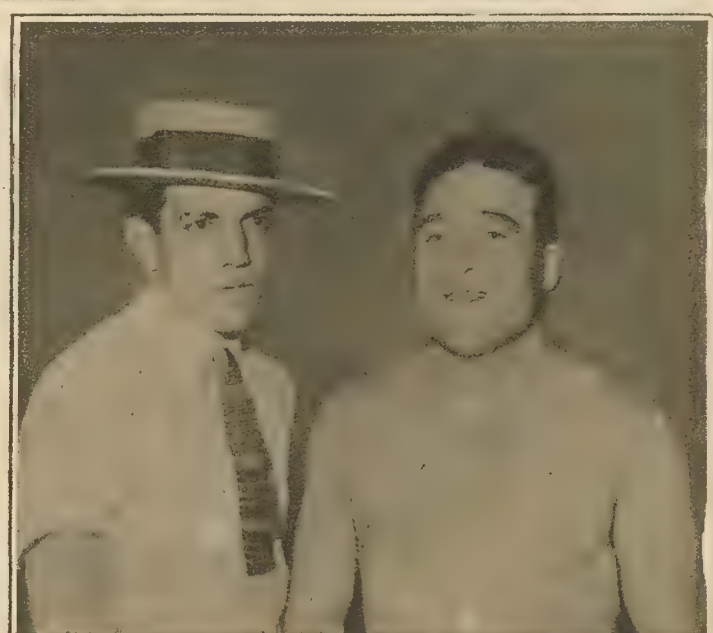
HÉCTOR PEDRO BLOMBERG, notable poeta argentino, presidiendo el banquete que le fué ofrecido últimamente en el restaurant "Conte", por sus admiradores y amigos, celebrando el éxito de sus dos últimos libros: "Los Peregrinos de la Espuma" y "Las Islas de la Inquietud"



EN ESTOS TRES CAMPEONES ESTÁ ESTA LA CONFIANZA de los aficionados argentinos. De ellos se espera una brillante actuación en Santiago de Chile, frente a los campeones chilenos y uruguayos. Son: Juan Lencina, peso mosca; Fermín Denoyant, liviano, y Norman Tomasullo, que hace tiempo evidenciaron las grandes cualidades que los han llevado al campeonato nacional, no faltándoles aptitudes para alcanzar el título internacional en sus respectivas categorías



DESPUÉS DE UN LARGO Y RENIDOR CAMPEONATO en el que tomaron parte todos los boxeadores aficionados de algún modo en la República, partieron hace pocos días para Chile los vencedores, que representarán a nuestro país en el próximo torneo internacional a realizarse en la capital chilena. La delegación está compuesta por los siguientes campeones de 1924: Peso gallo, Pertuzzo; pluma, S. Cordido; mosca, J. Lencina; liviano, Fermín Denoyant; mediano, Manuel Valdés; mediano, Norman Tomasullo; medio pesado, Arturo Rodríguez Jurado, y pesado, Victorio Cámpolo



DESPUÉS DE UNA LARGA AUSENCIA DEL RING, hizo su reaparición la semana pasada Luis Galtieri, aquí retratado en compañía de su manager Lectoure. El popular boxeador se midió con Aurelio Borneto, por el título de campeón argentino de peso medio pesado. Perdió Borneto, por K. O. en el 12º round. Este match, como todos los que actualmente se realizan, no interesó al público, por su mal estilo y falta de emoción

NUESTRA ANTIGUA CATEDRAL no deja de atraer la atención, en la actualidad, viéndola así cubierta con los andamios que se han levantado para las refacciones que van a hacerse en ella, después de tantos años que permanecía inalterable



"LA CARTA ATRIBUIDA A ZINOVIEFF, ES UNA DIVERTIDA FALSIFICACIÓN", acaba de declarar a la prensa londinense el señor Rakowsky, representante de la República de los Soviets, en Inglaterra, y que aquí vemos en su mesa de trabajo



SIN DUDA ALGUNA, LAS ACTRICES CINEMATOGRAFICAS se desviven buscando la forma de gastar el dinero que semanalmente ganan a manos llenas. Phyllis Haver, aquí fotografiada, ha puesto de moda esta costosa clase de cajas de tocador, en la cual lleva todo lo necesario para arreglarse la cara



PARA DIFUNDIR ENTRE NUESTRA NIÑEZ EL AMOR a las plantas, ha sido fundado un Club de Jardineros, compuesto por los niños habitantes del barrio Cafferata. Las actividades de estos pequeños jardineros se inauguraron recientemente en el Parque Chacabuco, en donde podrán muchos niños dedicarse a la práctica de la jardinería

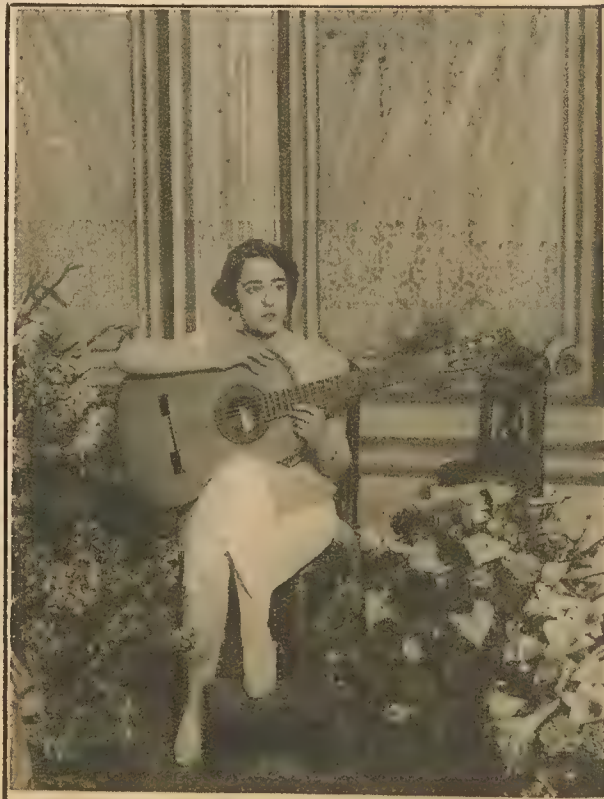


DÉBESE LA INICIATIVA DEL CLUB DE NIÑOS JARDINEROS al ingeniero don Luis Bazán, con cuyo discurso oficial quedó inaugurado este curioso club, que cuenta con el apoyo de la Municipalidad, que ha facilitado, para ese propósito, un vasto terreno en el Parque Chacabuco, lugar adecuado para llevar a término el plan trazado por el Ing. Bazán

LA TEMPORADA DE HURLING LLEGA EN ESTOS MOMENTOS A SU FIN. Este año ha sido excepcional por el número y calidad de partidos jugados, como asimismo por la inauguración del gran campo de deportes que posee en Villa Devoto la Federación Argentina de Hurling. Una vista del último partido entre los teams de Mercedes y Wanderers



EQUIPO DEL MERCEDES HURLING CLUB, que en el partido jugado últimamente en Villa Devoto contra el Wanderers H. C. obtuvo una brillante victoria de 7 goals a 2 goals 2 puntos



BRILLANTE PROMESA COMO GRAN VIRTUOSA DE LA GUITARRA es la señorita Petrona Alcira Belnaga, que en el último concierto en que tomó parte se distinguió, cosechando merecidos aplausos por la ejecución de música clásica y moderna



Más de 1200 niños asisten a la colonia de vacaciones del Parque Patricios



FUE INAUGURADA EN EL PARQUE PATRICIOS LA COLONIA DE VACACIONES PARA NIÑOS DÉBILES que todos los años funciona en este parque, habiéndose inscripto esta vez más de 1200 alumnos. Alimentación sana, ejercicios al aire libre y vigilancia médica son los beneficios que reporta esta escuela a sus educandos. La fotografía muestra a un compacto grupo de niños, instantes después de la inauguración



LAS NIÑAS TAMBIÉN PARTICIPAN DE LAS VENTAJAS DE LA COLONIA. A la sombra de coposos árboles, tomadas de las manos, como se ve en el grabado, juegan y cantan, en la hora del recreo, bajo la mirada vigilante de las buenas maestras



REVISACIÓN MÉDICA POR EL FACULTATIVO DOCTOR AMÉRICO LA MARQUES, quien tiene a su cargo el velar por la salud de los pequeños alumnos, muchos de los cuales revelan una alimentación insuficiente y falta de aire sano



AL ACTO INAUGURAL ASISTIERON EL DOCTOR ZUBIZARRETA, el director de Plazas y Ejercicios Físicos, señor Thamier, el director de la colonia, señor Mir, otros funcionarios y el personal docente que desempeña sus tareas en el Parque Patricios, todos los cuales aparecen en esta fotografía



CONJUNTO DE MAESTRAS QUE TIENEN BAJO SU TUTELA A LOS CIENTOS DE NIÑOS DÉBILES, quienes reciben una instrucción y educación esmeradas. Ellas son las eficaces colaboradoras de la noble obra que realiza esta colonia de vacaciones

FOTO LOUZÁN.



EN AEROPLANO SE PROPONE HACER UN VIAJE AL POLO el conocido explorador ártico Nansen, quien hubiese deseado realizarlo en compañía de nuestro compatriota Zanni, el cual no pudo acceder a este deseo por depender del Aero Club Argentino, cuya institución resolvió, como se sabe, que este aviador permanezca en el Japón hasta que pueda intentar de nuevo el "raid" mundial



FAMILIAS QUE ASISTIERON AL PÍCNIC ORGANIZADO POR EL CENTRO SORIANO, de Rosario, y que se llevó a cabo en el pueblo de Fisherton, reinando en todo momento la más franca cordialidad y alegría



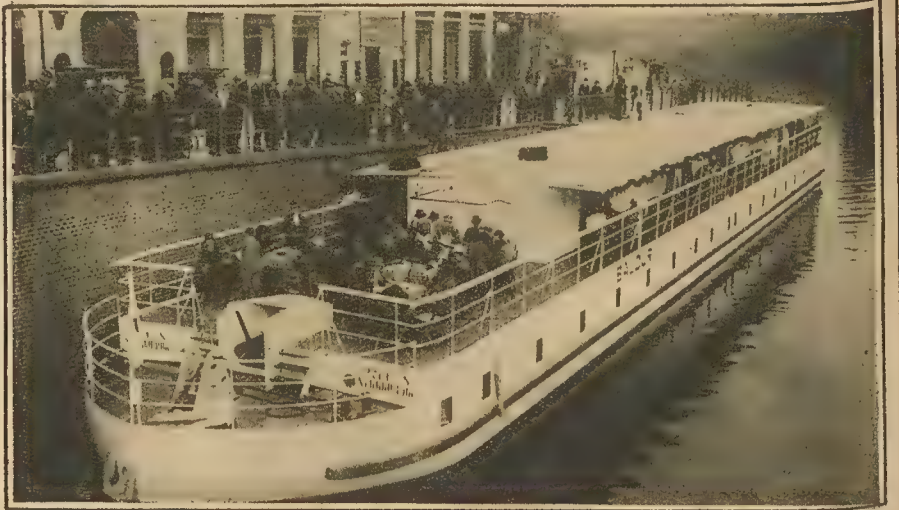
LA VIDA EN RUSIA HA ENTRADO, AL PARECER, EN UN PERÍODO DE NORMALIDAD, desenvolviéndose sus actividades regularmente. Esta fotografía presenta a un vendedor de ropa para hombre en una tienda de Moscú, ponderando su mercadería a un presunto comprador



¡QUIÉN LO DIRÍA! ESTE ES EL Suntuoso TRONO DEL ANTIGUO ZAR PEDRO DE RUSIA, que representa una fortuna fabulosa; el cual es ahora propiedad del gobierno soviético, conservándolo en un museo



ALUMNAS DE LA ESCUELA N° 1, DE QUILMES, que interpretaron con gracia un cuadro denominado "Las Gitanillas", en el festival verificado por esta escuela celebrando la terminación del año escolar, al que concurrieron numerosas familias de las educandas, el personal docente y autoridades del magisterio de la localidad



CON EL PROPÓSITO DE ABARATAR LA VIVIENDA y hacerla al propio tiempo más higiénica, en Berlín se están construyendo vapores como este que aparece en el grabado, cuyos camarotes se alquilan para vivir en ellos a precios económicos. Asimismo los inquilinos de estos hogares flotantes tienen opción a las excursiones recreativas que hacen periódicamente estas embarcaciones

FOTO FOTLER, DE LA FUENTE, NEWS-SERVICE Y MARTÍ

Nuestro gobierno debería realizar una gran economía en los gastos públicos

LA manera de enfocar un asunto es siempre significativa. Hace poco volvió a hablarse, en el Congreso, de las letras de tesorería de las provincias. La manera de enfocar el asunto nos demuestra que en el Congreso no se asigna a la modesta virtud de la economía la extraordinaria importancia que realmente tiene, y que en estos países de imprevisión y de despilfarro es mayor que en ninguna parte.

¿Qué tienen que ver las economías con las letras de tesorería de las provincias? Las letras de tesorería de las provincias son lo que se llama papel moneda; entendiéndose por esto, a su vez, toda moneda de papel emitida por un gobierno sin más garantía que su firma. Lo que hicieron los gobier-

nos europeos durante la guerra europea nos da una idea clara de lo que es el papel moneda. El gobierno, necesitado de dinero, iba al Banco Nacional del país, Banco de Francia en Francia, Reichsbank en Alemania, etc., y extendía una letra de tesorería (el equivalente de un pagaré particular) por tantos o cuantos millones. Pero, no existiendo esos millones en las cajas del banco, había que inventarlos. El gobierno, pues, al mismo tiempo que presentaba su letra de tesorería, autorizaba al banco a imprimir los millones necesarios. El banco los imprimía y se los entregaba, y conservaba como garantía de ellos la firma del gobierno (la letra de tesorería). El gobierno era el responsable de esos millones.

Las letras provinciales de tesorería son la misma cosa, salvo que ese papel lo emite directamente el gobierno interesado. El gobierno es a la vez el gobierno y el banco, todo a un tiempo.

Ahora bien: ¿cómo se reemplazaría el papel moneda o las letras de tesorería cuando un gobierno necesita dinero? De una manera muy sencilla: creando un nuevo impuesto o aumentando los que ya existen. Con el papel moneda o las letras de tesorería se evita la creación de un impuesto, pero luego surge el problema de retirarlo de la circulación.

En el caso de los gobiernos de la guerra europea, el papel moneda se retira de la circulación de este modo: el gobierno va al banco con los millones que sacó anteriormente, retira la letra como un particular retira un pagaré, y el banco quema los millones que él le entrega. Pero ¿de dónde ha sacado el gobierno los millones con que ha retirado la letra? Los ha sacado de la única parte de donde puede sacarlos: de los impuestos. No es el gobierno quien ha pagado la letra, sino el pueblo soberano. Pero hay que decir una cosa en favor de ese gobierno que lo ha hecho pagar al pueblo: el dinero sale de los impuestos; pero si se lo hubiera gastado, no hubiese podido retirar la letra; el gobierno, para retirar la letra, tuvo que hacer economías, y las hizo.

El deber de todo buen gobierno es administrar bien, y una administración no es buena cuando no realiza economías. Los gastos públicos deben ser motivo de serenas reflexiones. No puede gastarse a tontas y a locas el dinero del pueblo, pues emplearlo mal es como dilapidarlo en beneficio de unos pocos y perjuicio de todos.

Muchas veces nos han hecho notar la inteligencia con que algunos gobiernos europeos, después de la guerra, han logrado hacer lo que suele llamarse sanear la moneda. Y nos han dicho que fué a

fuerza de quemar papel. Pero lo que se debía hacer notar es que si pudo quemarlo fué gracias a una economía en los gastos: La economía en los gastos públicos es la condición indispensable de lo que se llama sanear la moneda.

Pero veamos lo que se entiende por sanear la moneda y por enfermarla. Cuando un gobierno gasta mucho, la vida se encarece inevitablemente, y decir que la vida es cara es lo mismo que decir que la moneda está desvalorizada. Decir que todo cuesta más, es lo mismo que decir que la moneda vale menos. Y a esto es a lo que se llamaría la moneda enferma. Cuando un gobierno emite papel moneda o letras de tesorería, es porque gasta demasiado; es para cubrir gastos para los cuales carece de recursos reales. Así, pues, cuando un gobierno emite papel moneda, todo tiende a encarecerse, la moneda tiende a desvalorizarse. Pero lo mismo es cuando, en lugar de emitir papel moneda o letras de tesorería, aumenta los impuestos o crea impuestos nuevos. El resultado es el mismo. Entre emitir papel moneda o aumentar los impuestos por el mismo valor, no hay ninguna diferencia esencial. Todo es enfermar la moneda.

Esto nos explica con claridad lo que quiere decir saneamiento de la moneda: quiere decir economizar. El gobierno, en lugar de gastar, economiza, y con el importe de lo economizado retira el papel moneda. La moneda, entonces, se valoriza, pero no es por el hecho casi puramente simbólico de quemar papel, sino por el hecho de haber economizado. Pero, para que el saneamiento de la moneda se produzca, es menester que la economía sea real. Si el gobierno, para hacerse de recursos con que retirar de la circulación el papel moneda o las letras de tesorería, aumenta los impuestos o crea impuestos nuevos, es lo mismo que si no hubiese hecho nada, porque lo que hace por un lado lo deshace por el otro.

Trátase ahora de que los gobiernos de provincia retiren de la circulación las letras de tesorería que han emitido. Pero no dicen sino que las retiren, y con eso no adelantamos nada. Si no las retiran a fuerza de economizar, la situación será la misma. Si para retirarlas aumentan los impuestos, ya el obrero y el empleado no recibirán su salario en letras de tesorería, sino en moneda nacional; pero al ir a hacer una compra se encontrarán con que todo está más caro, porque el aumento de los impuestos ha encarecido las cosas. ¿Qué habrán adelantado, entonces?

Otra manera de retirar las letras de tesorería de las provincias sería que la Nación les adelantara el importe para retirarlas. Pero el dinero que la nación les adelantare saldría de los impuestos. Si fuera dinero economizado, menos mal; pero, si la Nación pudiera hacer esa economía, nada más justo ni más sensato que hacerla en beneficio de la moneda nacional, es decir, de todo el país, rebajando los impuestos en la medida de lo que pudiese economizar.

Si el asunto de las letras de tesorería de las provincias va a tener una solución que no sea un simple juego de escamoteo, un juego que consista en sanear la moneda por un lado pero encarecer la vida por el otro, es absolutamente indispensable que los gobiernos de las provincias interesadas hagan economías lo más enérgicas posible.

ES NECESARIO QUE EN NUESTRO PAÍS SE COMPRENDA, POR FIN, CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE LA ECONOMÍA EN LOS GASTOS PÚBLICOS. SI LOS GASTOS PÚBLICOS SON EXAGERADOS, LA MONEDA SERÁ TAN SANA COMO SE QUIERA; PERO AL IR A COMPRAR CON ELLA, RESULTA QUE NO VALE NADA. GOBIERNO QUE GASTA DEMASIADO, ES GOBIERNO QUE CONSUME DEMASIADO EN RELACIÓN A LO QUE EL PAÍS PRODUCE. Y TENIENDO EN CUENTA QUE EN NUESTRO PAÍS EL EXCESO DE GASTOS PÚBLICOS TIENE POR OBJETO MANTENER CON LARGUEZA A UN EJÉRCITO DE EMPLEADOS IMPRODUCTIVOS, ES DECIR, UN EJÉRCITO DE HOMBRES QUE VIVEN A EXPENSAS DE LO QUE PRODUCEN LOS OTROS, PARECE QUE NO PUEDE SER MÁS CLARA LA INFLUENCIA DE LOS GASTOS PÚBLICOS SOBRE EL COSTO DE LA VIDA Y EL VALOR REAL DE LA MONEDA.

¿QUIERE VD. UNA ALHAJA GRATIS?

COMPRE UNA CAJA DE POLVO GRASOSO "FIORE MIO" Y DENTRO ENCONTRARÁ CON TODA SEGURIDAD UNA PRECIOSA ALHAJA

Aros, Anillos, Collares, Pulseras, Prendedores, Pendientes, etc.

A \$ 2
LA CAJA EN TODAS PARTES

ABSOLUTAMENTE GRATIS

A TODOS LOS CONSUMIDORES DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y 1/2 KILO \$ 2 SE LE REGALA

UNA ARTISTICA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA

GRATIS

FACILIT

LEÁNSE LOS ENVOLTORIOS DEL TALCO "FIORE MIO"

¿Por qué hay Damas de 30 años que representan tener 50? ... Porque hay muchos rostros que reflejan el uso de sustancias nocivas; pudiéndose atribuir esta anomalía a la aplicación al cutis de productos de belleza a base de sales mercuriales: como aguas, cremas, polvos y ceras que se ofrecen para rejuvenecer, embellecer y transformar el estado del cutis, sin ninguna garantía, y sin tenerse presente que estos compuestos mercuriales, lejos de embellecerlo lo perjudican. Los aceites a base de mercuriales envejecen prematuramente el rostro, en virtud de absorber el barniz natural del cutis, uno de los mejores atributos de la belleza femenil, y, en consecuencia, el rostro se torna seco y arrugado. La blancura, la transparencia, el color y frescura del cutis se han considerado siempre como condiciones esenciales de belleza. Por bellas que sean las líneas de un rostro, pierde éste su atractivo si la piel está amarillenta, arrugada o descolorida. Las damas que saben elegir la preparación requerida para la higiene y embellecimiento de la tez, son las que usan la Crema "Feminal", como auxiliar perfecto de la hermosura del rostro. Pídanse Crema y Polvos "Feminal". De venta en toda Sud América.

LA DAMA CHIC, USA POLVO Y TALCO "LA DAMA"

A LAS CONSUMIDORAS DE ESTE POLVO SE LE OBSEQUIA CON UN ELEGANTE "JUEGO DE DAMAS". LEÁNSE LOS PROSPECTOS

\$ 1 LA CAJA

EL PRODUCTO MAS PURO QUE SE FABRICA EN EL MUNDO

0.70 CTS. 1/2 KILO \$ 2

¡REFRESCANTE!



Al cambiar de ropa al niño evite irritaciones rociándolo con el

Polvo de Johnson para Niños



SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RÍO DE JANEIRO, 254 - BUENOS AIRES

La opinión de nuestros lectores

¿DEBEN LAS OBRERAS Y LAS EMPLEADAS VESTIR LO MISMO QUE LAS "NIÑAS BIEN"?

Yo no soy obrera ni empleada, pero no soy tampoco una "niña bien". Gozo sólo de un buen pasar, debido al elevado sueldo de mi señor padre, y opino, en consecuencia, que tanto las obreras y empleadas como las "niñas bien", deben vestir lo mismo, pues todas han venido al mundo con los mismos derechos. — M. T. FLORES (Santa Fe).

*** Aunque yo pertenezco a la categoría de las "niñas bien", no dejo de reconocer que las obreras deben de vestir decentemente; pero es ridículo que una chica pobre, no conforme con usar medias de seda (que las hay baratas), lleve medias de doce y catorce pesos el par. Y caras como las medias, las demás prendas. ¿De dónde sacan tanto dinero para vestir tan bien, si el jornal de las obreras es, en general, reducido?... ¿Verdad que esto habla muy poco en favor de las obreritas, y aun de las empleadas? — MARCELA FUNES (Lomas).

*** ¡Sí, señor!... Deben vestir lo mismo, puesto que en el otro mundo todos nos confundiremos... — CORAZÓN OFENDIDO (Zárate).

*** Sólo las cursis pueden afirmar que las obreras y las empleadas no deben vestir lo mismo que esas mal tituladas "niñas bien". — MATILDE (Mendoza).

*** No soy obrera ni empleada, ni me vanaglorio de ser "niña bien". Ante la dureza de ciertas opiniones no puedo contener el vehemente impulso que me incita a inmiscuirme en el debate. A mi parecer, sería lógico que se estableciera un distintivo que difiera a las obreras y empleadas, no porque se les vede el uso de prendas valiosas y de moda (porque ellas serían las únicas más dignas), sino para que dejen la confusión de esas "niñas distinguidas" con esas que, para igualárseles, apelan a vestimentas lujosas y de moda. — TERESITA R. (Provincia de Córdoba).

¿QUÉ OPINA USTED DE LA MELENITA?

La melenita es una de las más bellas maneras de cortarse el cabello en lo que va del siglo XX. Soy de opinión que toda mujer, sea joven o vieja, linda o fea, simpática o antipática, debe usar la melenita, porque la hará más linda y más joven. — P. DALVARADES (UNA MUCHACHA DE 16 PRIMAVERAS).

*** Considero, simplemente, muy aventurada la opinión de aquellos que dicen que la melenita es "un triunfo del siglo". La melenita es una moda frívola, y nada más. — GILDO (Asunción, Paraguay).

*** Algunas mujeres se cortan el cabello porque creen que resultan más bonitas; grave error, porque algunas quedan convertidas en verdaderas monas. Otras, con la melenita estilo Tutankamón y emplastada la cabeza con gomina, se parecen a los patos mojados y a los carpinchos. Sólo a mí la melenita me sienta admirablemente, pues soy muy hermosa y muy simpática. — IDA CASOLI (Flores).

*** Las mujeres se cortan el cabello tan sólo para presumir. — ESPÍRITO (Monte Nieves).

*** La mujer que no use la encantadora melenita, puede considerarse una mujer sin gusto, acaso imbuída por los malos consejos de los vejedores parados de moda. — V. ALUCINO (Paraná Mini).

*** Opino que unas usan melenita por el afán de presumir y otras por seguir los tumbos de la moda. — JUAN JOSÉ ROSSI (La Plata).

*** A mi entender, la melenita debe usarse sólo hasta los catorce años. Después de esa edad no hay nada mejor que una larga cabellera. — PEDRITO.

*** Hace cinco años que llevo melenita. Todos me dicen que me queda muy bien. Opino que la melenita debe usarse siempre que el cabello sea crespo u ondulado, pues las de cabello lacio (que ahora están de moda), parecen "lamidas" por los perros. — OJOS NEGROS.

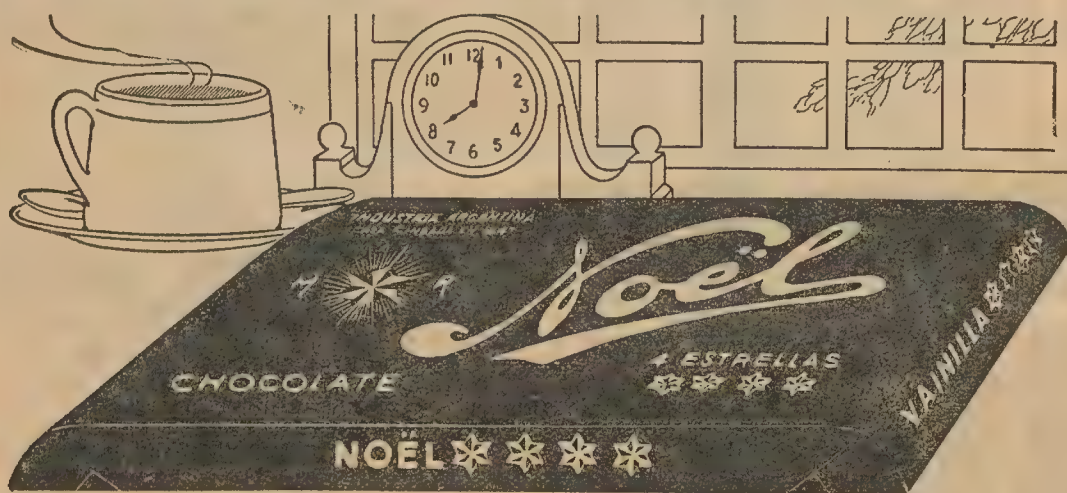
*** A pesar de todo lo que se ha dicho y escrito sobre la melenita en la mujer, las opiniones continúan divididas. Antes de dar mi opinión he analizado durante largo tiempo las opiniones de los demás, y según he podido comprobar, los hombres, quién más quién menos, la combaten, como también lo hacen algunas mujeres, muy pocas, por cierto. En cambio, las que la defienden, ¿con qué argumentos lo hacen?... Dicen que es más atractiva, más elegante y otras lindezas por el estilo, y no se fijan que si los hombres la detestan no puede ser nunca lo que ellas dicen, ya que no se puede ser juez y parte en el mismo asunto. — RIVERO TASSIO (Rosario).

LOS QUE SE QUEJAN

Hace unos días, en la sección "Municipales de 'La Prensa'" he leído un petitorio de la Asociación de Fomento Emilio Mitre, de Caballito Sur, que se relacionaba con mi queja publicada en esta página, referente al bañado nauseabundo que existe en la manzana comprendida por las calles Cobo, Picheuta, Cachimayo y Pasaje Anchorena. En esta ocasión, al agradecer a los dirigentes de dicha Asociación en nombre de todos los vecinos de los alrededores su interés porque desaparezca el tal bañado, en nombre de ellos, y mío, insistimos en que se nos establezca el alumbrado eléctrico, tanto público como particular, porque la zona próspera en que vivimos así lo requiere, y porque es vergonzoso que a quince cuadras de la calle Rivadavia no se conozca la electricidad. Tampoco estaría de más que nos adoquinasen algunas calles, que son verdaderos vaciaderos de toda suerte de inmundicias. — ROBERTO R. (Vecino de Caballito Sur).

*** Los vecinos de este departamento en vano clamamos por diversas necesidades públicas, que no se realizan jamás. Estas son: la construcción de caminos de acceso a las estaciones del ferrocarril, provisión de cargos de jueces de paz y de cuartel, creación de comisarías, etc. ¿Es posible que se nos tenga eternamente olvidados de la mano de Dios y que no se escuchen nuestros clamores? — R. M. (Departamento de Trancas, Tucumán).

*** Es vergonzoso el incremento que está tomando la mendicidad en Buenos Aires. A cada paso se encuentra un mendigo, mejor dicho, un atorrante que nos tiende la mano pidiéndonos una caridad, y si no se la damos, o no le damos lo que ellos pretenden, nos insultan. Las autoridades deberían encarcelar a esa plaga de vividores que, después de todo, suelen ser más ricos que la mitad de la población. — ARGOS (Capital).



Empezará Vd. bien el día

tomando como desayuno una taza de Chocolate Noël. Su gusto delicioso a cacao de la más excelente calidad y fina vainilla, proporciona al paladar un placer incomparable. La elaboración del

Chocolate Noël

a base únicamente de elementos tan sanos y nutritivos, como el azúcar y el cacao, asegura un alimento insustituible.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra

Noël

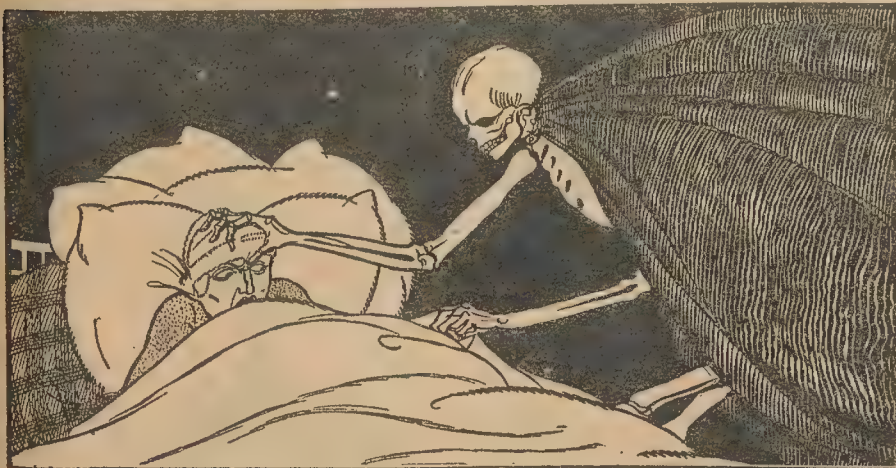
La marca que tiene una fama de 77 años

Qué es lo que se siente cuando uno se muere

EL doctor Beardsley se pregunta cuál es la causa de que el temor a la muerte sea un sentimiento general para la humanidad. El doctor, contestándose a sí mismo, dice que la causa es la creencia de que la muerte es dolorosa.

A juicio del indicado médico, esta es una opinión errónea. La muerte es, la

estas teorías. Las vivisecciones, así como el testimonio de muchas personas, quienes después de consideradas como muertas han vuelto a la vida, y las contestaciones de muchos moribundos que se hallaban, en el instante crítico, en estado de contestar a las preguntas que se les dirigían, demuestran que la muerte no es dolorosa. Burney luchó vigorosa-



Si la gente supiera cuán poco doloroso es el morir, vería acercarse la muerte no ya con temor, sino muchas veces con gozo...

mayor parte de los casos, un acto puramente vegetativo. El hombre cae a pedazos, ni más ni menos que una flor ajada. Si supiera cuán poco doloroso es el morir, vería acercarse la muerte no ya con temor, sino muchas veces con gozo, y, por lo menos, con curiosidad. Hay que tener en cuenta que el grado de sensibilidad de los tejidos es ordinariamente proporcional a su incorruptibilidad. La inflamación que empieza por aumentar esta sensibilidad, concluye por aminorarla, y la vejez acaba con ella. Todo obstáculo a la nutrición trae como consecuencia inmediata la perturbación del bienestar general del individuo, hasta que el ácido carbónico resultante de la "desvitalización" de la sangre se fija en los elementos anatómicos. Entonces, y a causa de este veneno, los ganglios sensorios pierden su irritabilidad, y no dejan pasar las corrientes nerviosas. Entonces es cuando se produce la muerte.

Mientras duran los progresos de esta destrucción de la fuerza nerviosa, que conducen poco a poco al entumecimiento definitivo, debe experimentarse una sensación de placidez y reposo análoga a la que precede al sueño; y en vez de los tormentos y congojas que imagina el vulgo, una satisfacción ignorada. Probablemente, las impresiones producidas por el empleo del opio, del éter y de todos los narcóticos deben parecerse mucho a las que experimenta un moribundo. Si se exceptúan las alucinaciones, que necesariamente han de resultar muchas veces de la actividad incompleta del cerebro, estas impresiones no pueden tener nada de dolorosas.

La condición esencial de la irritabilidad consiste en que así los centros como los conductores nerviosos se hallan en estado normal.

Desde el momento en que su actividad cesa, los fenómenos reflejos cesan también, y el sufrimiento viene a ser fisiológicamente imposible, toda vez que no funciona el gran simpático.

La experiencia confirma plenamente

mente con los que trataban de volverle a la vida después de su sumersión en el agua, tan agradable le parecía su estado de asfixia. Al viajero Solander le pareció tan deliciosa la sensación de frío excesivo, que se acostó entre nieve para tener el gusto de morir de esa manera. William se lamentaba en su agonía de no poder escribir cuánto gozaba al irse del mundo.

¡Cuántos viejos y enfermos deberían considerar la muerte como el término de un cautiverio! La crucifixión y la horca son consideradas generalmente como los más horribles suplicios. Sin embargo, resulta del testimonio de algunos que han vuelto a la vida después de haber sufrido una de esas penas, que suceden a una agonía muy corta, alucinaciones deliciosas. Por lo que toca a la horca, hay pruebas materiales de lo dicho, siquiera

no sea lícito especificarlas.

En resumen: puede afirmarse que la muerte es para el hombre tan poco dolorosa como el nacimiento.

Shakespeare lo adivinó el día que dijo que el temor a la muerte no era otra cosa que el temor a lo desconocido. La proximidad de la noche y de la soledad, y no las sacudidas de la carne, es la que nos hace pensar con espanto en esta marcha inevitable.

El soldado a quien mata instantáneamente una bala no siente nada, ni siquiera oye la detonación del fusil cuya bala le quita la vida.

La muerte viene de igual modo cuando se cae desde una gran altura. El profesor Heim, que se cayó por un precipicio en los Alpes, cuenta sus sensaciones de este modo:

"Al principio me parecía que iba volando por el aire. A intervalos oía, pero no sentía el choque de mi cabeza y de mi cuerpo contra los picos de las rocas. Pero en mi largo y rápido descenso a lo que parecía una muerte cierta, no sentía dolor ni terror. Flotaba en un espacio azul salpicado de nubes carmesí."



El doctor Beardsley se pregunta cuál es la causa de que el temor a la muerte sea una preocupación enorme para la humanidad

"LA SALUD DE LA MUJER"

PARA TODAS LAS MUJERES EN TODAS LAS EDADES

Desde la Pubertad, cuando la Niña se transforma en Señorita, hasta la Edad Crítica (de 40 a 50 años), todas las mujeres son frecuentemente molestadas por varias dolencias, debidas al funcionamiento irregular de sus órganos Uterinos.

La Salud de la Mujer

Es el Remedio mas indicado para librarse de esas molestias porque

Facilita Regula y Vigoriza

los periodos menstruales combatiendo por tanto:

Las Flores Blancas, los Cólicos Uterinos, las Congestiones, los Períodos Dolorosos, los Excesivos, los Escasos, las Suspensiones, las Molestias de la Edad Crítica, como también el Artrismo y el Reumatismo.

CADA FRASCO DE PRUEBA

UNA PROPAGANDA DISTA MAS

30 AÑOS

Importadores Vda. de MILANTA & Cía.

DE ÉXITO

RIVADAVIA, 1255 BUENOS AIRES

Viaje con Seguridad

COLOQUE inmediatamente en la parte delantera y trasera de su automóvil los paragolpes "Weed." Disfrutará así de mayor seguridad al viajar en su coche. Al ocurrir una colisión, los paragolpes Weed, de acero de resorte, absorben el choque, libran al automóvil de daños considerables y sirven de protección a Ud. mismo y a los demás pasajeros del coche. Los paragolpes Weed proporcionan mayor seguridad al automovilismo.

La bonita apariencia de los paragolpes Weed dan un toque más de distinción a su automóvil. Como medida de precaución haga en seguida que su comerciante de accesorios le instale los paragolpes Weed en la parte delantera y trasera de su automóvil.

Paragolpe Weed Estilo "Sturdy"
para coches pesados

Paragolpe Weed Estilo "Sentry"



PARAGOLPES WEED



son manufacturados por los fabricantes de las famosas cadenas anti-patinantes Weed para neumáticos. Solicitenlos en todas las casas del ramo.

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.

Departamento de la exportación: Grand Central Terminal Building
Nueva York, E. U. A.

Representantes:

Donnell & Palmer, Moreno 566, Buenos Aires

5 10-3-24

LINIMENTO DE SLOAN



Alivia instantáneamente los dolores provenientes de accidentes, golpes, torceduras, calambres y exceso de ejercicio.

La persona previsora lo tiene siempre a mano.



A todo hombre le deleita que su esposa sea fuerte, robusta y cariñosa y nada sino abundante salud puede dar esas cualidades. Si esta salud falta, ahí está la verdadera fuente de robustez para los debilitados, la justamente famosa

EMULSION DE SCOTT

SUNSET

→ Tiñe todo en cualquier color de moda.

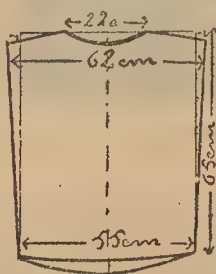
Para teñir de claro un color obscuro, destiñase antes con

SETSUN

La moda elegante al

Las confecciones fáciles. — En el número último dábamos el modelo de un vestido sencillo, para interior, de fácil confección y muy apropiado para las jóvenes desposadas, futuras mamás. Como prenda del mismo interior para ese estado, y muy delicada y cómoda para usar en casa, y que puede asimismo servir de prueba para hacer por propia mano ensayos de confección, es muy útil el modelo de blusa o peñador que presenta este grabado y de cuyo simplicísimo corte y confección se tendrá idea de inmediato, examinando el esquema que acompaña el grabado. Es un simple casaquín de "crêpe" labrado, abierto de cada costado, y sin mangas. El borde del cuello está adornado con un bies de raso cerrado con un moño. Las dimensiones de esta sencillísima prenda están indicadas en el esquema del patrón, tomadas para una estatura mediana. Como en los casos que hemos dado a conocer anteriormente, conviene cortar la prenda un poco más larga adelante, para alargarla cuando sea necesario.

La cantidad de tela que se necesita para este modelo es de 1 metro 40 de un género que tenga 70 cm. de ancho.

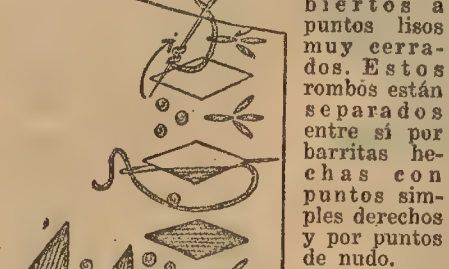


en el esquema del patrón, tomadas para una estatura mediana. Como en los casos que hemos dado a conocer anteriormente, conviene cortar la prenda un poco más larga adelante, para alargarla cuando sea necesario.

La cantidad de tela que se necesita para este modelo es de 1 metro 40 de un género que tenga 70 cm. de ancho.

Sin saber bordar. — La lectora amiga de vestir a la moda de la estación puede lucir los lindos cuellitos bordados que actualmente se usan. En el grabado hallará un lindo motivo decorativo, que imprimirá gracia especial a un cuellito de crêpe o de organdi, completando una sencilla vaporosa "toilette" veraniega.

El motivo que ofrecemos a las lectoras es de una ejecución sencillísima; son rombos cubiertos a puntos lisos muy cerrados. Estos rombos están separados entre sí por barritas hechas con puntos simples derechos y por puntos de nudo.



La realización de este bordado es tan fácil que es suficiente observar en el grabado la marcha de las agujas para poder hacer de inmediato el bordado de los rombos y de los puntos que completan el motivo.

¿Por qué, pues, no tener una provisión de estos cuellitos tan de moda, tan juveniles, bordados por una misma, puesto

que se trata de una labor tan fácil como entretenida y de excelente oportunidad?

Un peñador de verano. — Para confeccionar el elegante batón que, por su forma, interesará a nuestras lectoras, les será suficiente emplear 3.50 metros de una tela floreada que tenga 0.80 de ancho, o 0.70 si se trata de una persona delgada, y 0.50 de un género liso para el adorno, que no es indispensable, pues se pueden suprimir los puños de las mangas y hacer el cuello en la misma tela del peñador, pues la cantidad indicada alcanza, como puede notarse en el esquema del molde.

La particularidad del corte de este peñador está en que lleva al medio de la espalda una costura que queda fácilmente disimulada por los dibujos de la tela, y que permite emplear justamente las dos partes de la tela doblada por la mitad de su longitud, dando a los delanteros el ancho conveniente para que se



crucen ampliamente, lo que asegura al peñador, o batón una elegante caída y lo hace más confortable.

Se dobla la tela en la forma que indica el grabado del esquema, y se cortan dos grandes paños de 1.35 de alto. En el trozo sobrante de arriba las mangas, de 0.33 x 0.40; en el espacio que queda entre ellas se cortan dos tiras para el forro del cuello.

Se abren los dos paños en DE para la sisa. Los dos grandes paños se unen para la costura de la espalda en AB, y para la de los hombros en CD; se hace la costura que cierra la manga en D y se coloca como prolongación de la costura del hombro CD. Se fija a continuación la manga a la sisa, de D en E al pliegue de la tela se encuentra en el



bajo de la manga, que forma una a manera de saco que puede servir de bolsillo; este resultado se consigue cosiendo los bordes de la manga plegada como indica el esquema, en EF, y sobre el lado opuesto, en una extensión de 20 centímetros.

La abertura de la sisa debe alcanzar a más abajo de E para que pase el cinturón. Esta abertura debe llevar un pequeño dobladillo, así como debe aplicarse un bies al abajo y al delantero del batón.

La parte de abajo del esquema reproduce el molde a cortarse en el trozo de tela lisa para el cuello y las bocaman-

alcance de las lectoras

gas. Estas tienen 0.33×0.40 y se doblan para que queden reducidas a 16 centímetros solamente.

El cuello liso se forra con el cuello cortado de la primera tela. Las piezas para el cinturón se sacan de la descotadura del delantero y se aplican a la extremidad de los mismos para ser anudados delante, como el grabado respectivo indica.

Pochita nos pregunta... si la sombrilla es un complemento indispensable del vestido de verano y cuáles son los estilos que estarán en boga en la estación entrante.

La vida deportiva había hecho en cierto modo caer en desuso este accesorio femenino, a cuya omisión casi nos íbamos acostumbrando; pero este año parece que entra en un nuevo auge, si bien no precisamente como un elemento práctico, sino más bien de lujo, una frivolidad caprichosa que ofrece aspectos nuevos y originales, y que decora muy bien los vestidos estivales.

Se registran entre los modelos más nuevos una gran variedad de colores, de formas y de telas. Se ven este año sombrillas planas, en forma de cúpula, de dimensiones pequeñas, todas con el puño muy corto. Ya sean de género igual al del vestido o diferente, siempre deben hacer juego con la "toilette".

Las sombrillas de uso más corriente, serán de cretonas, sedas escocesas, rasos pintados, en forma de drapeados, fruncidos, adornados con encajes y flores, cintas o volantes plegados.

Las de pluma de avestruz o flecos de pelo de mono, se destinarán especialmente para acompañar vestidos de lujo.

Para la mamá de Bebita. — Nosotros sabemos bien que para la buena mamá, nuestra amiga, más de una vez ha sido un motivo de preocupación el crecimiento rápido de sus niños que ha sido causa de que le quedasen casi sin usar algunos tra-



han tenido tiempo de lucir sus pequeños. Por eso queremos contribuir a realizar el problema de aprovechamiento enseñando o mejor dicho sugiriendo ideas prácticas para alargar con buen resultado y sin gasto apreciable los mismos vestiditos. Son tanto más fáciles de realizar como que no requieren ninguna añadidura de la misma tela. Se empleará para este arreglo una tela de diferente color que el del vestido que alargar, sea lisa o labrada; sirviendo para el caso un vestido viejo o un resto de tela cualquiera.

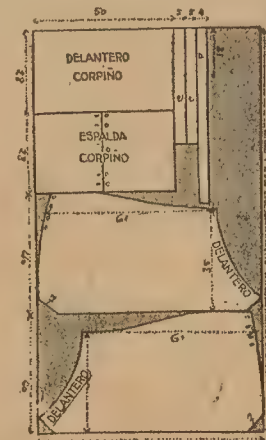
Si se trata de un vestidito obscuro, se empleará un corpiño de tela más clara y que reemplazará la parte superior del anterior vestido, que se cortará en bandas, y se bajará con el nuevo corpiño, hasta donde convenga.

En el otro modelo, la ropita más corta se encuentra a su vez alargada por medio de la pieza superior y la franja del bajo y ensanchado por la banda que divide el delantero de arriba abajo. La tela que se ha empleado en este caso difiere también del color del vestido primitivo y sin embargo combina muy lindamente.

La moderna ropa interior.

—Es práctica y sencilla, y para que pueda resultar económica, toda mujer debe estar en condiciones de poder confeccionarse por sí misma las prendas indispensables para acompañar una "toilette" elegante.

En la "lingerie" moderna, que es más graciosa y práctica que lo era la antigua, se reserva cada día un lugar preferido a las condiciones; son, como se sabe, de una sola pieza, de forma sencilla,



como conviene a la estructura de los vestidos funda. Hay la combinación falda que va destruyendo día a día a la enagua y al cubrecorsé y la combinación calzón destinada a reemplazar la camisa y el pantalón.

He aquí al alcance de nuestras lectoras un modelo de estos

últimos tipos de combinaciones, que incluimos en nuestra serie de modelos de confecciones fáciles, porque tenemos la seguridad de que podrán realizarlo por sí mismas.

Para el modelo del grabado, es suficiente 1.40 metros de una tela de 0.80 de ancho. El corpiño es liso y el cierre se hace en la espalda como lo indica la figura pequeña que aparece a la izquierda del primer grabado.

El delantero del corpiño va unido a la pieza de la espalda, y está, naturalmente, cortada por la mitad. Los dos lados del calzón están cosidos sobre sí. Corpiño y calzón se montan en la cintura, que debe tener la medida del talle y cinco centímetros de alto. En el esquema del molde está indicado con la letra C.

En el esquema están las dimensiones y la forma del corte de cada pieza, y la indicada con la letra P es para una vuelta de cuatro centímetros de ancho que debe aplicarse en los bordes de la abertura de la espalda.



No Envidie la Belleza de sus Amigas

Toda mujer tiene derecho a ser bella; y puede serlo, porque la Naturaleza ha puesto los medios a su alcance. La Salud es la clave

de la belleza. Sin salud perfecta es imposible la verdadera belleza, la belleza natural, y es imposible poseer salud si Vd. sufre de malestares de los órganos digestivos. Si Vd. ha perdido o está perdiendo su apetito, se siente débil o agotada, podemos afirmar que Vd. necesita el Tanlac.

Esta medicina empieza su acción ayudando a los órganos a realizar las funciones que les ha designado la Naturaleza. Cumpliendo eso, los elementos nutritivos podrán ser asimilados fácilmente y distribuidos entre todas las partes del organismo para que reconstruyan y fortalezcan los tejidos, con lo cual volverá a las pálidas mejillas el color sonrosado de la salud. Tanlac se vende en todas las farmacias.

TANLAC

¡Marche a la vanguardia; sea jefe y no soldado!



Con un pequeño sacrificio de su parte, con sólo disciplinar su voluntad, podrá Vd. ocupar un puesto en la primera fila, entre los que mandan. Si sus conocimientos actuales no son suficientes, no se desanime. Amplíelos, persevera, estudie.

Las ESCUELAS INTERNACIONALES, implantaron en la Argentina la enseñanza por correspondencia, por medio de textos sencillos, redactados especialmente por una junta de profesores técnicos en forma clara y fácil. No pierda tiempo. Mándenos hoy mismo el cupón.

Algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Geométrico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista, Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos.

IDIOMAS: Inglés y Francés.

Escuelas Internacionales (International Correspondence Schools)

Av. de Mayo, 1396. — Buenos Aires
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

Nombre
Dirección
Localidad y F. C.
Interesado por el curso

M. A. 4854



ECONOMÍA Y DISTINCIÓN — Esencias "COLLIN" para el Hogar

PARIS — BUENOS AIRES

Cuando Vd. compra perfumes preparados

DERO del producto. Prepare usted los perfumes en su propia casa, utilizando el mejor alcohol y la mejor esencia concentrada, no cabe la elaboración de un mejor producto, y economiza \$ 3.— sobre cada \$ 5.— de lo que hoy gasta.



PARA HACER COLONIAS
400 gramos de alcohol—1 frasco de esencia—50 gramos de agua

PRODUCTOS "TASI"

"Tasicina"

La mejor crema para el embellecimiento.

Agua Blanca "Tasicina"

En pocos días desaparecen las arrugas y toda imperfección de la piel.

INFALIBLE

Como su nombre lo indica, cura la calvicie, hace desaparecer la caspa, evita la caída del cabello.

ESENCIAS PARA AGUAS DE COLONIA EXTRA FINA, \$ 1.— EL FRASQUITO

De \$ 1.50 el Frasquito

Ambré
Chypre
Florida
Inglesa
Lavanda
Lavanda Ambré
Lilas
Vetiver

De \$ 2.— el Frasquito

Fougère
Zarina

De \$ 3.— el Frasquito

Jacinto
Origan

PARA HACER EXTRACTOS

100 gramos de alcohol—1 frasco de esencia

ESENCIAS PARA LOCIONES O EXTRACTOS

(Nota.—Al formular su pedido, sírvase indicar si la esencia que desea es para loción o extracto.)

De \$ 1.50 el Frasquito

Ambar del Japón
Camelia
Clavel de las arenas
Cuero de Rusia
Flor de azahar
Heliotropo
Heno de Pravia
Heno cortado
Lilas blancas
Lirio de los valles
Opononax
Pachouli
Piel de España
Trébol

De \$ 2.— el Frasquito

Acacia regia
Bouquet de amour
Bouquet de Pompeja
Bouquet de París
Brisas de abril
Brisas de las pampas
Clavel rojo
Bay-Rum
Quina
Corazón de Juanita
Cyclamen Fleurs
Flor de amor
Flor de Mayo
Fougère
Gardenia
Helecho real
Ideal
Iris Rose

PARA HACER LOCIONES

200 gramos de alcohol—1 frasco de esencia—30 gramos de agua

De \$ 3.— el Frasquito

Muguet Ambré
Muguet fantasía
Muguet de Mayo
Muguet de Bois
Mimosa
Misteriosa
Mille Fleurs
Narciso negro
Nardo
Rosa te
Rosa Mousse
Rosa de Cannes
Safranor
So'a mia
Slang-llang

De \$ 2.50 el Frasquito

Aroma argentino
Imperial Russe

Chypre Imperial
Jacinto
Jacinto negro
Jazmín
Jazmín del Cabo
Musgo de oro
Origan
Reseda
Rosa de Francia
Rosa púrpura
Rosa de Oriente
Rosa de Bulgaria
Rosa Eglantina
Violeta de Parma
Violeta del bosque
Violeta de Niza

Usted puede recibir estas esencias por correo girando el importe de su precio, en la seguridad de que cualquiera de ellas con alcohol en las proporciones indicadas, le dará un perfume a la altura del mejor de los que se puede adquirir en plaza, sin hacer distinciones entre los nacionales o importados.

Si usted duda de nuestra oferta, remita \$ 1.— y le enviaremos un frasco de esencia de nuestra Colonia Extra Fina, que siendo la más barata le dará una idea de la calidad de los otros de mayor precio. Con cada envío acompañamos un librito explicativo.

Un cos concesionarios: **LA COMERCIAL ECO OMICA de Productos Ptdos.**
URUGUAY, 795 U. T. 44, Juncal 7034 BUENOS AIRES

Gran Cruz, Diploma de Honor, Medalla de Oro en la Exposición de Inglaterra y Bélgica de 1910

Si Vd. quiere obtener un rico perfume, diríjase a nuestra casa; nuestras esencias son legítimas.

UNA NOVELITA COMPLETA

cuatro interesantes cuentos y, además, una abundante cantidad de lectura seleccionadísima, es lo que ofrece semanalmente "EL HOGAR" a sus numerosos lectores. Si usted quiere estar al corriente de la LITERATURA, las ARTES, las CIENCIAS y las MODAS en sus más variados aspectos, no deje de comprar todos los viernes "EL HOGAR", la ilustración semanal argentina de mayor prestigio dentro y fuera del país.

La Verdad del Strongfortismo



LIONEL STRONGFORT
El Hombre Perfecto

STRONGFORTISMO es el nombre con que se conoce mundialmente en los círculos intelectuales, a la ciencia de la Salud y de la Fuerza. Lionel Strongfort, cuyo retrato acompaña estas líneas, fué su creador hace treinta años, y desde entonces ha venido difundiendo sus enseñanzas por el mundo y obteniendo en todas partes el éxito más halagador.

Más que un tratado de cultura física

Acaso muchos se imaginarán que el **STRONGFORTISMO** no es otra cosa que un compendio de instrucciones para el desarrollo muscular del individuo. Pero es mucho más que eso. Es un sistema científico para librar a la humanidad doliente de la tortura de las enfermedades.

La salvación de miles de desgraciados

Sin drogas ni medicinas de ninguna clase, el **STRONGFORTISMO** ha sacado del abismo de la desesperación e infelicidad a miles de individuos que, ya por exceso de trabajo o falta de nutrición, ya por excesos sexuales u otros vicios, habían sacrificado, no sólo la salud, sino la felicidad, pues sin aquella la vida no vale la pena de vivirse.

Deseo que lea mi libro

Leyendo mi libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", tendrá usted una idea de lo que es y significa el **STRONGFORTISMO** y de cómo puede adquirir un cuerpo vigoroso y rebotante de salud. Sírvase enviarme el cupón que aparece en esta página, junto con diez centavos en estampillas para el franqueo, y tendré el gusto de remitirle, gratuitamente, un ejemplar del libro mencionado. Al llenar el cupón, marque con una X los padecimientos de que sufre, y escriba con toda claridad su nombre y dirección completos.

LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA EN PERFECCION FISICA Y SALUD

STRONGFORT INSTITUTE Establecido en 1895 NEWARK, NEW JERSEY, E.U.A.

Córtese por aquí

Sr. Lionel Strongfort, 5003 Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. A.

Tenga la amabilidad de enviarme su libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo franqueo incluyo estampillas equivalentes a 10 centavos oro americano.

He marcado con una X las materias en que estoy interesado. Sírvase darme gratuita y confidencialmente informes sobre ellas.

...Afecciones de la piel	...Debilidad sexual	...Enfermedades venéreas	...Neurastenia
...Anemia	...Deformidad física (cuál)	...Estreñimiento	...Obesidad
...Asma	...Desarrollo muscular	...Felicidad conyugal	...Paludismo
...Aumento de talla	...Desórdenes femeninos	...Gran fuerza	...Parto feliz
...Barros	...Dolores	...Hábitos secretos	...Pérdidas seminales
...Biliosidad	...Diabetes	...Hernia	...Pulmones débiles
...Caida del cabello	...Dolor de cabeza	...Imotencia	...Rumatismo
...Catarros	...Enfermedades del estómago	...Mala memoria	...Sangre impura
...Corazón débil		...Nerviosidad	...Vista débil

Nombre
Edad Ocupación
Calle Ciudad
Provincia País

Urinarias

Durante cierto tiempo alguien creyó en la posibilidad de curar la **BLÉNORRAGIA** o sus complicaciones (gota militar, cistitis, etc.) con medicamentos tomados exclusivamente por la boca. Los hechos demostraron pronto cuán equivocado era esa suposición, y hoy todos los médicos, aun los que no son especialistas están de acuerdo en que una afección como la **blenorragia**, sólo puede ser combatida con éxito mediante un enérgico tratamiento local, es decir, de la uretra. Corresponde al espíritu investigador de la ciencia alemana, unido a la eficiente organización de sus modernos laboratorios clínicos y a la dedicación constante de sus hombres de ciencia, el honor de un descubrimiento que hará época en los anales de la medicina:

La combinación HEIDISAN

La inyección instiladora HEIDISAN goza de la propiedad exclusiva de producir el desprendimiento de las capas superficiales de la mucosa uretral, en los que pululan los gonococos microbios causantes de la enfermedad, y poner al descubierto los numerosos focos profundos de infección que sólo así pueden ser alcanzados por el remedio y esterilizados instantáneamente. Este efecto maravilloso no causa ni predispone a contraer estrecheces de la uretra, sino que por el contrario impide con eficacia su producción o desarrollo.

Las píldoras HEIDISAN agregan su benefactor efecto a la instilación, sin atacar el estómago, pues se disuelven en el intestino y sin congestionar los riñones ni la vejiga, pues se eliminan íntegramente al exterior. **NO HAY BLÉNORRAGIA, POR ANTIGUA Y CRÓNICA QUE SEA, QUE RESISTA A ESTE MODERNO TRATAMIENTO, CUYA EFICACIA ES YA RECONOCIDA POR MILLARES DE ENFERMOS DE ESTE PAÍS.**

Se vende en todas las farmacias.

Precios de venta en la Capital: Inyección, \$ 6.— %; Píldoras, \$ 3.60 %

NOTA IMPORTANTE.—Para que los enfermos, sobre todo del interior, no malgasten su dinero en remedios reconocidamente inútiles y perjudiciales, se les remitirá a pedido — gratuitamente — el interesantísimo folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber". Llame este cupón y envíelo a los depositarios exclusivos en la República Argentina:

Señores P. Soldati & Cia.
Rivadavia, 2284, Dep. H., Bs. Aires.
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre
Dirección
(Escribase con claridad)

NUNCA acepte sustitutos

HEIDISAN A PRECIOS POPULARES

Debido a las nuevas condiciones industriales en Alemania, los precios de la combinación Heidisan han podido ser modificados considerablemente, y desde ahora están al alcance de todo el mundo.

Unico fabricante:
Kontor pharmaz. Präparate
Friedrich Heidemann, Bremen (Alemania)

La seguridad de los que viajan en los trenes subterráneos

LAS personas de condición imaginativa sienten un escalofrío de terror al pensar lo que podría suceder si se muriese de repente el maquinista de un tren expreso y el fogonero fuera despedido de la máquina. Este terror es muy fundado, porque el tren lanzado a ochenta o cien kilómetros por hora podría seguir ciegamente su camino y producir una tremenda catástrofe en la primera estación donde, por no tener la vía libre, chocase o descarrilase.

En cambio, los ferrocarriles subterráneos movidos por la electricidad van provistos de una serie de dispositivos contra accidentes que peca de exagerada, sobre todo en los de Londres, que son de los más antiguos.

Sin embargo, se puede asegurar que de todos los medios de transporte puestos en uso últimamente, ninguno ha provocado menos accidentes que los trenes subterráneos. Quizá el más grande por sus deplorables consecuencias, fué el ocurrido en el Metro de París, a los pocos meses de inaugurarse. Por una de tantas causas se apagaron las luces, y como los pasajeros no estaban todavía acostumbrados a viajar a oscuras y por debajo de tierra, se produjo un gran tumulto en el que hubo muertos y heridos.

Esta clase de catástrofes se evitaron, desde entonces, colocando en las estaciones lámparas de petróleo, que permanecían encendidas día y noche, indicando así a los pasajeros, los lugares de salida.

Pero, en lo que se refiere a las precauciones de orden mecánica, tomadas por los ingenieros, son tantas y tan bien dispuestas que la vida de un pasajero en un tren subterráneo está mil veces más asegurada que la de las gentes que andan en automóvil, en coche de plaza o en tranvía a nivel.

De los omnibus no hablamos, por considerarlos en nuestra ciudad como el vehículo más inseguro que hasta ahora haya inventado el hombre para transportar hombres.

Uno de los más importantes dispositivos usados en los trenes subterráneos es lo que los ingleses llaman "la manivela del muerto". Esta consiste en un botón de ebonita que obra sobre un muelle de la manivela del regulador por medio del cual pone en movimiento el tren el conductor. Al salir el tren de la estación el conductor oprime "la manivela del muerto" y hace girar el regulador hasta obtener la necesaria velocidad. Pero mientras el tren corre, no puede dejar de oprimir el mencionado botón, pues si lo hiciera por descuido o por sufrir algún accidente funcionarían instantáneamente los frenos y el tren se pararía.

En los subtes de instalación mucho más moderna, se emplea un dispositivo mucho más sencillo con igual fin. La manivela del conductor tiene siempre a mantenerse en el puesto neutro, de suerte que si el conductor la suelta por sufrir algún accidente, o por otra causa, retrocede y corta automáticamente la corriente.

El reloj de delantera es otro aparato usado en Buenos Aires, y consiste en un reloj situado a la entrada de los túneles. Los números de la esfera están colocados en dirección contraria a la de los relojes normales, tiene una sola manecilla, funciona eléctricamente y está conectado por hilos con el tren que marcha.

Al salir un tren de la estación la manecilla va registrando los minutos hasta que llega otro tren, cuyo conductor puede ver los minutos que le lleva de delantera el tren precedente, y así calcula la velocidad que debe llevar para no alcanzarlo. En cuanto este segundo sale, la manecilla del reloj vuelve al cero y empieza a registrar nuevamente los minutos de delantera para el tren inmediato.

El sistema es ingenioso, y aquí se usa, junto a las luces verdes y rojas, que se encienden y apagan automáticamente al paso de los trenes.

En Europa no se utilizan, por creerlos contraproducentes, lo que traducido literalmente llamaríamos "llave de viaje y paratrén", pero la combinación es ingeniosa y digna de mencionarse, puesto que los ingleses, apegados a lo antiguo, siguen usándola. Gracias a ella es imposible que un tren pase de una señal de peligro. El "paratrén" es una pieza de metal (véase el dibujo) montada en un lado del carril y funciona en combinación con la señal.

Cuando ésta se halla en posición de peligro, el "paratrén" se coloca en sentido horizontal. La "llave de viaje" indicada por la flecha está en relación con el freno del tren y en línea directa con el "paratrén". Si el conductor no ve la señal de peligro y pasa de largo, el "paratrén" toca la "llave de viaje" y ésta hace funcionar los frenos parando el tren sin intervención del conductor. Mientras la vía está libre el "paratrén" permanece caído y la "llave de viaje" pasa sin tocarlo.

Otra de las maravillas de los trenes eléctricos es el freno de aire, de cuya eficacia dependen muchas vidas. Su fuerza es tal que si se aplicase bruscamente

se produciría una catástrofe. Todo el que haya viajado en subte, por ejemplo, habrá escuchado un ruido que suena debajo del piso del coche. Este ruido lo produce el compresor de aire que está relleno el espacio dejado por el aire que se ha gastado en frenar para la parada. Cada parada exige un gasto de aire y el compresor lo repone automáticamente, con la curiosa particularidad de que el tren no puede ponerse en marcha mientras su conductor no tiene a su disposición suficiente fuerza en los frenos para detenerlo.

El sistema de ferrocarril subterráneo instalado en Buenos Aires es de los más modernos y uno de los menos complicados. Pero el día en que nuestra ciudad cuente—si es que se realiza tan hermoso plan—con la serie de líneas últimamente proyectadas, uniendo entre sí los grandes núcleos de población y los grandes ejes del transporte urbano, la dirección de esa red subterránea de trenes se complicará enormemente; pero la seguridad de los que viajan en ella no sufrirá desmedro alguno.

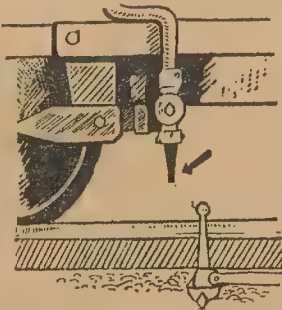
Los métodos y dispositivos ya en uso previenen todo clase de accidentes, y es difícil que se produzcan, siempre que imprudentemente no dejen de emplearse aquéllos. Cuando Buenos Aires, en vez de una, como tiene ahora, posea varias líneas subterráneas, se verá precisada a usar otros aparatos, además de los existentes, pues la complicación del tráfico demandará mayores precauciones para evitar las catástrofes que podrían originarse con el cruce de los trenes.



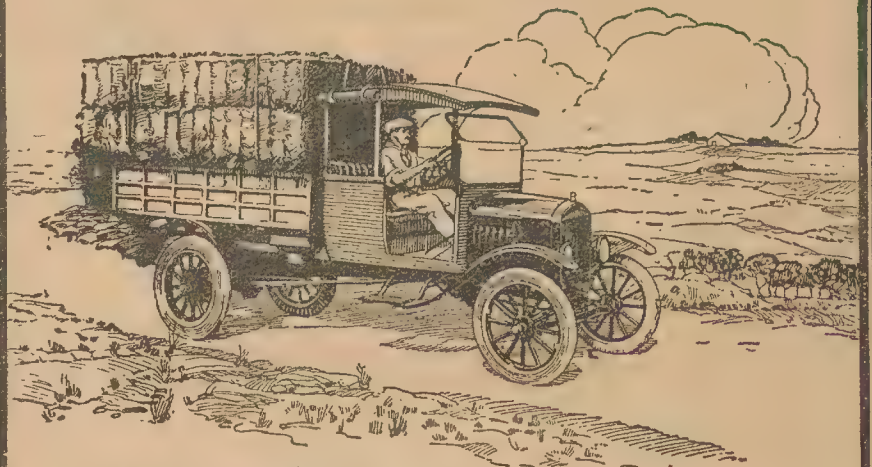
EL RELOJ DE DELANTERA



LA MANIVELA DEL MUERTO



LA LLAVE DE VIAJE Y EL PARATREN



El Camión Especial Para la Granja.

Sea grande o pequeña su granja o chacra, un camión Ford prestará en ella excelentes servicios, tanto para llevar sus productos al mercado o estación más próximos, como para los viajes dentro de su mismo establecimiento donde siempre hay que transportar algo, sean animales, leña, materiales, pasto, agua, máquinas, piedras, etc.

El número de granjeros, estancieros, chacareros y tamberos que usan camiones Ford crece día a día, lo que evidencia la utilidad de su empleo.

Aun cuando los establecimientos estén muy retirados de las estaciones, si disponen de un camión Ford están prácticamente cerca, porque el camión Ford cubre la distancia muy rápidamente.

El camión Ford es el más barato, práctico y económico. Su manejo es facilísimo. Todas las personas de su chacra aprenderán a manejarlo en seguida.

CHASSIS CAMION

\$ 1.615

s. w. Buenos Aires

Ford
AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

Pida una demostración sin compromiso al Agente Ford local.

Ningún atractivo facial

podrá comunicar más fuerte impresión de belleza femenina que la que provoca un cutis delicado y fino, con frescura de rosas y suavidades de seda. Esto es, precisamente, lo que se consigue con el uso diario del

**POLVO GRASEOSO
LEICHNER**

pues depura y perfecciona la piel del rostro y la conserva en el más alto estado de embellecimiento.

MENDEL y Cía.

En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439. — En Rosario de Santa Fe: calle Entre Ríos, 864. — En Córdoba: calle 24 Septiembre, esq. Salta. — En Montevideo: calle Cerrito, 673. — En Asunción (Paraguay): calle Alberdi, 217.



LA PROTECTORA DE LA MUJER

¿Quiere Vd. ganar 10 pesos diarios?

Compre una MAQUINA de TEJER MEDIAS a mitad de precio que otras casas.

SOLICITE CATALOGO

B. BAYON, Rivadavia, 8643, Bs. As.

**JABON PARA TENER ROSEDAL
ES EL MEJOR Y MAS SEGURO**

La superioridad del colorante ROSEDAL es absoluta sobre sus similares y brinda a Vd. la seguridad de un buen teñido. La firmeza y brillantez de sus 27 colores jamás fué igualada. UNICO QUE NO FAJEA NUNCA.

Indispensable Ser rico...

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores especialistas se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
ELECTRICIDAD
DIBUJO ARTISTICO
CONSTRUCTOR

CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFIA
MECANICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA
DIBUJO MECANICO

Escuelas Sudamericanas
De enseñanza por correo
Lavallo, 1059 - Buenos Aires
(Las escuelas más grandes del mundo)

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc. Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

Nombre

Localidad

Dirección

M. A.

El rincón de los niños



PARA LA SEÑORITA

Como es el último día de clase, Corina busca a la señorita maestra para ofrecerle un lindo ramo de flores. Está muy cerquita de ella y, sin embargo, no la ve. La distinguen ustedes?

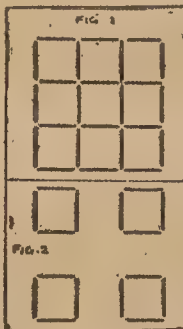
UNA CURIOSA CARTA

Se toma un lápiz prismático exagonal y se coloca sobre él una carta. Se trata de levantarla de modo que, quedando en posición vertical, no se caiga, y sin sostenerla con la otra mano.



A ustedes les parecerá imposible realizarlo. Para esto es preciso haber preparado el lápiz de antemano, mojando uno de sus lados con goma de pegar. Colocada la carta sobre el lado seco, se da vuelta el lápiz, sin que se perciba ese movimiento, y, entonces, la carta quedará adherida al mismo, consiguiéndose así lo que se desea.

JUEGO CON FÓSFOROS



Juntar 24 fósforos usados y colocarlos formando nueve cuadraditos, como se ve en la figura 1.

La prueba consiste en sacar 8 fósforos de modo que queden 4 cuadrados separados.

La solución se tiene en la figura 2.

LOS VASOS DEL EMPERADOR

Un día el emperador de Mongolia regaló al de la China cuarenta vasos de porcelana, maravillosos por la delicadeza del trabajo.

Para conservar éstos, el emperador de la China hizo construir a propósito una pieza, eligiendo a un mandarín para custodiarlos. A él sólo le era permitido tocarlos de cuando en cuando para quitarles el polvo, cosa que debía hacer con muchísima atención, porque si por desgracia se rompía un vaso, sería decapitado.

El mandarín puso mucho cuidado, pero a los siete meses, desgraciadamente, se le rompió uno, y en seguida fué muerto. Un segundo mandarín le sucedió, y a las siete semanas volteó inadvertidamente uno de los preciosos vasos, haciéndose pedazos. Inmediatamente, pagó con la vida su distracción.

Un tercer mandarín fué encargado de su puesto, con la misma responsabilidad. Al séptimo día de su nombramiento le sucedió una desgracia, rompiéndose otro vaso, y su cabeza rodó.

Disgustado el emperador, mandó llamar al más hábil y sabio entre las personas de su reino y le encargó de la custodia de los treinta y siete vasos que quedaban.

El nuevo cuidador, el mismo día de su

arribo, tomó un pañuelo, colocó los vasos y los tiró por la ventana.

— ¡Miserable! — respondió el emperador, indignado. — ¿Qué has hecho!

— Emperador — respondió el sabio: — he salvado la vida a treinta y siete súbditos tuyos.

El emperador calló por un momento y en vez de mandar al sabio al suplicio, lo nombró mandarín.

UNA PESCA EN SECO

Buscar diez corchos iguales y hacer dos pilas de cuatro corchos cada una.

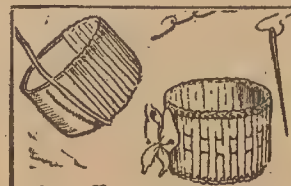


Construir una especie de caña de pescar, con dos cañitas y un piolincito, teniendo por anzuelo un corcho.

El juego consiste en que a una vez dada, los que toman parte, saquen con la caña un corcho de la pila.

Gana quien de cada vez saque un corcho sin voltear a los demás. El que saca dos a la vez pierde el juego.

UN LINDO OBSEQUIO



Las niñas habilitadas pueden confeccionar este bonito servilletero para obsequiar a la abuelita.

Se toma un rectángulo de cartón, que se pega en sus extremos formando un anillo. Con rafia o cordón grueso se forra el cartón pasando el hilo de un lado a otro como muestra el grabado de la izquierda. Para que quede mejor concluido con hilo lucero o cordón más fino se hace un adorno en los bordes, que consiste en un punto cadena que todas las niñas saben hacer. Por último, se pasa una cinta dejando un hilo por medio anudándola en un artístico moño.

CABALLITO ORIGINAL

Una caja de cartón, cilíndrica, de esas que en las boticas despachan el talco, constituye el cuerpo del caballo.



Sobre un cartón se dibuja y recorta una cabeza de caballo que se adapta al cuerpo haciendo una pequeña ranura en la caja. Luego, con pintura negra, se pintan la cabeza y el cuerpo formando esas manchitas como muestra el modelo. Un poco de lana pegada al pescuezo forma la crin y otro pegado al extremo de la caja constituye la cola. Faltan las patas, que son cuatro escarabajos que se sujetan al cuerpo y a un soporte inferior constituido por dos cartones, uno plano y otro curvo, de modo que el caballito pueda balancearse al gusto de su dueño.



NO LLEGA

Tito y Chicha esperan con ansia la llegada de su papá, y por más que miran no alcanzan a divisarlo.

¿Ustedes lo ven?



PROBLEMA RESUELTO

es el de la extirpación de las hemorroides si los atacados por esta enfermedad recurren al empleo del Noridal, notable específico que puede considerarse como un éxito de la ciencia médica.

La acción terapéutica del Noridal es comprobada y segura. A las primeras aplicaciones calma el dolor, descongela la zona inflamada y domina la cruel dolencia combatiéndola con eficacia hasta hacerla desaparecer.

El uso del Noridal evita la aparición de fístulas, úlceras o gangrena, por estrangulación, y, en consecuencia, elimina el peligro de tener que someterse a la arriesgada operación quirúrgica que exigiría la presencia de cualquiera de estos graves accidentes.

Un vestido nuevo

se consigue en 3 minutos

¿Como?

Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

que tinte instantáneamente, sin fallar nunca, cualquier género de seda, lana, algodón, encajes, etc. Es el único colorante en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. Venta en farmacias, droguerías y ferreterías a \$ 0.80 el paquete. Si su proveedor no la tuviere, pídale al concesionario.

CODINA & Cia.
Tacuarí, 24
Buenos Aires



PLACAS DE BRONCE
Para homenajes y grabadas para puertas.
Chapas esmaltadas. Sellos de goma.
PEDRO BARREIRO
Sáenz Peña, 153. U. T. 0512, Riv. B. Aires

Vamos a ver...

ANUNCIO PELIGROSO

"La persona que pruebe que los específicos que vende esta casa son perjudiciales para la salud, recibirá gratuitamente tres frascos de los mismos."

EL PERRO POLICIA

Amiga 1ª — Mi marido acaba de mandarme desde Alemania un hermoso perro policía.

Amiga 2ª — ¿Cómo sabes que es policía?

Amiga 1ª — Pues, porque siempre anda rondando a la cocinera.

BUENA RESPUESTA

El maestro. — ¿Qué mes del año tiene veintiocho días?

Un niño. — Todos.

LA RECONCILIACIÓN

Al duque de Roquelaure le contaron cierto día que dos damas de la corte habían tenido un violento altercado, cubriéndose de injurias mutuamente.

— ¿Se han llamado feas? — interrogó el duque.

— No, señor.

— Pues bien; yo me comprometo a reconciliarlas.

GRAN INCONVENIENTE

El viajero. — Quisiera alquilar una pieza en este hotel por varios días.

El dueño. — Bien; en la planta baja cuestan treinta pesos; en el primer piso, veinte pesos; en el segundo piso, diez pesos, y en el tercero, cinco...

Viajero. — ¡Caramba; los precios no son tan malos! Pero... el edificio es un poco bajo para mí.

MUJER MODELO

— No hay otra mujer como la mfa... No puedes imaginarte cuánto me cuida. Por las noches, ella misma es quien me saca los botines.

— ¿Cuando vuelves del club?

— No, cuando quiero ir.

ABURRIMIENTO

— ¿Qué tal lo pasas en la reunión de doña Sisebuta?

— ¡Ah, no puedes figurártelo! La primera media hora me aburro muchísimo.

— ¿Y después?

— Después... me voy.

LOS BORRACHOS

Una. — Cuando mi marido se "toma", le sube el vino a la cabeza... ¡y larga cada burrada!

Otra. — Pues al mío, cuando la "pilla", le ataca a la mano... ¡y mete cada trompada!

NO ES BUENA PRUEBA

Un zapatero y un sastre entablan el siguiente diálogo:

El zapatero. — ¿Oye usted como le chillan los botines a aquel señor? Pues, es porque todavía no me los ha pagado.

El sastre. — ¡Hombre; esa no es buena prueba!

NUMEROSAS AUTORIDADES

médicas de hospitales, sanatorios, maternidades, etc., han proclamado el Lysoform como el mejor y más eficaz desinfectante que hoy pueda utilizarse, porque no mancha, no huele y es absolutamente inofensivo.

El Lysoform se halla especialmente recomendado en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos y, sobre todo, en la higiene íntima de las señoras, quienes, habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, pueden evitar los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y otras muchas enfermedades propias del sexo.

Nota. — Use usted el Jabón Lysoform para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: \$ 0.45 la pastilla.

na prueba!... ¡En ese caso también le chillaría el traje que lleva puesto!

EN LA CASA DE MODAS

— Fíjate; tu marido le está haciendo el amor a la vendedora.

— Déjalo... Aprovecharé la oportunidad para elegir el vestido más caro.

PUNTOS DE VISTA

A la salida del casino, el marido se encara con la muejr.

— Eres una infame. Mientras yo jugaba, tú te lo pasaste flirteando con Arturo.

— ¡Y te ofendes por eso! Lo hice para que fueras afortunado en el juego.

EN LAS CARRERAS

— Parece mentira que estando tuberculoso este caballo, haya podido ganar la carrera.

— Tenga usted en cuenta que lo que padece este caballo es la tisis galopante.

PELIGROSO

Un haragán reflexionaba echado en un banco:

Se habla de la transmigración de las almas con mucha insistencia, y eso me tiene nervioso... A lo mejor tiene uno la desgracia de ser convertido en abeja y tiene que trabajar todo el día.

¡MALVADO!

— ¿Por qué lloras, nena?

— Porque mi hermano acaba de romperme mi muñeca.

— ¿Y cómo hizo?

— La rompió con la cabeza..., al pegarle yo con ella.

LECCIÓN DE PIANO

La profesora. — Aquí debes parar, Peporrito. Esta señal indica una pausa.

Peporrito, al piano. — No puedo parar, señorita, porque si pierdo tiempo mis compañeros empezarán el partido de football sin mí.

COSAS DE CHICO

— Mamá, ¿por qué te casaste con papá?

La mamá, de mal humor. — ¡También a ti te choca?

¿PUEDE CURARSE LA INDIGESTIÓN?

Indudablemente que puede ser curada si se vale del tratamiento correcto. Puede haber algún caso que, debido al descuido, sería difícil de curar por completo, pero son raros y no afectan la regla general. Los trastornos del aparato digestivo son causados por la presencia en el estómago de ácidos perniciosos y éstos pueden ser fácilmente neutralizados tomando la Magnesia Bisurada, que elimina instantáneamente la fermentación, los gases y dolores. Este es el remedio más sensato para la indigestión, gastritis y dispepsia. Los médicos, hospitales y el público en general lo recomiendan vivamente. Su precio es módico y se halla en venta en todas las farmacias. Compre un frasco hoy mismo, tome media cucharadita después de la comida y pronto desaparecerán sus dolores de estómago.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tablettes Bayer de Aspirina y Co. (sólo legítimas, pida)
CAFIASPIRINA
Fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

MECCANO

Con MECCANO se construye todo lo de movimiento. He aquí una prueba—un reloj—que precisamente es una de las construcciones que para su funcionamiento requiere un mecanismo de lo más delicado. Como construcción es de muchísima belleza, fíjese en la ilustración. Que dispuesta más ingeniosa de engranajes, que marcha en un modo correcto liso y fijo. Este es solamente uno de los numerosos modelos que pueden construirse con MECCANO.

Insista que su caja lleve la marca MECCANO

Concurso de Trofeos Meccano

Pida a su proveedor o a nuestro agente un formulario de inscripción.



Gratuitamente a los Niños

Un nuevo y espléndido libro Meccano con ilustraciones magníficas será enviado a todo jovencito que muestra este anuncio a tres compañeros.

Enviémos sus señas de ellos, así como las suyas, indicando No. 5 atrás de su nombre como referencia.

Agente en la República Argentina:



J. F. MACADAM y CIA.,
BUENOS AIRES, BALCARCE 326.

FAJAS LEONARD



Oportunidad LEONARD, modelo 180, en tricot elástico de seda.

Confeccionada sobre medida, cerrada o abierta, se usa con todo vestido de soiré, paseo, deportes, proporcionando una figura esbelta y armoniosa.

Alto 80 cms., con 4 ligas de seda \$ m.n. **25.**

Alto 85 cms., con 4 ligas de seda \$ m.n. **30.**

Remita medidas de cintura y caderas. Solicite folleto con los nuevos modelos de Fajas LEONARD, clase M.

Medias, rodilleras y tobilleras elásticas.

Única Casa para su confección y venta:

CASA LEONARD
ESMERALDA, 577 B. Aires



LA ELEGANCIA COMPLEMENTO DE BELLEZA

No podemos imaginar una mujer bella, con un vestido descolorido, sucio o pasado de moda. La perfecta belleza resalta únicamente acompañada de una discreta elegancia. Por eso recomendamos teñir a menudo los vestidos sucios, viejos o descoloridos, con el famoso

Floriol

Colorante ideal

que los transforma, dejándolos nuevos. Floriol es el colorante más perfecto por la variedad de colores de moda, las combinaciones a que se presta, sus espléndidos resultados y la facilidad de su empleo.

Venta en farmacias, a \$ 0.80

Unico depositario:

DROGUERIA AMERICANA

S. A. Coop. Ltda.

Bm. MITRE, 2176 Buenos Aires



AMBRINA FOX

PARA PEINARSE A LA MODA.— NO ENGRASA EL CABELLO Y LO PERFUMA.
NO SE DESCOMPONE. SU ENVASE ES ESPECIAL PARA VIAJE.
EN VENTA FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Dep.: FARMACIA AMERICANA LENCONE, Charcas, 1371, Bs. Aires

Hemorroides

Curación segura sin operación por

Anusol - Goedecke

recetado y atestado desde 25 años por millares de médicos. No contiene componente nocivo alguno. Quita en el acto los dolores más agudos, facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación. Rechacen falsificaciones o similares. Para Anusol Goedecke no hay sustitutos. Pidan cajas coloradas, precintadas con el nombre Goedecke & Co. Cajas a 10 supositorios a \$ 4.— en todas farmacias o del

Concesionario: Alfredo Probst, calle Moreno 970, Buenos Aires.

CANAS

LOCION ZAIDE PERFUMADA

Suprime por completo las canas, recordando el color natural de su cabello.

Frascos a \$ 8.— y \$ 6.—

Remitimos folletos gratis

Depósito y pedidos por carta:

DECIO y Cía. — Salta, 191

Venta en Buenos Aires: Drogueria Suiza Argentina, Rivadavia, 2286; Franco Inglesa, Florida y Sarmiento; Vilar, Alsina, N° 1202, y en todas las buenas farmacias. Sucursal y venta en Rosario: P. Soldati y Cía., Rioja, 1172.

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Vd. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. HERCULINA es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad.

Remitimos un folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete

Laboratorio Herculina Tablets
Lavalle 1079 Buenos Aires

Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las indolensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

HERNIAS

Un nuevo dispositivo, inteligentemente creado por el Dr. Heiser, de la Facultad de Medicina de París, nos permite ofrecer a toda persona atacada de hernia, la garantía más absoluta sobre la contención y reducción de la misma por más rebelde y voluminosa que sea. Por otra parte, son numerosas las cartas de agradecimiento, que tenemos a disposición de todo interesado, en las cuales consta que con el Compresor del Dr. Heiser han obtenido la suspensión total de su hernia y estar actualmente libre de él. Solicite hoy mismo las instrucciones y catálogos que enviamos gratis por correo.

Nota: Toda consulta por Correo o personalmente es absolutamente gratis.

DIRIGIRSE AL

Comp. Dr. HEISER

Avenida de Mayo, 1172

Buenos Aires

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una gota militar curada
con una sola caja de
Cachets COLLAZO

Desde Arenaza escribí una persona al Dr. Collazo: "Si no los hubiese usado, jamás hubiera creído que los cachets que llevan vuestro nombre fueran tan eficaces contra las enfermedades de las vías urinarias, pues yo hacía diez y ocho meses sufría de una de ellas (gota militar) y con sólo haber tomado una caja me he curado completamente."

Por discreción se omite el nombre del firmante; pero esta carta y miles de testimonios están a disposición de los interesados.

Los CACHETS COLLAZO son insuperables para combatir, en breves días y sin molestias, la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras), metritis, vaginitis y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean. Su uso es más cómodo y reservado.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuidese sobre todo de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas) y de cuantos, a falta de garantías, escudándose en el anonimato de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial doctor Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

GRATIS se remiten dos interesantes libritos y muestra de AZÚCAR COLLAZO para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y para regularizar las funciones del estómago, sangre, hígado e intestinos. Pídalos a: "ESPECÍFICOS COLLAZO", Perú 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

MUCHOS de nuestros lectores habrán leído la interesante novela de Sir A. Conan Doyle titulada "El perro de los Baskerville". Se dice que el autor se inspiró en un hecho acaecido en la India poco antes de publicarse la novela y de la cual vamos a dar un relato extractado.

Hace bastantes años corrió el rumor de que una tumba del Punjab meridional estaba encantada. Algunos vieron el fantasma al regresar a casa por la noche, y la noticia cundió por todos los alrededores. Muchos perdían el conocimiento de pavor.

Un indio pasaba una noche cantando para ahuyentar el miedo, cuando, al llegar cerca de la tumba, oyó un aullido que lo dejó paralizado de terror, y al mirar vió en la entrada de la tumba una horrible cabeza de hiena que lanzaba rayos de luz. "Era un verdadero demonio, decía el indio; sólo tenía cabeza, de la que salía un fuego amarillo verdoso y dos ojos como dos luminarias se fijaron en mí. Si no es verdad, que me muera". Dos noches después se encontraban los vecinos sentados en corro en la plaza del pueblo, cuando llegaron dos hombres, demudados, temblando de terror, para decirles que al pasar por la tumba habían visto una horrible hiena en el camino contiguo en donde se les había aparecido un demonio tan grande como un búfalo, que echaba fuego por la cabeza. Tenía la boca muy abierta, con agudos dientes y roja lengua de la que chorreaba babas y sangre. Ellos se quedaron clavados en el suelo por el terror, el demonio pasó sin hacerles nada y ellos echaron a correr, locos de espanto.

Otros muchos le vieron en diferentes ocu-

La tumba encantada

Dónde se inspiró el popular novelista inglés Arturo Conan Doyle, para escribir una de sus novelas fantásticas más conocidas.

siones y de diversas formas, pero todos convenían en que no se le veía sino la cabeza y que ésta despedía llamaradas. Según unos tenía el tamaño de un perro grande, otros afirmaban que era como un búfalo y no faltaba quien le asignaba más talla que a un camello.

Generalmente, se presentaba en forma de animal, si bien algunos aseguraban que les parecía un hombre. Muchos que no habían visto el fantasma habían, sin embargo, oído sus horripilantes y fúnebres gritos durante la noche.

Llegó un momento en que nadie pasaba de noche por las cercanías de la tumba.

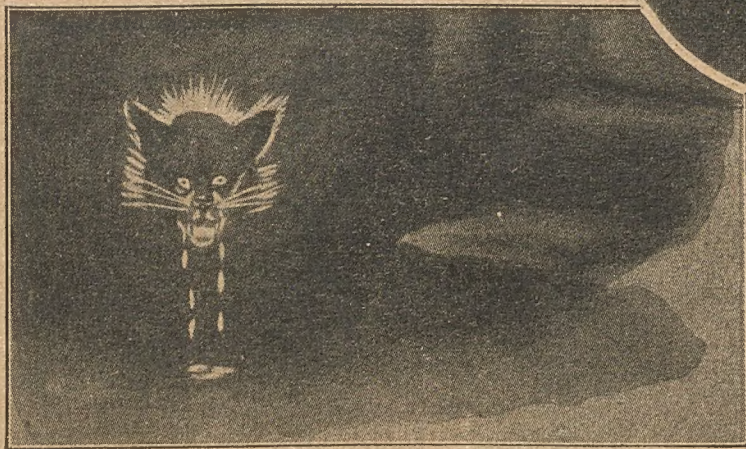
Una vez, al regresar de caza, ya de noche, un ingeniero inglés y un in-

dio que le acompañaba, al llegar cerca de la tumba oyeron un grito que les heló la sangre. Los dos se pararon, y entonces vieron salir de entre la



Sir Arturo Conan Doyle, el más popular y más fecundo de los novelistas ingleses

obscuridad algo horroroso. Era un animal del tamaño de un perro muy grande, de pelo largo y erizado. La cabeza era algo terrorífico, pues estaba como envuelta en fuego; los ojos echaban chispas. El animal los miró un rato, se volvió y se dirigió a la tumba. Sonaron dos detonacio-



"La cabeza era algo terrorífico, pues estaba como envuelta en fuego..."

nes; el inglés había disparado su carabina. El fantasma desapareció.

Entonces, encendiendo cerilla tras cerilla, recorrieron los alrededores de la tumba, pero nada lograron ver.

El inglés, que era ingeniero de las minas de la localidad, sabía muy bien que la aparición nada tenía de sobrenatural y que debía obedecer a alguna estratagema de

algunos ladrones de sal, y decidió descubrirla. A la noche siguiente, el europeo y el indio se apostaron tras un árbol cerca de la tumba y aguardaron hora tras hora, y ya iban a abandonar el puesto, cuando el grito terrorífico resonó en el silencio de la noche.

Por tres veces se repitió y por fin apareció el fantasma, que se quedó mirándolos fijamente.

La luz mágica que rodeaba su cabeza era más fuerte que nunca. El inglés apuntó y disparó; el espectro lanzó un grito desgarrador y se dirigió hacia la tumba.

El europeo se metió por aquel agujero y el indio le siguió, caminando a gatas por aquella especie de túnel. Llegaron al interior de la tumba y entonces vieron al fantasma tendido en el suelo, muerto. Aun muerto y todo, daba espanto, pues una fosforescencia envolvía su horrible cabeza y de su boca salían espuma y sangre en abundancia.

No era sino una hiena, enorme ejemplar, embadurnada con una substancia fosforescente que en la noche se veía relumbrar, probablemente con sulfuro de calcio, o bacterias fosforescentes.

Aquellos individuos habían conseguido amaestrar una hiena que con la substancia fosforescente con que habían impregnado su cabeza tenían atemorizado a todo el vecindario, logrando que desde el anochecer hasta la aurora nadie pasase por los alrededores de la tumba y los malhechores pudieran operar a sus anchas.

Tal es la verídica historia sobre la que Conan Doyle escribió su novela ya citada.

En los paseos
una ligera pasadita del cisne
con el exquisito

POLVO GRASOSO

Brissac.

forma una protección eficaz del cutis contra el sol fuerte, pues se mantiene adherido por horas y absorbe la grasitud.

Como complemento para el cuidado de la tez, es insustituible la Crema Higiénica BRISSAC, maravilloso producto de Belleza.

En venta en todas partes con los tonos Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (Carne), a \$ 1.60 la caja. Precio de la crema, \$ 2.—

L. AUBERT & Cía.

Jorge Newbery 3443 al 55
Buenos Aires



No tire su rancho

queda nuevo limpiándolo
con "EPATANT"

Precio 20 cts. en todas las farmacias



30 años de éxito

Los médicos más eminentes del mundo recomiendan el gran tónico digestivo STOMALIX desde hace 30 años, por su notable eficacia.

Para combatir la dispepsia, inapetencia, malas digestiones, dilataciones y otras dolencias del estómago, este excelente estomacal es insuperable.

STOMALIX

En venta en todas
las farmacias

Unicos depositarios:

E. DE BARY y Cía.

Esmeralda, 916
Buenos Aires



El aceite de coco es un champú
eficacísimo

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado, fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y champús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello.

No hay nada mejor para la limpieza del cabello que aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas, droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses.

Simplemente, mójese el cabello con agua clara y frótelos con éste. Dos o tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta.

El cabello se seca rápida y uniformemente, quedando suave, sedoso, ondulado y lustroso.

El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuídese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.



**WATKINS
MULSIFIED
CHAMPU ACEITE DE COCO**

No se puede construir una gran democracia sobre la ignorancia del pueblo

(CONTINUACION
DE LA PAG. 10)

construir una gran democracia sobre la ignorancia del pueblo.

Buenos Aires me ha impresionado muy hondamente. No me hablen ustedes de sus calles muy aseadas, de sus magníficas tiendas, de sus hermosos parques y suntuosos hoteles. Lo que me llama la atención, lo que me interesa profundamente, lo que despierta en mí un intenso entusiasmo es la muchedumbre que rueda día y noche por sus calles. He estado horas y horas parado, o he andado por las grandes arterias: Avenida de Mayo, Callao, Santa Fe, y en todas partes he observado lo mismo: el andar rápido, nervioso de la gente; de esa gente que va a algún lado, que tiene algo que hacer. En las miradas de esa gente se nota algo que los extranjeros creen descubrir en los ojos de los neoyorquinos: una viveza, una energía, un sentimiento de alerta, de inquietud y de curiosidad que sólo se refleja en el mirar de los pueblos trabajadores y ambiciosos.

Por eso, cuando usted me dijo que yo sería fácilmente confundido con un argentino, lo tomé como un gran elogio.

En ese momento le anunciaron a mister Davis que un núcleo de industriales argentinos lo esperaba en el gran hall.

El ministro de Trabajo de Estados Unidos se puso de pie y nos tendió cordialmente la mano.

— Disculpen ustedes. Tengo cuatro entrevistas más esta mañana, y ya son las diez...

Estrechamos esa mano vigorosa y franca. Y mientras su dueño se alejaba hacia el hall, pensamos en la democracia del Norte y en la del Sur.

Y comprendimos cuál era la verdadera. Para ser ministro en los Estados Unidos se puede haber sido juntador de clavos en una fundición.

Para ser ministro entre nosotros..., ¡hay que haber pasado por el Jockey Club!



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etcétera, desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO \$ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO \$ 4.—

comprobado inofensivo.

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. No descuide su dolencia. Pídalos hoy mismo en toda buena farmacia mencionando sus nombres con claridad. No acepte otros. Depósito General: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644, Bs. As.

Dice el doctor A. Ferro Dondo, médico del Hospital Torcuato de Alvear, especialmente internista de señoras y partos: "El que suscribe certifica haber usado el 'Específico Scheid's' y 'AMENORROL', dándole todos ellos muy buenos resultados en las diferentes aplicaciones que se aconsejan."



GRATIS: Pida libro explicativo en sobre cerrado o personalmente, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, a J. Valle, Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires.



Es un placer azular la ropa con
Azul Colman, resulta tan blanca!

Azul Colman

El mejor para la ropa, ya sea
en cuadritos o perfumado
en bolsitas.



EL APARATO RESPIRATORIO

Nada es tan delicado como los órganos que forman el aparato respiratorio humano. Un catarro descuidado puede convertirse fácilmente en una bronquitis, pleuresía, pulmonía o acaso tuberculosis. Córtese el mal en sus comienzos usando MUSTEROLE, el remedio eficaz por excelencia.

MUSTEROLE, el ungüento maravilloso, que ha venido a reemplazar a los antiguos quemantes sinapismos, es el



mejor preventivo contra las enfermedades de los órganos respiratorios. Es, además, muy eficaz en los casos de reumatismo y neuralgia.

Se vende en pomos y tubos en todas las farmacias.

Distribuidor:
BELLOCHIO y Cía.
Pichincha, 62 - Bs. Aires

LA POUPÉE

CERRITO 122 — BUENOS AIRES
La casa más chica y menos importante de la República, pero la que más vende por la buena calidad de sus artículos y sus precios acomodados.

COMPARE



Faja "Madrid", todo elástico, nuestra última creación, alto ctm. 30, 35, 40 y 45, desde... \$ 20.—
Fajita para sport, todo elástico, desde pesos... 10.—
Fajas elásticas seda, alto 80 ctm., \$ 22.50
Fajas ventrales hipogástricas.. \$ 10.—
Corpiños y Soutien-gorge, desde \$ 1.—
Guantes goma uso doméstico... \$ 3.50
Vendas de cautchou, para reducción del tobillo (goma rosa), pesos... 7.50

No hacemos obsequios por la poca utilidad que obtenemos en nuestras ventas.
ARTICULOS PARA CORSES Y FAJAS
Representante en B. Blanca: San Martín, 322

Para qué Cortar los Callos? Use "Gets-It"

Los cirujanos no operan ni en sus propios callos. Usan "Gets-It" para librar a sus pies



de aquella tortura. Para qué corre Ud. el riesgo de una infección o de una cortadura de la navaja, cuando es tan fácil eliminar los callos y las callosidades de una manera rápida, completa y permanente? Dos o tres gotas de "Gets-It" dejan insensible a cualquier callo; después lo afloja, y Ud. puede desprenderlo sin experimentar jamás el menor dolor. Compre una botellita hoy mismo. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

Artistas de cine y de variedades



HUMORÍSTICA ESCENA DE "PECADORES DE SEDA", comedia filmada por la compañía cinematográfica Metro-Goldwyn-Picture, en la que toman parte conocidos artistas de la pantalla



UN PASAJE DRAMÁTICO DE "LAS BARRERAS ROTAS", intenso fotodrama a cargo de Ana Q. Nilson y James Kirwood, quienes hacen en esta pieza lucida interpretación de sus respectivos papeles



ENTRE LA VARIEDAD INFINITA DE MODELOS DE TRAJES DE BAÑO usados en las playas yanquis, éste ha sido uno de los más llamativos que se han visto en la última temporada

LAURIE DE VINE, ES ESTA BAILARINA YANQUI, que actúa en un "music hall" de Londres, caracterizándose por sus danzas acrobáticas y sus caprichosas vestimentas, de la cual es la presente una buena muestra

METRO-GOLDWYN-PICTURE Y POTTER

Parfumerie

L.T. PIVER

PARIS

REINITA
VIVITZ
FLORAMYE
POMPEÏA

Los más finos y exquisitos
Polvos de Tocador



Precio de
la Caja

\$ 2.-

